

adiós

Nº 152 • Año XXVI
Enero-Febrero 2022

cultural



El humor es quizá
-¿quién soy yo para
asegurararlo?- la más
alta expresión de la
inteligencia. Sólo los
humanos podemos sonreír
y reír, y hacer sonreír y reír.
Los animales no pueden ejercer
el humor. Las hienas no ríen

Roberto Villar



ILUSTRACIONES: MIGUEL VILLAR

A Almudena seguros

Tu tranquilidad
nuestro compromiso

Compromiso Almudena.



www.almudenaseguros.es

IDA VITALE:

“Que sirviera de algo haber vivido. Eso es lo más importante”

La poeta Ida Vitale cumplió 98 años en noviembre. El día de su cumpleaños estaba en España, en plena gira de presentación de su último poemario, ‘Tiempo sin claves’ (Ed. Tusquets). Un viaje que la llevó a Granada, Madrid, Barcelona y a Juzbado, un pequeño pueblo de Salamanca fan de la poeta, hasta el punto de mostrar en sus calles algunos de sus poemas.

Vitale nos recibe en el vestíbulo del hotel en el que se aloja en Barcelona. Como la entrevista va a ser grabada para emitirse en el programa ‘La Ventana’ de Carles Francino, en la Cadena SER, le preguntamos por un lugar en el que huir del omnipresente hilo musical. Nos invita a su habitación y no pone pegas a ninguna de nuestras peticiones (por favor siéntese aquí, por favor acérquese al micrófono). Los periodistas encabezamos las estadísticas en cuanto a peticiones por minuto.

Ida Vitale es una mujer inteligente. Se nota en lo que delata siempre a las personas brillantes. En la ironía. En el sentido del humor. En no hablar con en-



Ida Vitale durante un momento de la entrevista firmando su último libro.

La poeta tiene el ego flaco. El de otro, en su lugar, tendería, seguro, al sobrepeso. Podría -y nadie se lo reprocharía- presumir de trayectoria, de versos, de premios (como el Cervantes que recibió en 2018). Pero no. No se da importancia. Tampoco se la da a la longevidad. Le preguntamos cómo celebró su cumpleaños y se encoge de hombros. “Cené con amigos”, responde, como si ser casi centenaria no fuera motivo de asombro, como si el martes en el que una cumple 98 años fuera idéntico al resto de martes del calendario. Le preguntamos si le ilusiona llegar a los cien. “Lo único que espero es no tener una enfermedad muy dolorosa, o que me pise un auto”, sonríe, “Y no dar trabajo llegado el momento”.

Viene de una familia longeva. Su abuela murió muy mayor, de gripe. “Se metió en la cama y murió. Quizá ese sea un final más o menos deseable”. Asegura tener unos hábitos de vida saludables. No bebe, no come en exceso, aunque es golosa. “Lo único que hago en cantidad es leer, pero eso no mata ni agrava a nadie”, ríe.

Emma Vallespinós



golamiento de sí misma. Dan ganas de sentarse a su lado unas horas, una mañana entera, un día sin prisas. Observarla. Escucharla. Tratar de arrancarle una carcajada. Es observadora. Mira a los ojos. Mueve sus manos huevas, su voz es firme y bonita.

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Emma Vallespinós, Juan Oliva Moreno, Beatriz Rodríguez Sánchez, Luz María Peña, Josep M. Suelves Joanxich, Pedro Cabezuolo, Roberto Villar, Miguel Villar, Yolanda Cruz, Eduardo Juárez Valero, Ana Valtierra, Ginés García Agüera, Laura Pardo, Javier Gil Martín, y Javier Fonseca.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta 28007 Madrid.
TEL.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Contenidos periodísticos producidos por **Candela Comunicación S.L.**

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVI
Número 152: Enero - Febrero 2022

La nostalgia es tramposa. Uno no puede fiarse de los recuerdos. La memoria es como un filtro de Instagram; lo mejora todo. Afina las arrugas, mejora la sonrisa, disimula las ojeras. Ida Vitale lo sabe. “Uno siempre añora lo que tuvo bueno sin pensar que, junto a lo bueno, había cosas malas. Uno tiende a ser benévolo con el pasado”, afirma. Pero los hay muy partidarios de la nostalgia, insistimos. “No sé si uno es partidario de la nostalgia. Sobreviene o no. Se la acepta o no. Se siguen los caminos de la nostalgia o se lucha contra ello”, sostiene.

No le gusta mirar atrás. Nunca relee sus poemas, no por gusto, al menos. “Sólo vuelvo a ellos cuando tengo que leerlos en público. Ya pasaron”.

Nació en Uruguay. Fue profesora de literatura. La dictadura la forzó al exilio en 1973. Vivió en México, después volvió a Uruguay y, a finales de los ochenta, se trasladó a Austin, en Texas, con su segundo marido, el también poeta Enrique Fierro. Se fue de Estados Unidos cuando él falleció, en 2016. A Fierro le dedica varios poemas en su último libro. En uno de los poemas, escribe: “¡Qué abrumador gobierno / estar sola de ti!”. Leemos estos versos en voz alta. Asiente. “Enrique fue un muy buen compañero. Obviamente uno sabe que, en algún momento, tiene que quedarse solo, pero como era menor que yo, no esperaba que me tocara a mi. Pero las cosas que pasaron, ya no tienen arreglo”.

Ha sido una lectora voraz desde niña. Lamenta profundamente no haber aprendido a tocar un instrumento. Sí estudió canto, de adolescente, con una maestra a la que recuerda con mucho cariño. “Era una mujer mayor, muy discreta. Tenía una voz estupenda. Un día la oí cantar y me dije: quiero aprender esto”. Lo dejó tres años después,



Ida Vitale concedió en Barcelona una entrevista a nuestra compañera Emma Vallespinós. Cumplía 98 años.

pero todavía guarda un buen recuerdo de aquello. “Aprender canto fue parte de una diversión, en vez de ir al cine, iba a clases de canto. Era una manera de vivir contenta”.

En la lista de cosas por ha-

Si a uno le define lo que escribe, Ida Vitale sería uno de sus poemas. Quizá los versos de ‘FORTUNA’

*Por años, disfrutar del error
y de su enmienda,
haber podido hablar, caminar libre,
no existir mutilada,
no entrar o sí en iglesias,
leer, oír la música querida,
ser en la noche un ser como en el día.*

*No ser casada en un negocio,
medida en cabras,
sufrir gobierno de parientes
o legal lapidación.*

*No desfilar ya nunca
y no admitir palabras
que pongan en la sangre
limaduras de hierro.
Descubrir por ti misma
otro ser no previsto
en el puente de la mirada.*

“Ser humano y mujer, ni más ni menos”.

cer, la que más le pesa es no haber terminado de escribir una novela. Siempre quiso hacerlo. “Una novela requiere un trabajo constante. Tener el tiempo, la voluntad, la gana. En fin, supongo que dada la edad que tengo, si no la he hecho ya, será que no lo haré nunca”. De nuevo vuelve a la visión práctica de la vida, al para qué arrepentirse de lo que no tiene arreglo. “Son muchas las cosas que uno quiere poder hacer, no es para planteárselo todos los días para darse cabezazos contra la pared. Lo que no se pudo hacer, no se pudo hacer. Lo que no se dio en la vida, no se dio. Más que hacer cosas, hubiera querido tener cerca a la gente que quería, y que todo fuera armonioso y feliz. Y que sirviera de algo haber vivido. Eso es, quizá, lo más importante”.

Llega una edad en la que no se puede vivir de espaldas a la muerte. Ida Vitale no la teme. Tampoco le asusta. “Sabemos que está ahí, a final del camino. Nunca sabemos cuánto va a durar el camino. No soy aprensiva. No me pasa nada catastrófico que me lleve a pensar en la muerte. Más bien temo la muerte de otros”.

XXII Concurso de Tanatocuentos

Resumen de las bases

- Los trabajos deben ser inéditos y escritos en español. Su temática debe contemplar algún aspecto de los ritos funerarios.
- Todos los cuentos irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En este caso, se debe adjuntar en sobre cerrado nombre, dirección y teléfono.
- Los cuentos deberán constar de un mínimo de mil (1000) palabras y un máximo de seis mil (6000) palabras.
- Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós Cultural". XXII Concurso de Tanatocuentos. Funespaña. C/ Doctor Esquerdo nº 138, 5ª planta.28007 Madrid.
- Se pueden enviar cuentos por correo electrónico a la dirección Inquietarte@inquietarte.es ó prensa@funespana.es
- Se ruega que sea en documento adjunto con las mismas condiciones del punto 3.
- El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de enero de 2022.
- El resultado del concurso se dará a conocer en la web de la revista antes del 31 de julio del año 2022.
- El cuento ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es
- Una selección realizada por el jurado de los mejores cuentos (incluido el ganador) podrá ser publicada en la forma que el editor considere oportuno.
- El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Los autores podrán disponer de los cuentos también para otras publicaciones, indicando siempre en ellos su condición de premiado en el Concurso de Tanatocuentos de la Revista Adiós Cultural.
- Habrá un solo premio de 1.500 euros.
- La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.
- La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

Bases completas en www.revistaadios.es

ENVIUDAR

afecta seriamente a la salud

Compartir la vida con una pareja se asocia de manera importante al bienestar personal, a disfrutar de mejor salud y a vivir en una posición económica más desahogada. En cambio, la muerte de una pareja puede ser uno de los eventos más devastadores en la vida de una persona.

El duelo, al estar fuertemente influido por nuestra cultura, puede ser muy distinto entre sociedades incluso cercanas. También la edad en la que se produzca esta circunstancia, el sexo, la situación económica derivada de la pérdida de la pareja o el estado de salud previo son factores que pueden afectar con mayor o menor intensidad a la propia persona que enviuda.

Asimismo, la dimensión temporal es un elemento fundamental para profundizar en la comprensión de los efectos negativos de enviudar. Los trabajos procedentes del campo de la psicología muestran numerosos ejemplos de trayectorias adaptativas. En ellos se identifican diferencias en los tiempos y patrones de adaptación tras un evento, sea positivo, como ganar la lotería o encontrar pareja, o negativo, como padecer una enfermedad o perder un empleo, influidos por elementos individuales, contextuales y sociales.

Efectos a corto y medio plazo y circunstancias sociales

Teniendo ello en mente, nos planteamos analizar los efectos de enviudar sobre el bienestar, la salud y el uso de servicios sanitarios y de cuidados personales. El análisis se dirige a 27 países europeos más Israel, diferenciando entre efectos a corto (2 años después de enviudar) y a medio plazo (4-5 años tras dicho evento).

Nuestra misión es compartir el conocimiento y enriquecer el debate.

Para tal fin, se emplea la encuesta europea sobre salud, envejecimiento y jubilación Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe (SHARE). Dicha base de datos longitudinal incluye información de 120 000 personas de cincuenta o más años de edad sobre sus características personales, su estado de salud, su situación financiera o su uso de recursos sanitarios y sociales, entre otras. El periodo analizado va de 2004 a 2015.

El método de análisis aplicado es una variante de emparejamiento denominada genetic matching (coincidencia genética), donde comparamos la evolución de las personas que estaban casadas o vivían en pareja y han enviudado en la oleada siguiente (grupo tratamiento) con la situación de personas que, estando en la misma situación inicial (casadas o en pareja), mantienen su estado en la oleada consecutiva (grupo de control).



Los resultados confirman que enviudar se asocia con una evolución negativa de la percepción de bienestar y con un empeoramiento de la salud mental. También se incrementa el uso de servicios de cuidados de larga duración (tanto profesionales como no profesionales, es decir, los cuidados prestados por las familias). En cambio, no se identificó una mayor utilización de servicios sanitarios.

Asimismo, los efectos identificados son más intensos en el corto plazo que en el medio. En otras palabras, identificamos la existencia de un elemento adaptativo que suaviza el impacto negativo de enviudar en el bienestar percibido y en la utilización de cuidados a largo plazo (adaptación parcial) o los hacen desaparecer por completo en el caso de los efectos sobre la salud (adaptación completa).

Juan Oliva
Moreno

Beatriz
Rodríguez
Sánchez

Luz María
Peña

Los resultados confirman que enviudar se asocia con una evolución negativa de la percepción de bienestar y con un empeoramiento de la salud



JESÚS POZO

Mayor efecto en mujeres que en hombres

Otro elemento a destacar es que estos resultados deben matizarse en función del sexo, la edad y el país de residencia. De este modo, el efecto identificado sobre la salud mental en las mujeres viudas fue mayor que el efecto observado en los varones que habían enviudado. Además, ellas presentaron un mayor uso de cuidados no profesionales (familiares) que los hombres viudos, mientras que en estos últimos se reveló un mayor uso de cuidados profesionales.

Con respecto a la edad, se observó que el efecto negativo de enviudar fue más intenso en la salud mental de las personas más jóvenes (menores de 65 años), observándose un efecto adaptación (desaparición casi completa del efecto) en el medio plazo.

Finalmente, la intensidad del efecto sobre la salud y el uso de recursos también fue diferente por zona geográfica. Así, en los países del sur de Europa el efecto de enviudar sobre la salud mental resultó más intenso que en las personas que residen en el centro y norte de Europa, observándose un elemento adaptativo con la desaparición completa del efecto en el medio plazo.

Deterioro de la salud mental

En suma, los resultados de este estudio confirman la existencia de un riesgo importante en el deterioro de la salud mental de las perso-

nas que enviudan, especialmente en los primeros años posteriores a sufrir dicho evento, y un cambio en sus necesidades y organización de cuidados.

Esta información sugiere que debería facilitarse el acceso a atención psicológica temprana a personas que acaban de enviudar. Asimismo, los resultados obtenidos confirman la necesidad de concentrar un mayor esfuerzo en personas que acaban de enviudar en materia de dotación de cuidados personales, manteniendo la provisión de este tipo de cuidados también en el medio plazo.

Juan Oliva Moreno es profesor de Economía de la Salud, Universidad de Castilla-La Mancha. Beatriz Rodríguez Sánchez es profesora Ayudante Doctor de Economía Aplicada, especializada en economía de la salud, Universidad Complutense de Madrid y Luz María Peña Longobardo es profesora del departamento de Análisis Económico y Finanzas, Universidad de Castilla-La Mancha

Las autoras y el autor de este artículo recibieron una Beca de Investigación dotada por la Asociación de Economía de la Salud para su realización. Este artículo fue publicado originalmente en The Conversation.

Ya hay nueva **ESTRATEGIA** de **SALUD MENTAL** hasta 2026

EL PLAN, QUE COMENZARÁ ESTE AÑO, INCLUYE
LA PREVENCIÓN, DETECCIÓN PRECOZ Y
ATENCIÓN A LA CONDUCTA SUICIDA

La nueva Estrategia de Salud Mental del Sistema Nacional de Salud para el periodo 2022-2026 fue aprobada por el Consejo de Ministros del día 3 de diciembre después de ser aprobada en el Consejo Interterritorial de Salud celebrado el día anterior en Córdoba.

Según explicó el Gobierno en una comunicación posterior al Consejo de Ministros, esta Estrategia incorpora un marcado enfoque de derechos de la ciudadanía, integración social y lucha contra el estigma y la recuperación de la persona.

Un 4,7% de la población mayor de 15 años refiere haber acudido a un profesional (psicología, psicoterapeuta o psiquiatra) en el último año (5,49% mujeres, 4% hombres). Por ello, la Estrategia está dirigida a toda la población y, especialmente, a las personas con problemas de salud mental que reciben atención sanitaria en el Sistema Nacional de Salud, profesionales, organizaciones, proveedores de asistencia sanitaria, familiares, y entidades y

agentes involucrados en la mejora de la salud mental.

La Estrategia persigue el objetivo de servir como herramienta para mejorar la salud mental de la población, atender de forma integral a las personas con problemas de salud mental desde una perspectiva de derechos humanos, apoyando a sus familias y promoviendo un modelo de atención integral y comunitarios que favorezca la recuperación e inclusión social y se consolidan diez líneas estratégicas basadas en: La autonomía y derechos, con una atención centrada en la persona, la promoción de la salud mental de la población y prevención de los problemas de salud mental, la prevención, detección precoz y atención a la conducta suicida, la atención a las personas con problemas de salud mental basada en el modelo de recuperación en el ámbito comunitario. La Salud mental en la infancia y en la adolescencia, la atención e intervención familiar, coordinación, participación

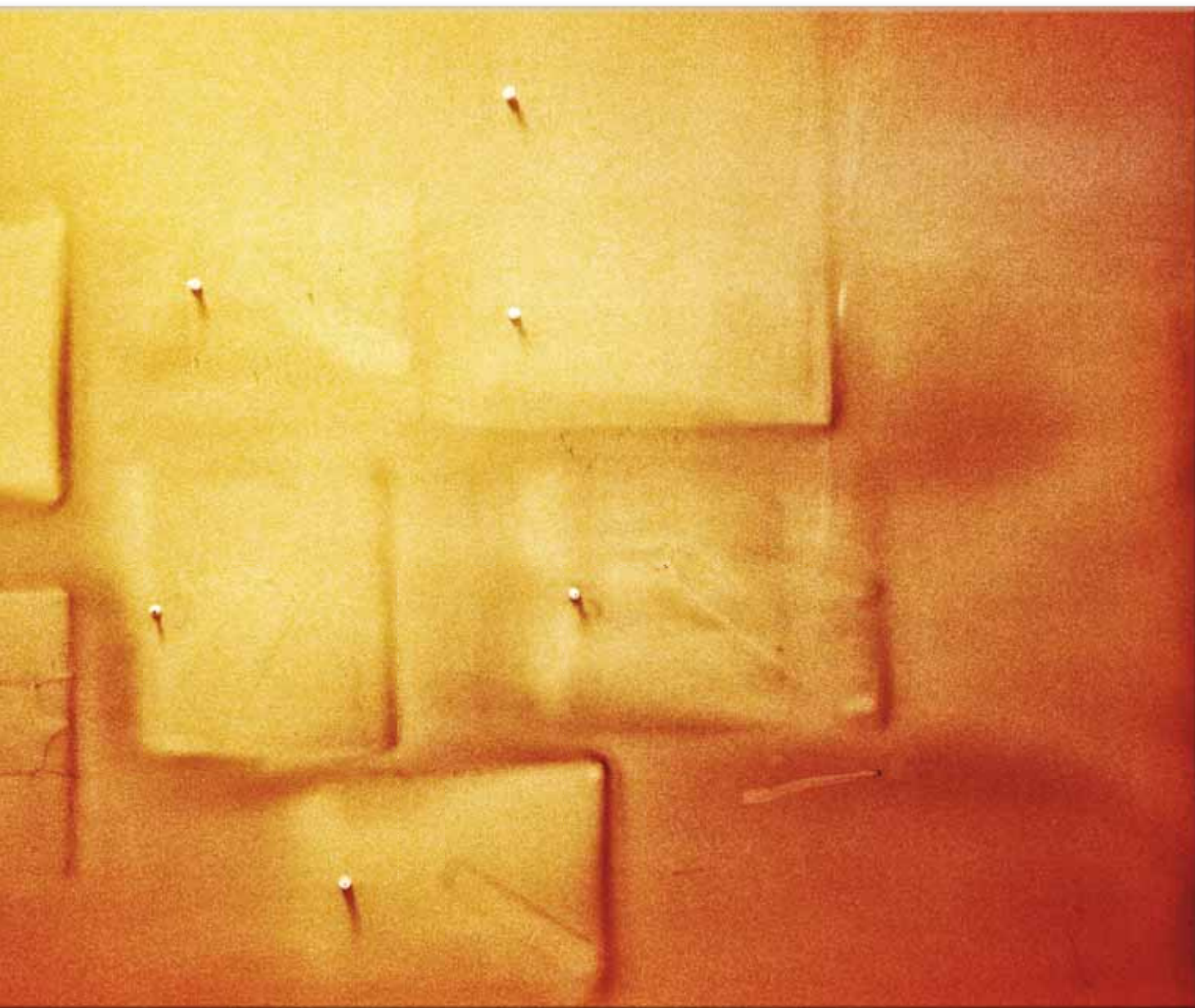
Actualidad



de la ciudadanía, la formación y la investigación, innovación y conocimiento.

Salud mental y género

La Estrategia incluye la perspectiva de género estipulada en la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para integrar el principio de igualdad, ya que la mujer desarrolla más problemas psiquiátricos que el hombre a partir de la adolescencia y presentan índices más elevados de depresión, ansiedad, estrés y trastornos en la alimentación que los hombres.



JESÚS POZO

La sobrecarga laboral y de cuidados, la brecha salarial y el exceso de trabajo o la discriminación socioeconómica y la violencia de género suponen un mayor riesgo para una mala salud mental entre las mujeres. La OMS identificó la violencia contra la mujer como la princi-

Las mujeres con un trastorno mental grave viven una situación de especial vulnerabilidad, con más probabilidad de padecer violencia de género

pal causa de problemas de salud tanto física como mental. Además, las mujeres con un trastorno mental grave viven una situación de especial vulnerabilidad, con más probabilidad de padecer violencia de género que mujeres sin un diagnóstico de este tipo y una mayor dificultad a la hora de acceder a los servicios sanitarios.

La Estrategia contempla la formación de profesionales de la salud en contenidos relativos a la perspectiva de género para la prevención y detección precoz, también en los casos de tras-

tornos mentales grave, la recogida de datos actualizados para ajustar los recursos y servicios a las necesidades de hombres y mujeres o la recogida y difusión de buenas prácticas en las línea estratégica y objetivos.

Suicidio

El suicidio fue la primera causa de muerte externa en España y es uno de los problemas más importantes de salud pública. El suicidio en 2020 se mantuvo como la primera causa externa de mortalidad, con 3.941 fallecimientos, de los cuales 2.930 fue-

ron hombres y 1.011 mujeres. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 2020 la tasa de suicidios por edad y sexo fue de 8,3/100.000 hab./ año.

La Estrategia contempla la mejora del acceso a los servicios de salud mental de las personas con conducta suicida promoviendo la formación de los profesionales en cuanto a la detección del riesgo y un adecuado diagnóstico y abordaje de la conducta suicida con medidas como el desarrollo de una red de atención telefónica, combatir los mitos para eliminar las creencias equivocadas en torno al suicidio, contar con testimonios en primera persona, sensibilizar a los medios de comunicación para el tratamiento de las noticias relacionadas con el suicidio, promoción de una red de colaboración entre el ministerio de sanidad y otras instituciones o la implantación de protocolos de prevención en colegios, lugares de trabajo, etc.

Otros acuerdos

El Ministerio de Sanidad y las comunidades han aprobado el

Plan de Prevención de VIH y de otras infecciones de transmisión sexual (ITS) hasta el año 2030. El Plan de Prevención de VIH y otras ITS para el período 2021-2030 incorpora por primera vez “la prevención de otras infección de transmisión sexual de manera integral y diferenciada”.

Su objetivo es que en 2030 el 95 % de los portadores del virus estén diagnosticados, en tratamiento y que sean indetectables y por lo tanto intransmisibles. “Un plan con una estrategia ambiciosa para que el VIH deje de ser un problema de salud pública” dentro de 9 años, explicó la ministra Darias. También destacó el visto bueno dado a la Estrategia de Salud Digital por ser un cambio en el modelo de trabajo, dotada con más de 675 millones de euros procedentes de los fondos de recuperación de la UE. Además, Sanidad y las

comunidades han actualizado cinco documentos de actuación ante enfermedades, entre las que destacan el Alzheimer, y el Parkinson, así como la Estrategia en Ictus, un plan que ha logrado reducir la mortalidad por este mal del 31,64 en el año 2008 al 22,25 del 2018. El Consejo Interterritorial también ha añadido el Programa de vigilancia de salud a los trabajadores expuestos al amianto que ha permitido actuar en casi 3.000 empresas y detectar mas de 70.000 exposiciones de trabajadores. Comunidades y Sanidad han dado luz verde a acuerdos de actualización de la cartera común de servicios de genética para ampliar las coberturas en pruebas neonatales y han ampliado la cartera de servicios de salud bucodental. Esta estrategia, está dotada de 44 millones de euros de los presupuestos generales del estado de 2022 y se aplicará, antes de finales de 2022, a la población de 6 y 14 años y a las embarazadas, y durante el año 2023 a las personas con discapacidad y a los menores de 0 a 5 años.

El suicidio en 2020 se mantuvo como la primera causa externa de mortalidad, con 3.941 fallecimientos, de los cuales 2.930 fueron hombres y 1.011 mujeres



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



No solo demonios: las redes sociales, aliadas contra el **ESTIGMA DE LA DEPRESIÓN**

Adictivas y con un enorme potencial diseminador de fenómenos nocivos, las redes sociales son sin embargo grandes aliadas para combatir estos efectos desde dentro, haciendo de trampolín de campañas o mensajes divulgativos encaminados a desestigmatizar los problemas de salud mental.

El 64 por ciento de la población española de entre 16 y 74 años está presente en las redes sociales, con lo que “no es un reducto de la juventud”; la pandemia ha disparado su uso, y la depresión y otros tipos de trastornos relacionados con la salud mental es uno de los temas más recurrentes.

Así lo expresó Rosa Molina, psiquiatra en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid y presidenta de la Sección de Neurociencia Clínica de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, durante su participación a principios de noviembre en el seminario “COVID-19 & Depresión, la tormenta perfecta” organizado por Lundbeck.

Lundbeck es una compañía farmacéutica global especializada en enfermedades del cerebro, según explica en su web corporativa. También dice que “nuestra principal dedicación es recuperar la salud del cerebro, para que cada persona pueda ser su mejor versión. Para cumplir este propósito, Lundbeck se centra en la investigación, desarrollo, fabricación y comercialización de productos farmacéuticos en todo el mundo. Durante más de



: La psiquiatra Rosa Molina, presidenta de la sección de Neurociencia Clínica de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.

70 años, Lundbeck ha estado a la vanguardia de la investigación en neurociencias”.

Instagram, Facebook, Twitter, etc

“Las publicaciones que contienen las palabras que estás buscando suelen fomentar comportamientos que provocan daños e incluso la muerte. Si estás pasando por un mal momento, estamos aquí para ayudarte”. Es lo que responde Instagram cuando se buscan términos como depresión. Una vez hecha la advertencia, la red social propone cancelar la búsqueda, ver el contenido y obtener ayuda.

Facebook, Twitter, YouTube o TikTok tienen avisos parecidos cuando se buscan esta clase de

términos, si bien sólo Instagram y TikTok, con usuarios más jóvenes, bloquean el contenido antes de mostrarlo; Facebook, Twitter y YouTube añaden advertencias, pero los resultados se pueden ver igualmente.

Con estas técnicas se trata de proteger a determinadas audiencias de contenidos sensibles, aunque responden también a un comportamiento que ha ido creciendo en los últimos años: los jóvenes buscan información en las redes sociales sobre enfermedades mentales y malestar psicológico.

Uno de sus problemas principales es que “son muy adictivas, más que el diazepam”, dice la doctora. “Las redes sociales entran en las zonas más primitivas de nuestro cerebro, es un flujo inagotable de información e interacciones, con recompensas continuas y que incluyen el factor de novedad (“no sé lo que me voy a encontrar”). Es el mismo mecanismo de las maquinitas”, explica la doctora.

También que su enorme potencial amplificador las convierte en el canal idóneo para transmitir bulos y noticias falsas; sin embargo, los profesionales de la salud mental pueden “aprovechar esta herramienta tan potente, que da tanto miedo y vértigo al principio, para difundir mensajes positivos de forma masiva”.

En definitiva, “divulgar”, usando “mensajes muy escuetos”. “No tenemos que contar un manual de psiquiatría en redes”, apostilla.

Se puede usar la creatividad y el humor, pero sin perder la credibilidad porque, también en Internet, los sanitarios tienen un código deontológico al que someterse.

A fin de cuentas, es inevitable que los pacientes vayan a “buscar información en Dr. google y a redes”, por eso los profesionales de la salud mental deben estar donde está la población. “Tenemos una importante labor de divulgar”, que en salud mental se traduce en “desestigmatizar y psicoeducar”.

“Yo no quería ser una persona psiquiatrizada”

La escritora y periodista Almudena Sánchez tiene 36 años y fue diagnosticada de una depresión endógena grave en 2017. Algo le estaba pasando, pero empezó a preocuparse cuando encadenó varios días en el sofá con las persianas echadas y evitando levantarse salvo lo imprescindible para ir al baño. Nada de comer.

En una reunión familiar estalló, y fue una tía la que la llevó al “médico del cerebro”. “Me costó mucho reconocer eso porque yo siempre he sido educada en eso de ‘tirar para adelante’. Yo no quería ser una persona psiquiatrizada”.

“Llegué devastadísima a la consulta, vi un sofá enorme en el rincón más oscuro y me puse a llorar durante la hora que duró”, recuerda la joven escritora. “Es una especie de desaparecer. Pienso que no sirves para nada, ni para tomar un café. Es una sensación constante de diálogo con la muerte”, prosigue. De hecho, no paraba de fantasear con las formas de matarse: al ver una ventana abierta, un coche...

Empezó a tomar medicación desde el primer momento. “Pensaba que me iban a hacer efecto en 20 minutos como un ibuprofeno, pero hay que esperar. La depresión es no fracasar en la paciencia”.

Cuando empezó a sentirse algo mejor, volvió a usar las redes sociales, y allí comenzó a seguir la cuenta de una chica que hacía una foto



Según Roda Molina, “Tenemos una importante labor de divulgar, que en salud mental se traduce en ‘desestigmatizar y psicoeducar’”.



Almudena Sánchez en una fotografía publicada por su editorial, Penguin libros, en redes sociales para la promoción de su libro.

a su cámara cuando se levantaba. “Me sentí un poco acompañada”, asegura a la agencia Efe.

Almudena está convencida de que todo lo que se está haciendo en redes sociales “irá a buen puerto. Cuanto más se hable de ello, más se publique, más obligados estarán a invertir”. Mientras tanto,

la escritora, a la que la depresión obligó paralizar varios proyectos que tenía en mente, se puso a escribir un libro, con el que el lector pudiera interactuar. “Intenté huir de dar consejos, no soy médico. El libro se fue haciendo a sí mismo, tardé muchísimo”.

“Fármaco” es el relato de su testimonio, detallado con la misma crudeza con la que lo expresa oralmente. “Es un elogio al antidepresivo y a la ciencia” porque, en su caso, le salvaron la vida.

Ahora recuperada, cree que es el momento de normalizar los problemas de salud mental. “Hay que nombrarlos”. Y hace una última petición: “empatía, comprensión medicina, investigación y dignificación de la enfermedad”.

Almudena Sánchez (Andrax, Mallorca, 1985) es periodista y máster en Escritura Creativa. La acústica de los iglús (Caballo de Troya, 2016) fue su primer libro de relatos. Algunos de sus cuentos han sido traducidos al inglés y publicados en la revista Two Lines. En 2013 fue incluida en Bajo 30, antología de nuevos narradores españoles (Salto de Página) y en 2019 fue seleccionada entre los diez mejores escritores treintañeros de España por la AECID, junto a autoras como Cristina Morales o Aroa Moreno.

Hablar de la muerte y otras señales de alerta para detectar un caso de **SUICIDIO INMINENTE**

La conducta suicida constituye un grave problema social y de salud pública en todo el mundo. Cada año fallecen más de 700 000 personas por suicidios en todo el planeta y el número de casos no mortales es unas 20 veces mayor. Junto a la pérdida de vidas humanas, los suicidios tienen un impacto enorme sobre otras personas del entorno familiar, social, laboral o académico de las víctimas, así como sobre el conjunto de la sociedad.

La tasa de mortalidad por suicidio en España es algo inferior a la de la mayoría de los países europeos. En el sur de Europa hay menos muertes por esta causa. Además, la recogida de datos sobre defunciones por causas externas es todavía mejorable y desigual entre países.

Según la información más reciente publicada por el Instituto Nacional de Estadística, en 2020 el suicidio se mantuvo como la primera causa de muerte externa, con 3 941 fallecimientos, un 7,4 % más que en 2019, un frío dato estadístico que esconde dramas que afectan a personas iguales que nuestros hijos e hijas, parejas, madres y padres u otros seres queridos.

Los suicidios no son fruto del destino o de la mala suerte sino que, como muchos otros problemas de salud pública, se deben a un conjunto de determinantes que conocemos en parte. La mortalidad por suicidio es mucho mayor en España entre los hombres en comparación con las mujeres y

Josep M. Suelves Joanxich

aumenta con la edad, de manera que los hombres de edad avanzada sufren una mortalidad por suicidio más elevada. En cambio, los casos no mortales atendidos por los servicios de urgencias o los ingresos hospitalarios incluyen una mayor proporción de mujeres, seguramente porque los hombres que se suicidan tienden a emplear métodos más violentos y letales.

Nuestra misión es compartir el conocimiento y enriquecer el debate.

No hay una sola causa

El suicidio no se debe a una sola causa, sino a una combinación de determinantes individuales,

interpersonales, comunitarios y socioculturales. Además de la edad y el género, son factores individuales de riesgo para el suicidio la depresión y otros trastornos mentales, el consumo de alcohol y otras drogas, las enfermedades crónicas, haber sufrido alguna forma de violencia en el pasado o haberla ejercido sobre otras personas, y haber llevado a cabo una conducta suicida anteriormente.

Los factores interpersonales incluyen las relaciones violentas o conflictivas con otras personas, el aislamiento y la falta de apoyo social, los casos de suicidio entre familiares y allegados, y las dificultades económicas y laborales.

Identificar los signos de **ALARMA**

A nivel individual también podemos ayudar a prevenir el suicidio aprendiendo a identificar los signos de alarma que indican que una persona de nuestro entorno puede estar en riesgo:

- Habla de suicidarse.
- Le cuesta alimentarse o dormir.
- Ha mostrado cambios drásticos de comportamiento.
- Se ha ido aislando de sus amistades o de las actividades sociales.
- Ha perdido interés por la escuela, el trabajo o sus aficiones.
- Se prepara para morir escribiendo un testamento o se deshace de sus posesiones.
- Ha sufrido pérdidas graves recientemente.
- Muestra preocupación por la muerte.
- Ha perdido interés por su aspecto personal.
- Su consumo de alcohol u otras drogas ha aumentado.

Ante cualquiera de esos signos de alarma conviene mostrar nuestro apoyo y escuchar a la persona afectada sin juzgarla y preguntándole francamente si está pensando en la posibilidad del suicidio. Nunca

se debe infravalorar el hecho de que una persona explique que está pensando suicidarse.

En caso de que así sea, es conveniente contactar son los servicios telefónicos de atención sanitaria, retirar

cualquier objeto que pudiera ser usado para llevar a cabo una conducta suicida y mantenerse junto a la persona afectada en un lugar tranquilo y seguro.

Por último, los factores comunitarios y sociales asociados al suicidio incluyen la dificultad para recibir una atención sanitaria adecuada, un fácil acceso a los medios para cometer un suicidio –como armas de fuego, medicamentos y otros productos tóxicos o lugares desde los que resulta fácil precipitarse al vacío o al paso de vehículos– y la estigmatización asociada a los trastornos mentales y los servicios de salud mental.

Los suicidios pueden y deben prevenirse, y para ello es necesario adoptar un conjunto de medidas que afectan a toda la sociedad y no solamente a las personas afectadas o a los servicios sanitarios.

Fortalecer la detección

En primer lugar, es necesario seguir desarrollando estructuras de apoyo que aseguren que todas las personas puedan atender sus necesidades económicas y de vivienda básicas, especialmente en contextos de crisis.

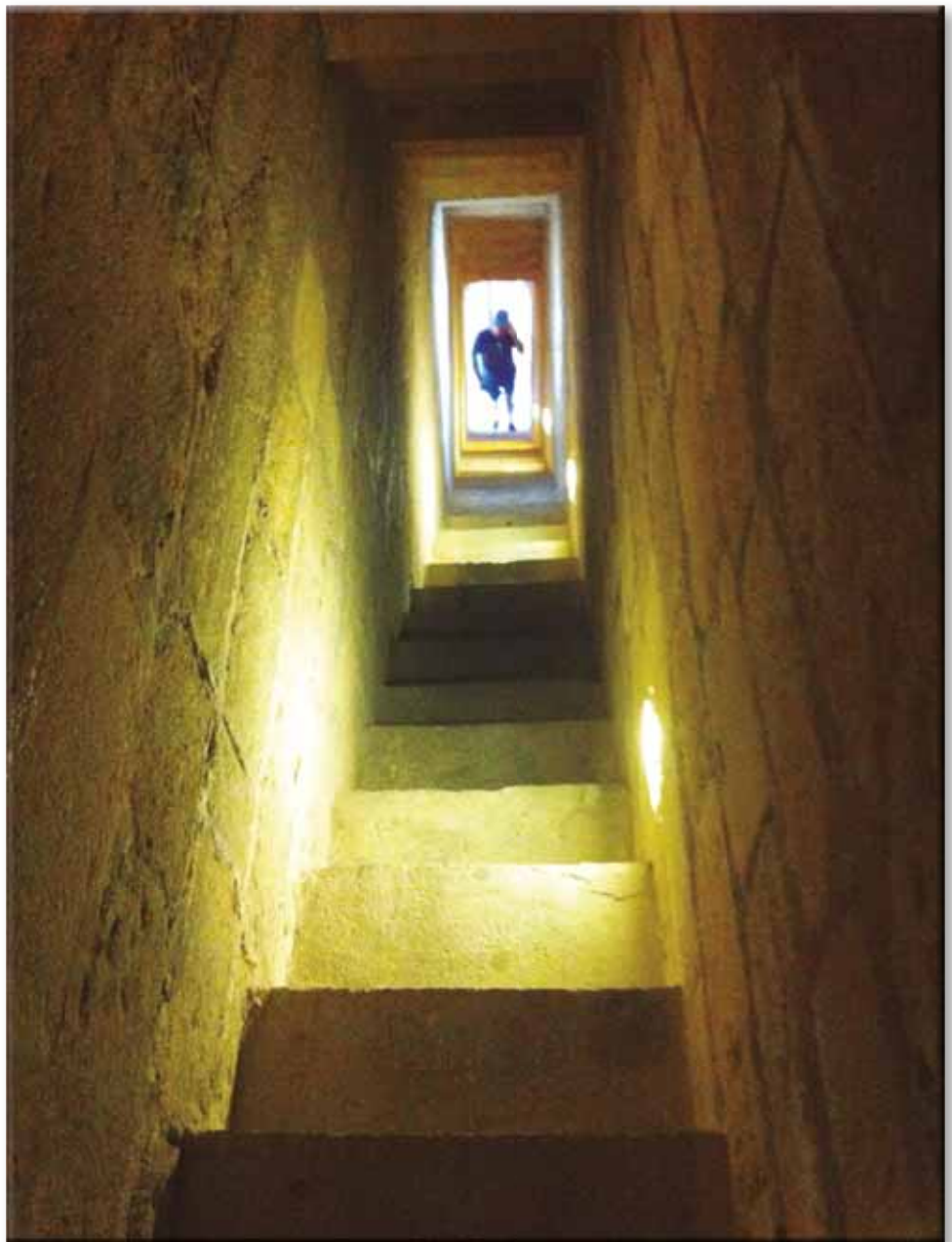
Es muy importante también fortalecer la detección y el tratamiento adecuado de las personas que padecen trastornos mentales, evitando el estigma que todavía les acompaña y asegurando una atención de calidad sin sesgos de género ni barreras para quienes sufren dificultades sociales.

Se necesita también crear un entorno protector con políticas de reducción del consumo excesivo de alcohol y medidas que limiten el acceso a los medios utilizados para el suicidio como la protección de lugares desde los que es posible acceder a vías férreas o saltar al vacío.

Otras estrategias esenciales incluyen la detección y el apoyo asistencial de las personas en riesgo de suicidio en las que participen los servicios de salud mental, atención primaria y otros servicios de salud, educación y bienestar social.

Tasas de suicidio por edad. INE

Afortunadamente, gracias a la contribución de organizaciones



JESÚS POZO

de supervivientes al suicidio y de numerosos expertos vamos superando la creencia de que es mejor no hablar sobre el suicidio en los medios por temor a contagiarlo. Hoy sabemos que no es posible adoptar estrategias de prevención del suicidio si antes no hablamos

de él para conocerlo. También se han publicado recomendaciones para que el tratamiento del suicidio en los medios de comunicación evite el sensacionalismo y ayude a la prevención, que los profesionales de la información van conociendo y difundiendo.

Josep M. Suelves Joanich es Profesor colaborador y tutor del Grado de Psicología de la UOC - Universitat Oberta de Catalunya. No recibe salario, ni ejerce labores de consultoría, ni posee acciones, ni recibe financiación de

ninguna compañía u organización que pueda obtener beneficio de este artículo, y ha declarado carecer de vínculos relevantes más allá del cargo académico citado. **Este artículo se publicó originalmente en The Conversation.**

HABLEMOSDELSUICIDIO

Funespaña produce 51 viodeoclips con doce expertos para ayudar en la prevención del suicidio

La conducta suicida constituye un grave problema social y de salud pública en tomo la primera causa de muerte externa, con 3 941 fallecimientos, un 7,4 % más que en 2019, un frío dato estadístico que esconde dramas que afectan a personas iguales que nuestros hijos e hijas, parejas, madres y padres u otros seres queridos.

Los suicidios en España afronta su máximo histórico de suicidios: casi 4.000 personas acabaron con su vida, lo que se convierte en el peor dato desde que se tienen registros. Las franjas de edad más críticas y que concentran más casos son las de 30 a 39 años y de 50 a 59 años. Sin embargo, se han disparado los casos de mujeres (+ mil / año), las de ancianos (crecieron un 20%) y las de niños menores de 15 años (el doble que en 2019). Datos de la Fundación para la Prevención del Suicidio.

A estas cifras hay que sumar-

Actualidad

SE TRATA DE UNA INICIATIVA AUDIOVISUAL, REALIZADA POR ADIÓS CULTURAL, DE CONCIENCIACIÓN QUE CUENTA CON DOCE EXPERTOS EN PSIQUIÁTRICA GERIÁTRICA, PSICOLOGÍA INFANTIL Y JUVENIL, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, CULTURA, SUPERVIVIENTES, PERSONAL SANITARIO Y DE EMERGENCIAS. SUS INTERVENCIONES SE IRÁN COLGANDO EN EL CANAL DE YOUTUBE DE FUNESPAÑA DURANTE UN AÑO

le que los centros de salud mental están colapsados, y desde la Sociedad Española de Psiquiatría denuncian que la ratio de profesionales está por debajo de la media europea, así como que el aumento de casos ha desbordado un siste-

ma que ya era precario. Y es que el tiempo de espera medio para acceder a consulta de psiquiatría en el sistema de sanidad pública ronda los 3 meses. Mucho para una persona desesperada que maneja la idea de quitarse la vida.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web:www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡ Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡ Somos fabricantes!!!

Desde la sociedad se está reclamando un Plan Nacional de Prevención de Suicidios -algo que ya tienen 38 países en el mundo-, y aunque el Gobierno ha prometido una dotación de cien millones de euros y un teléfono gratuito 24/7 para la prevención, los profesionales los tildan cuanto menos de insuficientes teniendo en cuenta que en España se quitan la vida 10 personas al día, una cada 2 horas y media, y que las tentativas de suicidio se han casi cuadruplicado en el último año.

Agenda 2030

Funespaña es la empresa del sector que está apostando por la Agenda 2030 y tiene un compromiso muy activo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, entre otros, el número 10, que promueve la inclusión social y garantiza la igualdad de oportunidades.

Es por ello por lo que acaba de anunciar esta campaña audiovisual de concienciación que da comienzo desde ya en su página web, su canal de YouTube y la revista Adiós Cultural y que estará vigente todo el año 2022. Para ello, Funespaña ha reunido a 12 expertos en diferentes materias como psiquiátrica geriátrica, psicología infantil y juvenil, medios de comunicación, arte, supervivientes, personal sanitario y de emergencias... cuyo objetivo es visibilizar un problema social al que se ha dado la espalda y enseñar a la población los síntomas, las consecuencias y posibles maneras de detectar una conducta suicida para poder evitarla y tratarla.

Para ello, se compartirán vídeos con contenidos concretos sobre el suicidio: suicidio en la tercera edad, en la infancia, adolescencia, experiencias de supervivientes, especialistas que se enfrentan al suicidio, etc, basados en entrevistas a 12 expertos realizadas por el director de la revista Adiós Cultural, el periodista Jesús Pozo.

“En las doce entrevistas que iremos emitiendo en vídeos cortos y constantes vamos a encontrar un elemento común, el dolor y el



De izquierda a derecha y de arriba abajo.

Luis Agüera, psiquiatra; Andoni Anseán, presidente de la Fundación Española para la Prevención del Suicidio; Patricia Gutiérrez, psicóloga. Centro Centro TAP. Psicología y Psiquiatría; Joaquín Araujo, naturalista y poeta; Enrique Parada, psicólogo de emergencias y formador; Gloria Orozco, médica de atención primaria; Emma Vallespinós, periodista; Pedro Cabezuelo, psicólogo de Adiós Cultural; Sergio Tubio, Bombero. Impulsor de la Unidad ITS y formador; Isabel Ferriz, pediatra; Ana Valtierra, profesora de Historia del Arte y Javier Martín, actor y portavoz asociación “La Barandilla”.

sufrimiento que aboca a un individuo a tomar esa drástica decisión. Pero también coinciden en la culpa que permanece en sus allegados, en quienes sobreviven a esta circunstancia y se preguntan cómo no pudieron impedirlo. También encontraremos la esperanza y la reivindicación de una urgente revisión por parte de la política y las administraciones de la salud mental en nuestro país.”, dice Jesús Pozo sobre el resultado.

“Funespaña pretende analizar la situación actual de la salud mental en España, los mitos asociados a la conducta suicida, el impacto que tiene la pandemia de covid-19 entre los más jóvenes y los retos que se presentan a los profesionales de la sanidad y otras disciplinas”, explica Cristina de Gregorio, directora de Comunicación y Marketing de Funespaña. “Entre los objetivos de esta iniciativa de Funespaña, es-

Funespaña analiza la situación actual de la salud mental en España, los mitos asociados a la conducta suicida y el impacto que tiene la pandemia de covid-19 entre los más jóvenes

tá la de tratar de frente las causas y las consecuencias que supone un suicidio. Acabar con el estigma social que acarrea para los afectados; quienes toman la decisión y quienes sobreviven a la pérdida. Abordar el tema desde la ciencia, el periodismo, el arte, la cultura, la medicina y los servicios asistenciales de emergencias”, concluye.

Esta acción se enmarca en el acuerdo del Grupo Funespaña de cumplir sus objetivos sociales que están vinculados a su financiación sostenible, realizando acciones de ayuda y sensibilización orientadas a colectivos vulnerables como pueden ser los niños y adolescentes, personas sin recursos, tercera edad, etc.

Canal de Youtube de Funespaña
<https://www.youtube.com/channel/UCuCKBlkringQuZZXaTbvGHeQ/>
 videos

EN 2020 SE PRODUJERON 492.930 DEFUNCIONES, UN 17,73 POR CIENTO MÁS QUE EN EL AÑO ANTERIOR, EN EL QUE FALLECIERON 417.625 PERSONAS

La patronal de las empresas de servicios funerarios **PRESENTA SUS DATOS** tras la pandemia de covid-19

Empresa

LAsociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF), con motivo del Día de Todos los Santos, presentó en noviembre un avance de los datos sectoriales tras la pandemia de covid-19 que tanto ha afectado a este negocio. La radiografía analiza los datos del 2020, en los que se produjeron 492.930 defunciones, un 17,73% más que en el año anterior, en el que fallecieron 417.625 personas.

La pandemia de covid-19 no ha afectado a todas las Comunidades Autónomas por igual. Los mayores incrementos de defunciones se han producido en Madrid, Castilla la Mancha, Castilla León y Cataluña. Las Comunidades que se han visto en menor medida afectadas han sido Canarias, Murcia y Baleares.

El sector funerario lo componen unas 1.100 empresas públicas y privadas, que facturaron durante el 2020, 1.700 millones de euros.

El número de tanatorios o velatorios en España se mantiene en 2.525 instalaciones con 7.050 salas. Andalucía, Cataluña y Castilla León son las comunidades con mayor número. La media de fallecidos en España en 2020 fue de 1.350 personas al día. Como contraste, durante los primeros meses de la pandemia la media de defunciones llegó a subir hasta un 500% en ciudades como Madrid. En relación con los cementerios, España cuenta con 17.682 cementerios para 8.126 municipios, y el 99% son, de propiedad municipal.

Además, España dispone de 487 hornos crematorios, frente a los 464 del año anterior, y se sitúa en uno de los países de Europa con mayor número de estas



Uno de los minutos de silencio y homenaje a los fallecidos se realizó en el Cementerio Jardín de Alcalá de Henares.

COMUNIDAD	FALLECIMIENTOS 2019	FALLECIMIENTOS 2020	INCREMENTO
Andalucía	70505	78160	10,86%
Aragón	13620	16680	22,47%
Asturias	12893	14550	12,89%
Baleares	7995	8562	7,09%
Canarias	15736	16416	4,19%
Cantabria	6013	6459	7,42%
Castilla y León	28719	36177	25,97%
Castilla - la Mancha	19467	25761	32,33%
Cataluña	64547	79685	23,45%
Comunidad Valenciana	44016	48600	10,41%
Extremadura	11261	13060	15,98%
Galicia	31268	32822	4,97%
Madrid	47165	66583	41,17%
Murcia	11568	12217	5,78%
Navarra	5568	6661	19,67%
País Vasco	21566	24238	12,39%
La Rioja	3147	3699	17,54%
Ceuta	537	649	20,86%
Melilla	491	601	22,40%

Fuente: INE

instalaciones. Las Comunidades Autónomas con mayor censo de hornos crematorios son Andalucía (116), Valencia (54), Castilla y León (53) y Madrid (48). También resaltan las fuertes inversiones de las funerarias en filtros de emisiones a la atmósfera.

Esta tendencia se pliega a los hábitos funerarios de los españoles, con un aumento de las incineraciones en torno al 1% en 2020, tendencia reforzada por la pandemia. En 2020, las incineraciones totales ascendieron al 45,54% frente

al 54,46% de inhumaciones. El porcentaje de incineraciones alcanza el 60% del total en las capitales de provincia, mientras que en las zonas rurales su incidencia es menor, un 39,8%.

En cuanto a las despedidas, aumenta el número de familias que optan por las ceremonias religiosas, 86,4%, frente al 13,6% que prefieren una ceremonia civil para despedir a sus seres queridos. Un dato motivado posiblemente por el periodo de pandemia.

Homenaje

La Asociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF) rindió el Día de Todos los Santos un homenaje a las víctimas de la pandemia y a los fallecidos durante 2021. Para ello realizó un llamamiento a todas las empresas del sector funerario de España a unirse a un minuto de silencio el día 29 de octubre y al homenaje floral para fallecidos, familias y también profesionales del personal funerario.

Funespaña y **DOWN MADRID** se unen para ayudar en el duelo a personas con discapacidad intelectual



EL ACUERDO, PIONERO EN EL SECTOR FUNERARIO, ES PARTE DEL COMPROMISO DE FUNESPAÑA CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE NACIONES UNIDAS

Funespaña ha firmado un acuerdo con Down Madrid, fundación que acompaña a las personas con discapacidad intelectual, para la puesta en marcha de las Jornadas Ciclo de la Vida, cuyo objetivo es el de ayudar a personas con Síndrome de Down u otra discapacidad intelectual a comprender y normalizar la muerte y el ciclo de la vida, según una nota de prensa difundida por ambas organizaciones.

“Dentro de su compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, este acuerdo forma parte del Plan de Apoyo a Colectivos Vulnerables de

Funespaña, que busca ofrecer alternativas para buscar soluciones personalizadas que ayuden a las familias a superar la crisis emocional producida por una pérdida y sus consecuencias”, explica la nota.

De esta manera, se pondrán en marcha cuatro jornadas, enfocadas a niños con discapacidad intelectual. Éstas consistirán, por un lado, en la lectura de la adaptación realizada por psicólogos de cuentos infantiles de Funespaña, con el objetivo principal de establecer herramientas docentes para mostrar a los niños la realidad de la muerte como parte del ciclo

de la vida. Asimismo, estos cuentos serán donados a la biblioteca del centro.

Por otro lado, se llevará a cabo una charla sobre el duelo, impartida y adaptada por Silvia Álava Sordo, Doctora en Psicología, especialista en Psicoterapia y psicología educativa e infantil, escritora y conferenciante; y por su compañera Lorena de Paz, especialista en psicología infantil y personas con discapacidad intelectual.

Normalizar la muerte

“Nuestra intención es ayudar a personas con síndrome de Down u otra discapacidad intelectual

Panasef, en representación de las empresas andaluzas, premio **“ANDALUCÍA CAPITAL”** de Onda Cero

Alberto Ortiz Jover, presidente de Panasef, recibió el premio “Andalucía Capital” de Onda Cero, en representación de todas las empresas de servicios funerarios andaluzas. En el acto, que tuvo lugar en el auditorio de Caja Rural del Sur y estuvo presidido por Elias Bedon-

do, consejero de Presidencia, Administraciones Públicas e Interior de la Junta de Andalucía, se destacó la importante labor realizada por las empresas de servicios funerarios durante la pandemia. Durante su intervención, Alberto Ortiz Jover manifestó que “la pandemia ha puesto

de manifiesto la importancia del sector funerario como último eslabón de la cadena sanitaria y ahora, a través de estos reconocimientos, la sociedad lo está valorando”. Además, aprovechó la ocasión para invitar a todos los asistentes al próximo Fórum Panasef que tendrá



FOTOS: CHEMA MOYA



Dos momentos de la firma del acuerdo entre Funespaña y Down Madrid.

a comprender y normalizar la muerte y el ciclo de la vida, para así reducir el malestar emocional y sufrimiento en sus procesos de duelo y que logren afrontarlos de manera adaptativa. Creemos que estas jornadas son clave para este colectivo, debido a varios factores que lo hacen especialmente vulnerable ante el duelo: su gran apego familiar, la esperanza de vida, el tabú en torno a la muerte, la incertidumbre ante el fallecimiento de un ser querido, y el gran impacto de la pandemia”, apunta Cristina de Gregorio, directora de Marketing y Comunicación de Funespaña, primera empresa del sector en

firmar un acuerdo de Financiación Sostenible.

Por su parte, Down Madrid, ha querido trabajar junto a Funespaña el proceso de duelo con las personas con discapacidad intelectual a las que atiende, como parte de su acompañamiento y apoyo, facilitando la comprensión de la pérdida como parte de la vida y preparándolas emocional y cognitivamente para ello.

Paula Martinelli, directora técnica de Down Madrid, ha manifestado “Creemos que trabajar la pérdida y la aceptación de la muerte permite a las personas en general, no sólo a las personas con discapacidad intelectual,

prepararse también para otro tipo de pérdidas. Pérdidas de seres queridos, pérdida de los privilegios de la niñez, pérdida de sitios de referencia, pérdida de puestos de trabajo o compañeros y profesionales que se van, pérdida de mascotas, entre muchas otras. Pérdidas que todos vivimos y a las que nos tenemos que adaptar para poder seguir superando obstáculos, que es de lo que trata la vida. Sin duda, las acciones que realizaremos conjuntamente con Funespaña, ofrecerán a las personas con discapacidad intelectual una experiencia enriquecedora y que suma para su vida», finaliza la nota de prensa.



Alberto Ortiz Jover, presidente de PANASEF, durante su intervención

lugar en Sevilla, del 20 al 22 de octubre de 2022. Los premios “Andalucía Capital” reconocen y distinguen a grandes empresas, pymes, directivos y autónomos andaluces por su trayectoria empresarial y profesional a lo largo del año. En esta IV edición, junto a PANASEF, han sido premiados Cosentino, Antonio Gómez Guillamón (CEO de Aertec), Polisor, PCT Cartuja de Sevilla, Galgus, María Jesús Almazor (CEO de Ciberseguridad y Cloud de Telefónica Tech), Grupo Rusvel, Grupo UNEI y Ana García (CEO de Cherubina Moda).

EL ACUERDO
SUPONE PARA
TODOS LOS
TRABAJADORES
UNA SUBIDA
SALARIAL REAL
DEL 2% Y OTROS
DERECHOS
LABORALES

FUNEMADRID a la vanguardia del sector en la Comunidad de Madrid en mejoras salariales y laborales



Fotografía tras el acuerdo entre empresa y trabajadores.

Tras la declaración de nulidad del Convenio Colectivo del sector funerario, Funemadrid ha firmado un acuerdo de empresa con el Comité de Empresa, dotando de seguridad jurídica a las relaciones laborales de las personas trabajadoras de la compañía y situando a todos sus trabajadores a la vanguardia del sector en la Comunidad de

Madrid en cuanto a mejoras salariales y laborales para el próximo 2022.

El acuerdo supone una mejora sobre lo pactado en el anterior convenio, garantizando a todos los trabajadores de Funemadrid una subida salarial real del 2% y otros derechos laborales como, por ejemplo, dos días de asuntos propios, 22 días de vacaciones la-

borables, aumento de los permisos retribuidos, reducción de la jornada máxima anual, medidas de conciliación laboral y familiar, y apuesta decidida por la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres en la empresa. Incorpora también una mesa técnica de trabajo, con el fin de solucionar cualquier problema que surja de la clasificación profesional.

CCOO que tiene la mayoría en el Comité de Empresa del centro, espera que “el resto de las empresas del Sector Funerario Privado de la Comunidad de Madrid, tomen ejemplo, se pongan manos a la obra y negocien acuerdos de empresa que mejoren las condiciones laborales de sus profesionales”.

El acuerdo de empresa para Funemadrid mejorará las condiciones laborales de un centenar de profesionales que trabajan en los cinco centros de trabajo que tiene la empresa en la Comunidad de Madrid: Aranjuez, Arganda, Leganés, Alcalá de Henares y Pozuelo de Alarcón.

CLASSIC

Inspiración americana,
carácter europeo

Mercedes Benz Clase E 213



BERGADANA
ADVANCED CAR SOLUTIONS



Descúbrelo en
bergadana.com



El pasado mes de septiembre el director de la revista, Jesús Pozo, entrevistó a profesionales de distintos ámbitos con el objetivo de profundizar en las causas y los efectos de la conducta suicida desde una perspectiva multidisciplinar. Así, entrevistó a profesionales de la salud como psiquiatras, médicos de atención primaria o psicólogos, pero también a expertos en Historia del Arte, el medio ambiente y la poesía o un bombero de la Unidad de Intervención de Tentativa de Suicidio. La diversidad de profesionales entrevistados enriqueció y amplió la visión que generalmente se tiene sobre el suicidio, mostrando aspectos muy interesantes que van más allá de los datos epidemiológicos y clínicos, que suelen ser los más recurrentes y habituales cuando se aborda el tema. No obstante, uno de esos datos presenta actualmente una variación relevante. Se trata del número de suicidios entre los jóvenes. Un incremento que coincide temporalmente con la pandemia y el confinamiento a que nos vimos sometidos, y que presenta un aumento importante respecto a datos anteriores: según distintos estudios, es de entre un 200 y un 250%. Si como parecen indicar los datos la diferencia es estadísticamente significativa, significaría que existe alguna relación entre ambos. Entonces, ¿por qué la pandemia y el confinamiento han hecho que se disparen los suicidios entre los jóvenes?

Un suicidio siempre es algo doloroso para los supervivientes, cuesta mucho entenderlo, explicarlo y superarlo. Pero cuando es un joven “con todo por hacer y con toda la vida por delante” quien se quita la vida, el dolor y el sufrimiento que dejan es aún mayor si cabe. Y si son jóvenes de familias sin problemas económicos “que lo tenían todo en la vida”, o no existen intentos previos o problemas de salud men-

tal diagnosticados que puedan habernos alertado, comprenderlo se vuelve aún más difícil. La culpa que sienten los familiares es abrumadora, y la elaboración del duelo se vuelve mucho más difícil. “¿Qué hemos hecho mal? ¿Cómo no supimos verlo si hemos estado juntos en casa todo este tiempo?” Preguntas que tratan de encontrar alguna respuesta, algo de sentido y de alivio al sufrimiento. Antes de aventurar posibles hipótesis sobre el aumento del suicidio entre los jóvenes, veremos algunos factores que puedan ayudarnos a arrojar algo de luz en el asunto.

Cambios sociales

Aunque generalizar siempre entraña riesgos, podemos decir sin miedo a equivocarnos mucho que en nuestra cultura occidental las generaciones anteriores lo tuvieron bastante más difícil que las actuales. Para la gran mayoría la alimentación y la sanidad eran bastante peores que en la actualidad. El acceso a la educación era mucho más limitado, reduciéndose con frecuencia a una formación básica. Las restricciones políticas, la censura y rigidez moral eran algo normal. En el mundo laboral las condiciones también eran más duras y mucho más insalubres, con escasas o nulas protecciones frente a riesgos laborales, horarios más prolonga-

Conciencia

Pedro Cabezuelo



SUICIDIO

juvenil (1)

Si bien es cierto que el suicida se enfrenta a la muerte, no lo hace por algún objeto noble sino para escapar de algún mal

Aristóteles

dos y salarios más exiguos, lo que se traducía en una menor capacidad adquisitiva, menos comodidades materiales y una menor expectativa de vida.

En los últimos años la sociedad ha experimentado cambios importantes, y todos los indicadores anteriores han mejorado notablemente. Parece existir cierto consenso al afirmar que la juventud actual ha tenido mejor alimentación, más comodidades y “más de todo”: ropa, juguetes, viajes... Hay una mayor facilidad de acceso a la educación y la cultura, y libertad para expresar las ideas políticas y la orientación sexual sin tantas restricciones ni miedos como en el pasado. Siempre que todo esto vaya acompañado de valores adecuados y una mirada crítica y constructiva del mundo, nada de ello tiene por qué ser negativo. Al contrario, la abundancia de oportunidades y la facilidad de acceso a la información deberían jugar a favor del desarrollo personal y social y, en teoría, hacernos más libres. Los problemas pueden surgir no tanto por el volumen de la oferta, sino por lo que la acompaña: qué se transmite, en que ha cambiado y cómo se enseña; qué valores están en alza o en declive, y en definitiva, qué educación reciben nuestros jóvenes y qué aprenden más allá de los contenidos formales.

Constancia y repetición

Durante el crecimiento y desarrollo del sujeto hay una serie de factores que influyen en qué formará parte de esa estructura más o menos estable que es la personalidad. Entre ellos están la constancia y las repeticiones. Los acontecimientos puntuales pueden dejar en nuestro aparato psíquico algún recuerdo indeleble (ya sea doloroso o placentero), fijación, huella o trauma. Pero lo que tiene mayor peso a la hora de forjar nuestro modo particular y habitual de estar en el mundo, entenderlo, anticipar acontecimientos y responder a los sucesos y demandas del entorno son las repeticiones, la constancia, las regularidades que vamos percibiendo día tras día.

La demora en la gratificación

Al nacer no somos capaces de razonar o pensar. Cuando un bebé tiene hambre, quiere comer. Y quiere comer ahora mismo, no más tarde. Y llorará y reclamará su alimento hasta que se le atienda y se sacie su necesidad aquí y ahora. Sólo con el paso del tiempo, gracias al aprendizaje y la experiencia, se va estableciendo la capacidad de demorar la satisfacción a una necesidad, ya sea física o psicológica. Un ejemplo puede verse gracias a un experimento que se llevó a cabo con niños pequeños. Se les ofrecía que eligieran entre unos pocos caramelos ahora o una bolsa llena mañana. El equivalente adulto sería unos pocos euros ahora o unos cientos mañana. ¿Merece la pena esperar? La gran mayoría de los niños eligieron los caramelos ahora mismo. El mañana no existe en la infancia, es el ahora lo que cuenta para ellos.

La tolerancia a la frustración

Si desde pequeños, de forma constante, se satisfacen todas las necesidades y deseos de forma inmediata, si no introducimos gradualmente una demora en la gratificación, de algún modo lo



JESÚS POZO

Los niños que tenían mayor capacidad de demora y tolerancia presentaban de adultos un mejor ajuste a las exigencias y demandas de la vida adulta, una mayor constancia y perseverancia en las tareas y un mayor control de sus impulsos.

que están aprendiendo es que en la vida se obtiene lo que se desea de forma rápida y fácil. Estaremos fomentando así una baja tolerancia a la frustración, lo que hará que en el futuro exijan que se satisfagan sus necesidades del mismo modo en que se ha venido haciendo. Esto conllevará algún grado de incapacidad para aceptar los contratiempos, pues lo que han aprendido es que pueden tener todo lo que quieren. La imposibilidad de conseguir algo, el fracaso en el logro de algún objetivo, o la imposición de algún límite, se experimentará como algo terrible, con respuestas emocionales muy intensas, enfados y alta impulsividad. En muchos casos, incluso con reacciones y conductas violentas, ya sea hacia los demás o

hacia sí mismos. Seguro que muchos lectores pueden recordar haber visto a niños enrabiados que se golpean cuando no consiguen lo que quieren.

Estos mecanismos, ligados a la infancia y el desarrollo, tienen importancia durante el resto de nuestra vida. De forma aislada tienen poco o nada que ver con el asunto que nos ocupa. Es necesario ponerlos en relación con algunos conceptos más y ver cómo se articula todo dinámicamente para tratar de entender que puede llevar a los jóvenes a tener ideas de suicidio y llevarlas a cabo. En el próximo número veremos más factores, centrándonos más en la etapa vital de jóvenes y adolescentes.

pedrocg2001@yahoo.es

La muerte

RÍE CON NOSOTROS

El humor es quizá -¿quién soy yo para asegurarlo?- la más alta expresión de la inteligencia. Sólo los humanos podemos sonreír y reír, y hacer sonreír y reír. Los animales no pueden ejercer el humor. Las hienas no ríen. Otra cosa bien distinta es que, con fines didácticos o morales, hayamos dotado a los animales -en las viejas fábulas y en los nuevos dibujos animados herederos de aquellas- de características humanas.

No podemos carecer de humor, en algún grado, de algún estilo. No hablo del humor como ejercicio profesional, sino del modo en que envolvemos nuestro paso

por la vida. El humor como actitud risueña, quiero decir. El humor como tono general. Como signo de la paradójica profunda ligereza con que afrontamos la vida. Reír no es fácil, ni difícil, ni muy probable ni imposible: el hombre ríe y sonríe a su pesar. Más allá de los tipos de humor y de la oportunidad en

su aplicación y exhibición, sólo los humanos contamos con este aliado para la vida.

Todo humor, entonces, es inteligente. Incluso el disfrute de uno especialmente soez, sádico, o tonto, evidencia un alto grado de inteligencia. Luego, afinando el matiz de acuerdo con nuestro gusto particu-

Fuera de lo que es propiamente humano no hay nada cómico. Un paisaje podrá ser bello, sublime, insignificante o feo, pero nunca ridículo. Si reímos a la vista de un animal, será por haber sorprendido en él una actitud o una expresión humana. (...) Muchos han definido al hombre como "un animal que ríe".

Henry Bergson. LA RISA.

lar, podemos elevar la calificación si quien recibe, y/o ejerce, ese tipo de humor digamos burdo, cuenta con el don de la oportunidad: Nada más desasosegante que un comentario intencionadamente gracioso emitido en el momento menos oportuno. Saber el qué, el cuándo y el cómo es signo de una inteligencia superior. Perder la oportunidad de callar devalúa rápidamente a una persona, tanto como aprovechar el momento exacto para hacerlo lo eleva en el ranking de la admiración.

No soy un teórico del humor. Sí un trabajador del humor. Alguien que, entre otras actividades, vive directamente de escribir y describir cuestiones sociales, y/o de actualidad a través del prisma del humor. Eso no me convierte en alguien con más o con mejor humor. Se suele decir -y seguramente en algunos casos es así- que quienes se dedican profesionalmente al humorismo son personas serias, que sonríen y ríen poco, taciturnas e, incluso, decididamente amargadas. En cualquier caso, se puede -y es de agradecer- hacer humor sin llevar permanentemente visible el estandarte del humor. Del mismo modo en que no le exigimos a un cardiólogo que se mueva por la vida operando a corazón abierto al primero que se cruza en el metro

Roberto Villar



o en la panadería; o agradecemos que un bombero prescinda en su tiempo libre de su manguera y no vaya apagando fuegos inexistentes fuera de su horario de trabajo.

Bien es verdad que hay personas más propensas que otras a vivir en el humor, rodeando las situaciones con las que se enfrenta en su vida de un velo más o menos risueño. Otros, tienen un humor más ocasional, más fulgurante, como el personaje que irrumpe en la obra repentinamente para distender una situación dramática y así dar un alivio ligero a la tensión en que se haya sumido el espectador. Hay quien sonríe discretamente para sus adentros, y quién grita sus risotadas u ocurrencias sin conmoverse por los tímpanos de sus congéneres. Todos conocemos personas más o menos apegadas al humor, más o menos emisoras o receptoras de un tipo u otro de comicidad. Bien, pues, seguramente, dentro del abanico de los diferentes "humores", el pliegue del llamado humor negro es el más delicado, el de más difícil manipulación. Quizá porque trata los temas menos blancos y accesibles a la mayoría, aquellos de más difícil digestión. El humor negro se nutre de los temas más polémicos y dolorosos para la sociedad humana. Es una línea humorística que busca enfrentarse directamente con la ética y la moral, poniéndolas al límite, forzándolas. Es, también, el que exige el más alto grado de tolerancia para ser aceptado y ejercido.

¿Cuántos chistes hemos escuchado en los entornos aparentemente menos apropiados, tales como velatorios o entierros? La evidencia tangible, la amenaza cercana, la presencia casi física de



ILUSTRACIONES:
MIGUEL VILLAR

la Muerte, invita naturalmente a la pena, a la tristeza, al desgarrar, pero, también, al ejercicio liberador del humor. Seguramente porque el humor es escudo a la vez que espada, que permite defenderse de los reveses de la vida, al tiempo que atacarlos. Lo que no es, es resignación. El humor relativiza, analiza, sublima y devuelve los estímulos a que nos enfrentamos. Incluso en los momentos más dramáticos.

Me gusta imaginar a la misma Muerte como alguien que aprecia y destila un altísimo humor negro. Una entidad ya

de vuelta de todo -no imagino a nadie tan "de vuelta de todo" como a ella-, esgrimiendo casi ante cada pensamiento, cada acción y cada palabra, un gesto, un guiño o, decididamente, un chiste. La Muerte es el ser menos solemne que puedo concebir. La pompa, el respeto mal entendido, los ropajes austeros y oscuros se los ponemos nosotros, seguramente por miedo a ofenderla e invitarla a la venganza. Ella sabe que, ante las cuestiones más espinosas, las tragedias -pequeñas o grandes-, esas que, como sentencia el habla popular "no tienen remedio", lo mejor es tomárselo con humor. Para algunos es natural. Para otros, difícil. Para muchos, imposible. Siempre, todos los casos, todas las reacciones, son muy comprensibles.

Ahora que me acerco al final de este artículo, después de afinar el párrafo anterior, caigo en la cuenta de que, en definitiva, estas letras no son más que un sutil agradecimiento a quienes -habiéndolo aprendido vete tú a saber de qué modo, bien trayéndolo desde la cuna o, en cambio, siendo conscientes del proceso por el que lo han incorporado a su existencia- tienen con la vida una relación más o menos gozosa. Y no confundamos -que somos muy de confundir- una actitud alegre con una ilusa. Es mucha la gente -creo que más allá de geografías, economías y psicologías, hablamos de muchísimos millones- que puede vivir en un estado más o menos constante de vital y discreto regocijo.

Pues la Vida, la Muerte y yo, agradecemos esa actitud a toda esa gente.

De corazón.

robertovillarblanco@gmail.com



Reflexionamos sobre la **MEMORIA INDIVIDUAL** y **COLECTIVA** desde la cultura

Yolanda Cruz



Conclusiones de la tercera edición del curso universitario “Almas, almos y ánimas” organizado por la UNED Segovia y la revista Adiós Cultural con el Patrocinio de Funespaña y la colaboración de Fundación Inquietarte en el Real Sitio de San Ildefonso

Entre los días 4 y 6 del pasado mes de noviembre se celebró en La Granja la tercera edición del curso universitario “Almas, almos y ánimas”, para la reflexión sobre la muerte y el proceso posterior, así como la memoria personal, familiar, social e histórica, organizado por la UNED Segovia y la revista Adiós Cultural con el Patrocinio de Funespaña y la colaboración de Fundación Inquietarte. Tras el parón de actividades presenciales

rio público de España, después de que el rey Carlos III ordenara, en 1785, que los camposantos se alejaran de las poblaciones con el objeto de preservar la salud pública, “La vinculación del Real Sitio con a muerte ha sido constante y es una maravilla hablar de esto a pierna suelta - aseguraba el edil - cuando la muerte entra en nuestra vida de la mano de un ser querido, entramos en colapso, cómo saber si estamos haciendo lo apropiado”, de ahí, continuó Llorente, la necesidad de

la empresa con la normalización del concepto de la muerte: “Este compromiso conlleva el desarrollo de acciones y actividades que nos ayuden a acercar la realidad de la muerte, como parte del ciclo de la vida, desde un prisma natural y cercano, evitando las connotaciones negativas y oscuras que muchas veces la rodean”, tildándolas de “oscurantismo” y de barrera a las que la empresa funeraria debe vencer. Llaona matizó que lejos de hablar de la muerte con frivolidad, se trataba de “entenderla como una parte más del proceso de la vida en el que todos estamos inmersos”.

El curso “Almas, almos y ánimas”, precisamente, es una de las actividades de normalización que Funespaña desarrolla, en su compromiso con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por Naciones Unidas, así como, por ejemplo la publicación de la guía gratuita “El camino del duelo” con herramientas básicas para superar la pérdida de un ser querido en circunstancias difíciles o “la inauguración en 2020 de un memorial en bronce en recuerdo de todas las personas fallecidas, con especial mención a las que se fueron en soledad durante la pan-

“Almas, almos y ánimas” es una de las actividades de normalización que Funespaña desarrolla, en su compromiso con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por Naciones Unidas

a causa de la pandemia de covid, la cita académica retomaba esta modalidad, si bien manteniendo la posibilidad de asistencia online que viene ofreciendo desde la primera edición al alumnado.

La inauguración corrió a cargo del alcalde del Real Sitio de San Ildefonso, Samuel Alonso Llorente, quien destacó la importancia de la realización de este encuentro, uniéndola al hecho de que el Real Sitio albergue el primer cemente-

realizar formaciones y de adquirir conocimientos como el curso ‘Almas, almos y ánimas’, que ayudan a afrontar un tema tabú para muchos y que otros, en los tiempos tan delicados en los que nos encontramos, seguro que queremos evitar aunque se trate de una de las conversaciones más importantes que podemos tener”

Representando a Funespaña, su director de negocio, Ramón Llaona, expuso el compromiso de

demia de la covid-19". Además, Funespaña ofrece talleres gratuitos de ayuda al duelo.

"Somos la única empresa del sector funerario que ofrece un curso universitario a través de UNED Segovia – aclaró Llaona, además de destacar "el valor de concienciación y divulgación del curso", y la novedad que suponía el hecho de que en su marco, se hubiera convocado la I edición del festival de cortometrajes 'Visualízame en tu memoria' para profundizar en las enfermedades cognitivas como el Alzheimer o la demencia senil, la memoria colectiva, individual o el duelo anticipado que suelen padecer los familiares y allegados.

El acto inaugural finalizó con las palabras de Víctor M. González Sánchez, director del Campus Noroeste de la UNED, quien agradeció la colaboración de Funespaña como muestra de su compromiso social además de manifestar públicamente su deseo de que la relación entre am-

"el silencio" y en la relación que cada uno de nosotros mantiene con y a través de él, como punto de partida, para entender el significado pleno de este, a la hora de ofrecérsenos como espacio de encuentro con los seres queridos que hemos perdido a lo largo de nuestra trayectoria vital. "Reconocemos el silencio en el hablar, en el sonido, en la escritura e incluso en lo no legible, donde siempre está implícito".

Mercedes Fernández Martorell introdujo la memoria histórica en el discurso al afirmar que "los libros de historia están llenos de silencio, entonces, el silenciamiento se convierte en el modo de explicar la historia". Como ejemplo de silenciar la historia, pero la personal, para dar cabida en el presente a la memoria histórica, ambas recuperaron la figura de Enric Marco como ejemplo de "uso de memoria fingida, ya que lo que él planteaba nada tenía que ver con la memoria real".

Marco, quien dijo ser el superviviente deportado de Mauthausen

hablan, cuando no estamos serenos, cuando nos encontramos rodeados de un excesivo ruido, cuando acuden a nuestros labios palabras que hacen daño y cuando los oyentes no atienden ni entienden nuestras palabras.

Fernández Martorell se centró en la memoria para explicar que "la historia se alimenta de memoria, y esta trabaja con materiales que quién sabe por qué recordamos, sin olvidar que la memoria afectiva, emotiva e inconsciente es vulnerable a toda manipulación". En cuanto a la memoria histórica, ambas insistieron en la necesidad de distinguirla de la memoria colectiva, esta última es una memoria no voluntaria y es de todos, mientras la histórica es voluntaria y parte de los historiadores. Otro de los ejemplos esgrimidos por las dos investigadoras para ilustrar la memoria colectiva fue el de la tribu australiana de los Yir-Yoront y a su pérdida de memoria voluntaria, es decir, al olvido voluntario del momento histórico en el que fueron descubiertos por una misión exploratoria holandesa, "ellos olvidaron voluntariamente esa memoria, ahora nosotros lo sabemos todo sobre ellos, pero ellos no".

La memoria y el valor de su posesión frente al resto también contaron con una ejemplificación por parte de las investigadoras, en esta ocasión con el caso de otra tribu Iatmul Yoront en Papua, Nueva Guinea. En dicha comunidad, la memoria posee un poder totémico y el hombre capaz de recordar más nombres de mitos y de sus ancestros es el más reconocido por el resto, "contaban con una memoria prodigiosa – recordó la doctora Martorell - y esta era un elemento fundamental para adquirir categoría social y adquirir aliados".

Por su parte, Frisón recuperó el axioma de la Escuela de Palo de Alto "Colegio Invisible" de California: "El silencio es un acto de comunicación" para citar el caso del pueblo Igbo, en Nigeria, donde, por ejemplo, durante una de las costumbres más tradicionales, la petición de mano de una joven por parte del interesado

"Los libros de historia están llenos de silencio, entonces, el silenciamiento se convierte en el modo de explicar la historia"

bas entidades continuase y garantizase la continuidad de este evento universitario.

La memoria y el silencio

La primera de las intervenciones corrió a cargo de las doctoras Mercedes Fernández Martorell, antropóloga y académica honorífica de la Universidad de Barcelona, y Carlota Frisón, profesora y miembro del grupo de investigación Narrativas de la Resistencia, además de actriz y directora cinematográfica. Ambas, alternándose, nos guiaron a través de los recovecos del silencio, en busca de la presencia que un día fue. "Las ausencias de los muertos llenan los espacios", con estas palabras aperturaba la charla Frisón, centrando la primera parte en el concepto de

número 6448, falsificó una identidad y una historia que le permitieron dedicarse a escribir y a dar conferencias, e incluso a presidir la asociación Amical de Mauthausen. En su momento, Marco llegó a justificarse argumentando que sus mentiras eran un apoyo a las víctimas, se lamentaba arguyendo "soy un embustero, pero no un falsario" (El País, 25/06/11).

Carlota Frisón, se apoyó en el estudio de José Antonio Hernández Herrero (Diputación de Cádiz, 2008) "El arte de callar" para enunciar los 10 tipos de silencio: callamos cuando no tenemos nada que decir, cuando no encontramos las palabras adecuadas, cuando no tenemos nadie quien nos escuche, cuando no es el momento oportuno, cuando hablan los hechos, cuando son otros los que



ante la puerta de su casa, la pretendida no puede responder salvo con su silencio, acompañado este de uno u otro gesto concretos, según vaya a responder a la propuesta matrimonial.

La hipermnnesia o “síndrome del sabio” es lo que padece el personaje de Borges, protagonista de “Funes el memorioso”, como recordaron ambas intervinientes. Funes sufre de insomnio, así, mientras el resto de los mortales, en nuestra primera fase del sueño, realizamos limpieza de nuestros recuerdos para tan solo conservar los realmente importantes, Funes no puede olvidar absolutamente nada y, por tanto, no puede pensar ya que todo su proceso mental es un puro recuerdo, “a nosotros – explicaba Fernández Martorell – la memoria nos dice que lo que nos pasó nos va a servir para afrontar el futuro, no así a Funes. Y vivir de nuevo es asumir la muerte de lo pasado, lo nuevo nace del vacío.”

La charla en la que ambas investigadoras se fueron alternando, concluyó con la respuesta que Carlota Frisón daba a la pregunta de si la memoria necesita un espacio: “No, aunque los espacios tienen memoria”.

La memoria en el arte

La intervención de la doctora en Historia y Teoría del Arte, Ana Valtierra, fue un recorrido visual sobre el soporte de 63 diapositivas de otras tantas obras de arte representativas de diferentes épocas y estilos, para reflexionar sobre la memoria y el intento de la humanidad de preservar esta. Su charla comenzaba con una alusión al arte fúnebre para visibilizar su permanente intento de “distinguir la característica corpórea de un cuerpo muerto”.

El recuerdo de los horrores de la guerra fue representado por “Los fusilamientos del 3 de mayo” (1814 – Museo del Prado) de Goya (1746-1828), obra que ilustra la lucha del pueblo español contra la dominación francesa al comienzo de la Guerra de la Independencia (1808-1814), la impersonalidad con la que están

plasmados en el lienzo los soldados franceses, en palabras de Valtierra, refuerza la intención de Goya “que reportea los fusilamientos porque le horrorizan y quiere que no se olviden”. Otro ejemplo citado fue el de Sorolla (1863-1923) y su “Defensa del Parque de Artillería de Monteleón” (1884 – Museo del Prado), obra con la que el artista, nada partidario de la pintura histórica, obtuvo el primer premio en la Exposición Nacional de aquel mismo año. La pintura muestra a los capitanes Luis Daoíz (1767-1808) y Pedro Velarde (1779-1808) masacrados por los franceses.

muerte de Cleopatra” (1881-Museo del Prado), del artista filipino Juan Luna y Novicio (1857-1899) inspirada, como tantas otras, en los textos de Plutarco, donde el autor narra que se suicidó dejándose morder por un áspid. Según relataba Valtierra, la imagen de mujer sensual y manipuladora de la reina egipcia tiene su origen en la campaña de descrédito dirigida por Octavio Augusto contra Marco Antonio y Cleopatra. Octavio no se veía capaz de criticar a otro general, así que las críticas y los ataques fueron contra ella, a la que denominó “Male Nostrum”, una



FOTOS: CHEMA MOYA

Con imágenes recordatorio de la enorme destrucción de patrimonio artístico por parte del ISIS, conocido como el Estado islámico, al hacer explotar y bombardear lugares como el museo y la biblioteca de Mosul, Atra, Apamea o Palmyra, Valtierra explicó que “la destrucción de las obras de arte nos lleva a olvidar las raíces de quiénes somos ya que si robas esas raíces puedes imponer tu pensamiento”.

La objetividad de la memoria también fue puesta en tela de juicio mientras la historiadora analizaba una serie de diapositivas representativas de la reina Cleopatra. “La

campaña que se ha visto potenciada a lo largo de la historia en la memoria colectiva con obras de arte como las analizadas por Valtierra, entre ellas, “Muerte de Cleopatra” (1871) de Jean André Rixens (1848-1925), consideradas como pinturas de gabinete “el porno de la época”.

La representación de la muerte de otras mujeres como Lucrecia y Dido, ambos suicidios, son otra de las recurrentes maneras en las que, determinadas características consensuadas de la mujer se consolidan en la memoria colectiva. Lucrecia (- 510 a.c), personaje de la antigua Roma, coetánea del rey Lucio Tarquinio

*Mercedes
Fernández
Martorell.*

El Soberbio y esposa del primo de este, Lucio Tarquinio Colatino, fue violada por el monarca. Ella contó todo a su familia y después se quitó la vida para evitar la vergüenza a su clan. La conducta del rey provocó la revuelta del pueblo romano y el nacimiento de la República de Roma. Por su parte, Dido, en la mitología, fundadora de Cartago, se suicida tras el abandono de su amante, Eneas. Además, Valtierra comentó los pormenores de pinturas como “Muerte de Lucrecia” (1871 – Museo del Prado), de Eduardo Rosales (1836-1873), “Origen de la República Romana (año 598 antes de la era cristiana)” (1877 – Museo del Prado) de Casto Plasencia (1846-1890) o “Storie di Lucrezia” (1500-1504 – Museo Isabella Stewart, Boston, USA) de Sandro Boticelli (1455 – 1510). En palabras de la doctora Ana Valtierra “Las mujeres en el arte siempre nos vamos a matar y siempre es en un momento de locura y, normalmente, por amor”.

Los siguientes ejemplos, sin embargo, eran muestra del valor

vamos o qué ocurre tras la muerte, explicaba Valtierra, es una muestra de que no nos resignamos a la inexistencia de algo más. Según argumentaba la investigadora, las religiones han tratado de dar diferentes soluciones al enigma y desde “El juicio de Osiris” en el papiro de Hunefer (Museo Británico), la eterna duda ha estado presente en el arte. Valtierra recuperó y comentó obras como “Hermes o Mercurio o sicopompo” (1898), de Adolf Hirémy-Hirschl (1860-1933), “El paso de la laguna Estigia” (1520), de Patinir (1840-1924), “Caronte y Psique” (1883 – Colección privada de Roy Miles), de John Roddan (1829 – 1908), otras en las que la muerte era representada como una fiesta, y en los Memento Mori, obras que recordaban al espectador que, a pesar de los momentos de celebración y disfrute de la vida, esta tiene un fin y hemos de tenerlo presente, como en “El árbol de la vida” (1653) de Ignacio de Rís (-1661) que, desde la capilla de la Concepción de la catedral de Segovia, “advierde de

Para concluir, la historiadora mostró diapositivas de obras artísticas dentro de los cementerios, como el caso de una de las tumbas del Cementerio de Ballena de Castro Urdiales, que muestra un ángel dorado sobre ella, con decoración egipcia, o el “Mausoleo de Julián Gayarre” en El Roncal Navarro, obra de Mariano Benyure.

Memoria Democrática

La memoria colectiva fue el argumento principal de la exposición de Esther López Barceló, arqueóloga y profesora de historia, autora de “Testimonios de la memoria” y de “La conquista de las ciudades” (2017), las definiciones de memoria y memoria histórica sirvieron de introducción. Memoria, según definición de la RAE, es la facultad psíquica por medio de la cual se retiene y se recuerda el pasado. Y para definir Memoria Histórica escogió las explicaciones de Escudero (2016): “Lo que se busca con la recuperación de la memoria histórica es, como dijo Walter Benjamin, ‘dar voz a los que nunca ocuparon ninguna página de los libros de historia’; de Mate (2008): “Solo desde el recuerdo de sus víctimas una sociedad puede ser consciente de su pasado y de sus crímenes”; y de Adorno (1976): “Orientar el pensamiento y la acción de modo que Auschwitz no se repita, que no vuelva a ocurrir nada semejante”.

Esther López Barceló, partió de la base de que, en España, de lo que se trata es de enfrentar memoria a fascismo, de ahí que entendiera como necesario hablar de memoria democrática, según sus palabras, “para no equiparar fascismo con democracia”.

La arqueóloga recordó que el franquismo fue la dictadura más larga de la Europa Occidental, que la dictadura franquista fue aliada de la Alemania nazi y de la Italia fascista, y que estableció un plan de exterminio sistemático de enemigos, es decir, de las personas pertenecientes a los partidos republicanos, al funcionariado y a los sindicatos. Para conseguir llevar a cabo este plan,

“Tenemos siempre la consciencia de que la muerte nos acecha y eso nos asusta”, exponía Ana Valtierra, de ahí que existan numerosos ejemplos de artistas obsesionados por la muerte

y la heroicidad que destaca en las representaciones artísticas de la muerte de los hombres, por ejemplo “La muerte de Sócrates” (1787) de Jacques Louis David (1748-1825), “El suicidio de Séneca” (1871 – Museo del Prado) de Manuel Domínguez Sánchez (-1904) o “Lección de Anatomía del Doctor Nicoales Tulp” (1632 – Mauritshuis, La Haya) de Rembrandt (1606-1669) “todos los personajes son cirujanos de la época y encargan el retrato para perdurar - aclaraba la historiadora - la mayoría de las obras de arte realizadas se han hecho por el deseo de perdurar en la memoria”.

Los cementerios, como museos del arte y la memoria, también ocuparon buena parte de la intervención. La eterna pregunta que se formula la humanidad a cerca de dónde

la fugacidad de la vida – explicaba Valtierra - pero con la connotación de “cuidado con lo que haces que te van a juzgar”.

“Tenemos siempre la consciencia de que la muerte nos acecha y eso nos asusta”, exponía Ana Valtierra, de ahí que existan numerosos ejemplos de artistas obsesionados por la muerte, como es el caso de Caspar David Friedrich (1774-1840), perteneciente al romanticismo alemán, que firmó una serie de pinturas en las que el cementerio y, a veces, las tumbas ocupaban un destacado lugar, como en “La abadía de Oakwood” (+) o en el “Monastery burial – groud under snow” (1810), en el que, en representación druidica, se observan monjes caminando sobre la nieve.

Franco implantó el terror con tribunales militares y civiles, ordenó ejecuciones masivas con o sin juicio y la puesta en marcha de 300 campos de concentración en España que, Carlos Hernández de Miguel, ha investigado exhaustivamente, un trabajo del que da cuenta en su libro "Los campos de concentración de Franco".

Entre 1947 y 1948 los cierra o bien los renombra como Colonia Agrícola Penitenciaria, como la de Tefía en Fuerteventura que, en 1966, era un campo de trabajo agrícola para homosexuales, del que destruyeron toda la documentación, o el campo de León, hoy reabierto como Parador de San Marcos

En cuanto a la relación del franquismo con el nazismo, López Barceló, rescató la lista de los 104 nazis que participaron en el exterminio, reclamados a España por el Consejo de Control Aliado y que Franco nunca entregó. Así mismo, la ponente reclamó los 9.500 españoles y españolas que estuvieron en Mauthausen, pero que no se contabilizaron ya que no aparecían como naturales de España, sino como franceses. La profesora se congratuló de la existencia de literatura para recordar y darles voz a estas y otras víctimas silenciadas por la dictadura, como por ejemplo buena parte de la obra literaria de la recientemente fallecida, Almudena Grandes, y sus Episodios de una guerra interminable.

Las fosas comunes: del no-lugar al espacio de disputa. La denominación de "el no-lugar" acuñada por Marc Aullé, explicó la ponente, "es un espacio en el que no nos relacionamos", para hacer uso de él al referirse a las fosas comunes, "si no queda la impronta de que allí hay individuos enterrados se está sacando a personas de la historia. Los herederos de los verdugos también quieren hacerse con esos espacios, por eso se convierten en espacios en disputa", Barceló citó a José Babiano y a Javier Tébar, autores de "Verdugos impunes", para cifrar en 150.648 las personas asesinadas, contabilizadas hasta ahora, y para recordar que las

dos terceras partes de las personas asesinadas lo fueron sin sentencia.

La conferenciante se mostró tajante al afirmar que la violencia incontrolada y la violencia paralegal, coexistían. "Actualmente existen más de 3000 fosas comunes documentadas, y no se conocerán todas", y esto porque se produjeron exhumaciones rápidas sin protocolo científico lo que ha motivado la desaparición de 777. Actualmente, el número de víctimas recuperadas es de 9550. Los investigadores apuntan la idea de que las mujeres fueron más castigadas. El número de muerte

Según esto, la ley incluye los delitos que pudieran haber cometido las autoridades o los funcionarios contra el ejercicio de los derechos de las personas, "se perdona algo que no estaba castigado".

Mientras esto sucedía en España, a Alemania e Italia, el Consejo Aliado las ayuda a iniciar su proceso democrático y en sendos países se redactan constituciones que rechazan el fascismo. Pero aquí, en 1978, "no se habla del 31, ni de la Guerra Civil, ni de la dictadura... se obvia toda la historia anterior, equiparando a víctimas y verdugos"



entre ellas era más reducido pero la violencia que se les ejercía, mucho mayor.

La Impunidad del franquismo, aseguraba Barceló, es una Ley, "somos una anomalía democrática en todo el mundo", sentenció, "los jueces se escudan en la Ley de Amnistía que entró en vigor el 17/10/1977, una vez expirado el trámite de plantear enmiendas, la UCD añadió dos para que no se pudiera ajusticiar los crímenes del fascismo, mientras ya el 14/07/77, el PCE-PSUC pedía otra cosa, que se abarcaran todas las acciones de delito o falta desde el 17 de julio del 36 al 15 de junio del 77".

En Argentina ocurrió algo parecido, pero en 2003 el Senado derogó la Ley. En España, hasta 2007 no se pudo hablar de legislación y actualmente la Ley de Memoria Histórica mantiene las condenas, "hoy se mantiene vigente la sentencia a Miguel Hernández (1910-1942), los tribunales se niegan a revisarla. Desde el punto de vista de la profesora, la exhumación debería llevar aparejado un procedimiento judicial para conocer las circunstancias en las que tuvo lugar la muerte, ya que "nuestro marco legal dice que el delito prescribe porque han pasado 20 años. La Ley de Memoria Histórica

Carlota Frisón

recoge que hay que poner los hechos en conocimiento de la autoridad y que deben ser investigados, pero cuando se hace, el artículo 2 de la Ley de Amnistía no lo permite”.

Barceló recordó el caso de Miguel Hernández, antes de cuya muerte, varios testigos dieron testimonio de las bondades de su persona y fe de la imposibilidad de que hubiera cometido los cargos de los que se le acusaba, sin embargo, según narraba la profesora, dichos testimonios nunca fueron enviados al tribunal eso “ha servido de excusa para que nunca se haya revisado su caso. Según la Ley de Memoria Histórica, la condena no existe, sin embargo, nunca se le ha anulado dicha condena”. Otro caso narrado durante la intervención fue el de Julián Grimao (1911-1963), fusilado y antes torturado en la Puerta del Sol, “varias personas pidieron la impunidad para Grimao, entre esas autoridades, el mismo Papa, pero Franco no quiso ceder. El fiscal que lo condenó ni siquiera era abogado”.

La memoria pública de los ven-

en pleno arresto domiciliario.

Según Esther L. Barceló, “la arqueología y la antropología forense son los únicos antidotos contra la amnesia”, ya que esta permite reconstruir casos como el de Manuel Girón (1910-1951), cuyo cuerpo sin vida dejaron atado en la Plaza Mayor, 18 días después, un amigo de la familia lo recuperó y guardó en la bodega de su casa durante 20 años. “Había mucha voluntad de ayudar, pero sin rigor científico, y eso ha perjudicado posteriores procesos penales”.

En 2010, en España se empieza a trabajar las fosas con rigor. Se utilizan los protocolos de Minnesota sobre la investigación de muertes potencialmente ilícitas (2016) y el de Francisco Etxeberria Gabilondo para las exhumaciones de la Guerra Civil española (2010).

De entre las informaciones que tanto la arqueología como la medicina forense pueden obtener de las exhumaciones realizadas, siguiendo los protocolos adecuados, Barceló mencionó que “España era plural,

había piedras. Casos que la fiscalía no investigó y que han sido sobreesidos.

Barceló se refirió a España como a “un país con fosas y sin memoriales” y habló del Valle de Cuelgamuros, en la sierra de Guadarrama, donde se encuentra el Valle de los Caídos. Allí se encuentran 33000 cuerpos a cuya exhumación se va a proceder. En su día, la construcción de este lugar costó lo que hoy serían 226 millones de euros.

“La arqueología – argumentaba López Barceló – nos permite hoy conocer la represión y la violencia



La Impunidad del franquismo, aseguraba Barceló, es una Ley, “somos una anomalía democrática en todo el mundo”, sentenció, “los jueces se escudan en la Ley de Amnistía que entró en vigor el 17/10/1977

cedores, como narraba Barceló, quedó garantizada con la exhumación de los cadáveres de los cuerpos “mártires franquistas, asesinados por la horda marxista. El Valle de los Caídos, es el valle de la reconciliación, Franco solo quiso maquillar la infamia porque ya habían perdido los aliados”. Barceló evocó el peregrinaje de los restos de José Antonio Primo de Rivera, desde la fosa en la que se encontraba su cuerpo, en Alicante, hasta El Escorial, llevado a hombros durante todo el camino. También mencionó el uso propagandístico del cadáver del escritor y pensador Miguel de Unamuno (1864 – 1936), recordando las palabras de este “Si me han de asesinar, como a los otros, será aquí en mi casa”, donde falleció, en la calle Bordadores de Salamanca,

hay crucifijos y escapularios en las fosas porque había comunistas y socialistas creyentes, cristianos, entre las víctimas”. Entre los casos más paradigmáticos, la arqueóloga señaló el de la fosa de las botellas de ‘El Paredón de España’, fosa común de Paterna en la que se han encontrado restos de 2238 víctimas con una particularidad, “los difuntos se encontraban en cajas, y bajo la cabeza, cada uno tenía una botella de cristal con un papel en su interior, con su nombre”.

También quiso recordar la primera exhumación de fosas de bebés que tuvo lugar en el cementerio de Alicante en 2012. En dicha fosa se encontraron, además de huesos de recién nacidos, cajas en cuyo interior, en lugar de esqueletos de bebés ha-

sistemática a la que eran sometidas las víctimas”. Así mismo, recordó que “La piedad laica” del cementerio de Almansa, la primera fosa común trabajada en España, en 2005, lo fue por estudiantes de arqueología que trabajaron de modo voluntario, incluida ella, “las familias pagaron todo porque la ley de 2007 solo les permitía realizar la exhumación, pero eran los familiares quienes debían hacerse cargo de los costes, ahora la nueva Ley sí que las financia, pero depende de cada CCAA”.

En las fosas exhumadas, también se han encontrado corazones y cerebros en Burgos, debido a un fenómeno denominado saponización, “se ha convertido en jabón el resto visceral al llenarse de agua la fosa, y esto no se está musealizar-

do". Para la conferenciante, mientras otros países, como Alemania con Auschwitz o Argentina con la ESMA Escuela de la Armada, han sabido dar visibilidad a la historia, España continúa sin hacerlo.

La memoria social

Paloma Contreras, presidenta de la asociación FunerArte y creadora del portal sobre cementerios 'Entre piedras y cipreses' abordó la memoria social realizando un repaso a la memoria sostenida en los cementerios y a la desmemoria. El trato dado en

de los seleccionados, pero debieron pasar 20 años más hasta que, en 1869, se nombrara la comisión de investigación y localización de dichos cadáveres. Por perdidos se dieron, entre otros, los restos de Miguel de Cervantes (1547-1616), Lope de Vega (1562-1635), Luis Vives (1492-1540), Antonio Pérez (1540-1611), Juan de Herrera (1530-1597), Velázquez (1599-1660) y Tirso de Molina (1579-1648).

Algunos de los ilustres cuyos restos, finalmente, reposaron allí fueron los del "Gran Capitán", Gon-

cia, aunque en el caso de Fernández de Córdoba, según investigaciones del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, realizadas en 2005, los restos hallados en la tumba del Gran Capitán del Monasterio de San Jerónimo, en realidad, no eran de él.

En cuanto a los restos de Garcilaso, reposan en la Iglesia de San Pedro Mártir de Toledo; los de Quevedo, en Villanueva de los Infantes, divididos entre el panteón de la familia Bustos y la ermita del Calvario; Los de Villanueva y Rodríguez reposan en la cripta de San Sebastián de Madrid.



nuestro país a personajes ilustres, manifestado en el modo en el que se mantienen, cuidan o descuidan y hasta se olvidan sus tumbas, podría ser muestra de la consideración que nos merecen los protagonistas y herederos de nuestra historia.

La historia de cómo la iglesia de San Francisco el Grande fue convertida en el Panteón de Ilustres, conversión aprobada por las Cortes Generales en 1837, sirvió a Contreras de hilo conductor de la charla. Así, explicó cómo en un principio se decidió que dicho panteón albergaría los restos de los personajes considerados relevantes en la historia de España y que estos deberían ser escogidos por las Cortes 50 años después de su fallecimiento. En 1841, la Real Academia de la Historia presentó la lista

zalo Fernández de Córdoba, (1453-1515), los poetas Garcilaso de la Vega (1503-1536) y Francisco de Quevedo (1580-1645), y los arquitectos, Juan de Villanueva (1739-1811) y Ventura Rodríguez (1717-1785). Tras el saqueo del Pabellón por el ejército francés durante la Guerra de la Independencia española, y la desamortización de 1835, los restos fueron devueltos a sus lugares de origen, o quizás no, ya que, al parecer, algunos pudieron desaparecer en parte o cambiarse por otros, como pudo suceder con los restos del militar Fernández de Córdoba, cuya calavera fue robada por el general de las tropas francesas, Sebastiani, a modo de trofeo. Tras la desamortización, los restos que quedaban fueron exhumados y trasladados a su lugar de proceden-

Ante la necesidad de reconstruir la basílica, la reina María Cristina convocó un concurso público que ganó un proyecto muy ambicioso de Fernando Arbós y Tremanti que, finalmente, hubo de reducirse por el excesivo coste que hubiera requerido su construcción. Allí, en 1901, fueron trasladados los restos de, entre otros, Palafox (1775-1847), Prim (1814-1870), Ríos Rosas (1812-1873). Años más tarde también serían trasladados los del político y poeta, Francisco Martínez de la Rosa (1787-1862), los de Cánovas del Castillo (1828-1897) y los de Canalejas (1854-1912), asesinado en un atentado terrorista. Uno de los ejemplos de cómo la norma de esperar 50 años tras su muerte no se cumplía para todos.

De izqda. a drcha. María Dolores Reina, directora UNED Segovia; Víctor González, director UNED Noroeste; Samuel Alonso, alcalde del Real Sitio de San Ildefonso, Ramón Llaona, director de negocio de Funespaña y Jesús Pozo, director del curso y de Adiós Cultural.

Para continuar con el repaso a la memoria social de los personajes relevantes de nuestra historia, Paloma Contreras recurrió a la Fraternidad Cívica. Esta organización, pese a haber sido refundada en 2016, es muy poco conocida. Integrada por mujeres, aunque contaba con alguna presencia masculina, como la del catedrático de historia y periodista, Miguel Morayta, que la apoyó desde sus orígenes. La ideó y fundó Catalina García Pérez (1840-1930), viuda de Nicolas Salmerón (1838-1908) en 1916, en defensa de la dignidad de un duelo laico en

Buscaban el laicismo no solo tras la muerte, también antes, de ese modo lucharon para conseguir una muerte digna en los hospitales, y crearon el Socorro Social, “una especie de seguro para prevenir ante un posible problema a la hora de la muerte”.

La situación actual del cementerio civil de Madrid no es muy buena, relataba la ponente, “La infraestructura del cementerio la lleva el Ayuntamiento de Madrid y lo tiene abandonado. Hay gente voluntaria que se hace cargo del mantenimiento de tumbas como la de Pablo Iglesias

aparecidos la mayoría, en un intento de poner en valor el Romanticismo.

Celebraban dos tipos de reuniones, una visita romántica durante el crepúsculo y lecturas de poesía en el Jardín Botánico o en la Alameda de Osuna. Llegaron a realizar cinco visitas entre 1934 y 1935. El 11 de diciembre de 1934, al Cementerio General del Sur, María Cardona recitó un poema y también intervino Miguel Moya. El 28 de diciembre al Cementerio de San Sebastián, allí, López Izquierdo, ante la tumba de un desconocido en la que se podía leer “Enterrado por un amigo”, realizó una exaltación de la amistad, Luis Escobar intervino ante la tumba de una joven fallecida a los 24 años, y también participaron activamente Carlos Miralles, Mariano Tomás y César González Ruano.

El día 20 acudieron al Sacramental de San Isidro, la intervención corrió a cargo de Margarita Pedroso y se ofreció un concierto en el patio de San Andrés. El 29 de diciembre, la visita tuvo lugar al cementerio de San Martín y los asistentes debían realizar una preinscripción en la Calle Mayor, en la Casa del Estudiante, en aquella ocasión intervino Sanchís. Asistieron unas 500 personas. Y, la quinta y última ya ocurrió en enero de 1935, concretamente el día 12, y fue en el cementerio de la Florida, José María Pemán dio un discurso y actuó la actriz Carmen Seco.

“Todos estos encuentros eran un intento de convertirlos en un lugar de paseo, - resumía Contreras-, ahora, el cementerio es un sitio en el que enterramos a los fallecidos. La empatía hacia las sepulturas se pierde y nos quedamos con el dolor que sentimos por nuestras propias muertes”.

La desaparición de la mayoría de estos cementerios se debió, como recordaba Contreras, a los bombardeos a los que fueron sometidos durante la Guerra Civil por servir de refugio, “sabiendo que la población se refugiaba en ellos, ya que, en un principio se les consideraba lugares sagrados y respetados. El cementerio civil tuvo más suerte y no fue



Ana Valtierra.

los cementerios madrileños, entonces controlados por la Iglesia. Una ardua labor y un gran tesón les costó conseguir que el agua llegara en 1917 al cementerio civil de la Alameda, fundado en 1884, lo que facilitó la limpieza de este, que se pudiera plantar una mínima vegetación y que las tumbas pudieran ser decoradas con flores. “Lo primero que buscan es un jardinero, -relata Contreras- después de mucho lío piden una boca de riego para que haya agua. Y a pesar de que Carnicer, el concejal republicano, prohibió las flores en el cementerio civil, ellas no le hicieron caso”.

fundador del Partido Socialista en España; la de Dolores Ibarruri, o la de Quinita Márquez que, precisamente, fue quien consiguió que el ayuntamiento llevara agua al cementerio”. La cuestión política siempre está presente, recordaba Contreras, “durante el mandato de Manuela Carmena se realizaban visitas guiadas al cementerio civil, ya no”.

Paloma Contreras relató otras formas de poner en valor los cementerios y el arte que existe en ellos, recordando las andanzas de un grupo de jóvenes que, en Madrid, realizaba reuniones y homenajes literarios en los diferentes cementerios, hoy des-

bombardeado porque prácticamente nadie lo visitaba para evitar que te identificaran como a un rojo”.

La conferenciante terminó citando las tumbas de algunos de los personajes que se encuentran en el Cementerio Civil de Madrid, y de cuyo cuidado apenas se encarga nadie, salvo voluntarios y la refundada Fraternidad Cívica, como las de Benito Pérez Galdós (1843-1920), Emilia Pardo Bazán (1851-1921), Dámaso Alonso (1898-1990), María Guerrero (1867-1928), Ramón y Cajal (1852-1934), Maravilla Leal González (-1884) primera persona inhumada en el cementerio civil, Pío Baroja (1872-1956), Carmen de Burgos (1867-1932) quien también fue miembro de la fraternidad y Blas de Otero (1916-1979).

Para finalizar, Contreras citó algunos de los personajes destacados inhumados en el cementerio de la Sacramental de San Justo: Larra (1809-1837), Espronceda (1808-1842), Ramón Gómez de la Serna (1888-1936), Eduardo Rosales (1836-1873), Jerónima Llorente (1793-1948) o Blanca de los Ríos (1862-1956). Estos, y un par de personajes más que no llegó a citar, son la escasa representación del mundo de las artes recordado en este cementerio, “Hemos dado mucha importancia a los militares frente a la que le hemos dado a los literatos”, y presentó su proyecto “Azucarillos” de realización de visitas guiadas para mostrar el estado en el que se encuentra la sepultura de Federico Chueca, enterrado en 1908, en el cementerio sacramental de San Justo “Hacemos visitas guiadas para mostrar el estado de las sepulturas y poner en marcha una suscripción popular para sufragar su restauración”.

Literatura infantil, memoria para los niños

La importancia y la preservación de la memoria en la infancia corrió a cargo del escritor y profesor de literatura infantil y juvenil en la Escuela de Escritores, Javier Fonseca. Su intervención se centró en la necesidad de preservar la memoria y gestionar el duelo a través del cuento.

Para Fonseca, uno de los cambios más grandes de nuestra relación como colectivo con la muerte se debe al traslado a vivir en la ciudad, mientras en el campo, en los pueblos, la relación con la muerte y los cementerios es más cercana y está más arraigada en la cotidianidad, en la ciudad, esto ha cambiado, “dejamos de estar cerca de la muerte cuando cambiamos la vida en el pueblo por el asfalto. Hemos pasado de tener un traje específico para el día de nuestro funeral a tratar la muerte como un tema aparte y, sobre todo, a alejar

Tras este preámbulo, para ubicar la literatura infantil en su papel de guía en la relación de la infancia con la vida y con la muerte, el ponente comentó uno de los títulos que él, como crítico literario, considera más apropiado para abordar el origen de la vida con los niños y niñas. “¡Mamá puso un huevo! o cómo se hacen los niños” de Babette Cole (Ediciones Destino, 1993) narración que ejemplifica un modo diferente de enfocar el embarazo de una madre y la llegada de un nuevo miembro a la familia. En el cuento, los progenitores del niño



de todo lo relacionado con ella a los niños”.

Nuestra relación con la muerte, continuaba Fonseca, se basa en el temor, “hemos pasado a tener miedo a la muerte y eso nos lleva a tener miedo a la vida, y quien tiene miedo en su vida, deja que otros se la controlen”, y aquí empiezan a cobrar protagonismo los cuentos ya que, continuó “según los cuentos populares, quien no tiene miedo acaba siendo el dueño de su propia vida, y por esa razón, entre otras, las historias nos han acompañado durante toda la vida y han servido para ayudarnos a entender y a aceptar la realidad”.

y la niña protagonistas han de responder a una serie de preguntas que ambos les formulan, y su particular y original forma de reaccionar a la curiosidad de los pequeños sirve de ayuda y guía a otros padres y madres que se encuentren en la misma situación, es decir, anunciar la llegada de un nuevo hermano o hermana.

A la hora de hablar con nuestros hijos, Fonseca propone evitar la tentación de emplear eufemismos ya que, explica, ellos cuentan con su propio lenguaje, “este lenguaje no oculta nada, cuenta la realidad tal y como ellos la ven, mientras los adul-

De izqda. a drcha. Jesús Pozo, Paloma Contreras, Javier Fonseca, Esther López Barceló y Yolanda Cruz, coordinadora del curso y directora de Visualizame.

tos hablamos desde el miedo, bien por falta de recursos, bien por la necesidad de sobreproteger a los hijos”.

A continuación, invitó a los asistentes a recordar su primera experiencia con la muerte, “¿dónde estabas? ¿qué sensación corporal te viene al recordarla? ¿qué te dijeron?”. Para Fonseca, las historias siempre han estado allí y los niños siempre reaccionan ante ellas desde su propia manera, y su propio lenguaje. “Ellos pueden llegar a crear sus propias respuestas a sus preguntas”, insistió el profesor.

A finales del siglo pasado comenzó a tratarse el tema de la muerte y el duelo en la literatura juvenil e infantil y Fonseca comentó algunos de los títulos más destacados con los asistentes al curso, incluso permitiéndoles leer algunos de ellos que llevó consigo a la intervención. “La isla del abuelo”, de Benjie Davies (Andana Editorial, 2014), ilustra la relación entre Leo y su abuelo, una relación afectiva apoyada en viajes, los que realizó

todos los peligros a los que ella se expone sin saber.

Estos y otros títulos, explicaba Javier Fonseca, tienen éxito porque parten de dos premisas fundamentales, “la niña o el niño son eso, una niña o un niño, por lo que el lenguaje y el tono deben estar adaptados a su experiencia vital y a su edad. Además, los niños no son tontos, por lo que la buena literatura infantil debe partir del respeto a la historia y al lector”.

La literatura debe aportar a los grandes temas universales, como es el caso de la muerte, un espacio seguro, un tiempo para jugar, para recrearse y para no dar más de lo que el niño pida; y un espacio que permita ser leído tanto por niños como por adultos. Apostillaba Fonseca parafraseando a Michael Tournier: “La literatura juvenil es la que también pueden leer los niños” y a Carrol, “No vale la pena leer un libro a los 10 años que no podamos leer a los 50”.

lector distanciarse emocionalmente de la historia.

El duelo puede tratarse de diferentes formas en la literatura juvenil, puede por ejemplo centrarse en la identificación de los progenitores con el dolor y la pena que sienten sus hijos tras una pérdida. Ese es el caso de “No es fácil pequeña ardilla” de Elisa Ramón con ilustraciones de Rosa Osuna (Kalakandra, 2005). “En esta historia, explicaba el profesor, los padres empatizan, respetan. El padre de la ardilla se acerca a la hija a través de su propio dolor, tras la muerte de



Nuestra relación con la muerte, continuaba Fonseca, se basa en el temor, “hemos pasado a tener miedo a la muerte y eso nos lleva a tener miedo a la vida, y quien tiene miedo en su vida, deja que otros se la controlen”

el abuelo en su juventud, los que ambos realizan juntos y los que han planeado. De uno de esos viajes, surcando los mares, vuelve solamente Leo. Sin embargo, el niño terminará por encontrar las ganas de sonreír cuando entiende que su abuelo no se ha ido del todo porque permanece en sus cosas, las que tiene Leo, algunos objetos de recuerdo y, sobre todo, en su recuerdo y en el amor por los viajes y las aventuras que el abuelo le inculcó.

“El ángel del abuelo” de Jutta Bauer en España editado por Loguez Ediciones (2001), ha recibido, entre otros premios, el Premio Austriaco a un Libro infantil (2001) y el Premio Luchs (Die zeit). La relación de una niña y su abuelo fallecido, a través de un ángel que la protege de

“El árbol de los recuerdos” de Britta Teckentrump (Nube Ocho, 2019) arranca con la llegada de un zorro a un claro en un bosque, su lugar favorito en el que había vivido muchos años rodeado de buenos amigos. Allí se acostó y se durmió para siempre. Sus amigos, el resto de los animales del bosque, reunidos en aquel paraje, van cambiando sus lágrimas por sonrisas mientras los recuerdos bonitos de tantas cosas compartidas se instalan en sus corazones. Cuanta más alegría y amor hay en esos recuerdos, más crece el árbol que surgió del lugar donde murió el zorro.

En su comentario, Fonseca cita la prosopopeya, cuentos de animales, como recurso que permite al joven

su esposa. Cada uno lleva su duelo, pero los dos comparten el suyo”.

La explicación de lo explicable es el argumento de “Nana vieja” de Margaret Wild con ilustraciones de Ron Brooks (Ekare, 2001). La cerdita Nana vieja y su nieta, Sanchita, son las protagonistas. “Se trata de dos historias dentro de una. La abuela que se prepara para la muerte y cómo la nieta la acompaña y, de esa manera, también se prepara para la pérdida de la abuela”, resumió Javier Fonseca. En “¿Cómo es posible? La historia de Elvis”, de Peter Schössow (Loguez Ediciones, 2006), una niña deambula taciturna y enfadada llevando consigo una pequeña caja. Si alguien le pregunta dirá que se le ha muerto Elvis su canario. A lo largo de todo su paseo, se va encontrando con gente

y va a ser acompañada por una serie de personajes oníricos que representan o están relacionados con diferentes etapas de su vida.

Existen historias que ayudan a normalizar la muerte de alguien a quien queremos, como en “El pato y la muerte”, escrito y también ilustrado por Wolf Erlbruch (Océano de México, 2007), en la que, durante todo el cuento, la muerte está presente acompañando al pato que simula no verla. Ella no actúa, solo al final, cuando se lleva consigo el alma del protagonista. “Lo importante en la vida es vivir, - aclaraba Fonseca - y

tón de por vida. “Un buen día pregunta a la abuela cuánto vive un ratón, - contaba Fonseca- a lo que esta le respondió que un ratón humano vivía el triple que uno normal, es decir, unos 9 años. El niño se alegró porque con esas cuentas sabía que no iba a vivir más que su abuela. El autor logra transmitir la alegría de vivir con intensidad y felicidad con la gente a la que queremos”.

El profesor y escritor, Javier Fonseca, se despidió de los asistentes asegurándoles que “la verdadera guadaña que nos niega la vida es el miedo a la muerte. La vida es una

los poemas de la guerra, cuando aparece la muerte es para resucitar a los combatientes o para que sean eternos y siempre en relación con la naturaleza”. Muñoz también dio lectura a un poema de María Mercedes Carranza, “El canto de las moscas” y recordó el dicho romano “Que la tierra se te sea leve”, un deseo, aclaró, “el último anhelo para el muerto”, entendiendo este dicho y los epitafios “como un modo de grabar la vida en la muerte”.

Joaquín Araujo, por su parte, dijo haber vuelto a su hogar, a la poesía, después de muchos años de escribir



que eso, vivir, puede ser hablar con un amigo, estar sentado viendo unas flores..., no hay que preocuparse de cuándo va a llegar a la muerte si no de vivir mientras tanto” y cuentos como este nos lo recuerdan.

La literatura infantil y juvenil también ofrece títulos en los que la muerte se manifiesta como parte de la vida, por ejemplo, “La abuela durmiente” de Roberto Parmeggiani y Joao Vaz de Carvalho (Kalandraka, 2014); o como una maestra de vida, como en “Bajo la misma estrella” de John Green (Nube de Tinta, 2012) y en “Las brujas” de Roald Dahl (Alfaguara, 1983), en el que un niño descubre que hay brujas reunidas para acabar con todos los niños. Ellas lo convierten en ratón y aunque logra vencerlas, va a seguir siendo un ra-

elección entre ser muerto viviente o vivo muriente, yo lo tengo muy claro”.

Poesía y muerte

La última de las clases de esta tercera edición de ‘Almas, almos y ánimas’, la protagonizaron Joaquín Araujo, poeta, escritor y medioambientalista; Olga Muñoz, poeta y profesora de poesía hispánica en Saint Louis University y Javier Gil, editor, poeta y coordinador de la sección de poesía en la revista Adiós cultural, quien fue el responsable de coordinar la mesa redonda – lectura poética en la que consistió la actividad.

Con el verso de Pablo Neruda a las madres de los milicianos “No han muerto, están entre los campos, entre los trigos”, iniciaba su exposición Olga Muñoz, para quien “en

literatura científica, “el verdadero lenguaje de la natura es la poesía”, afirmó al tiempo que recuperaba las palabras de Emile Zola “Sin poesía, la realidad se desprecia”, para reforzar las suyas. El poeta realizó una comparación entre el arte y la natura “ya que ella siempre busca vencer a tiempo y lo consigue, la poesía también lo quiere, los poetas como dijo Lorca ‘son médiums de la naturaleza’, la natura nos utiliza para que podamos traducir su belleza en nuestros modelos de comunicación”. Araujo finalizó su intervención manifestando su creencia en que “la eternidad ya ha sido, si esta aventura de la que formamos parte recientemente tiene 3000 millones de años, la eternidad ya ha sido y el propósito de la poesía busca más eternidades,

De izqda. a drcha. Olga Muñoz, Javier Gil y Joaquín Araujo, poetas.

la palabra poética buscan encadenar una eternidad con otra”.

Por su parte, Javier Gil, argumentó que “a través de la poesía se busca construir la identidad del sujeto en su propia memoria y su propia eternidad”.

Durante la lectura, los tres literatos fueron alternándose para dar lectura a una selección de sus poemas y de otros autores “(...) y yo respiro y en cierta manera no quiero salir de aquí / Aun sabiendo que aquí la piedad es medicamentosa (...)” (Javier Gil); “(...) contemplo para que todo quede preñado de admiración (...) contemplo para ver volar mi libertad sin moverme, echo raíces como el monte sin dejar de triscar por el

boles para que cuando yo no esté, estén los surtidores de todos los suspiros (...) Para que cuando yo no esté emanen todavía como sudor flores y frutos de las frondas (...) para que la belleza de las flores siga alimentando la sabiduría de los frutos (...) “Planto árboles para los nietos de mis nietos, para que cuando estéis vosotros sea bella la belleza. Planto árboles para que sea menos mortal la muerte (...).

Cine, Muerte y Memoria

El sábado 6 de noviembre, última jornada del tercer curso ‘Almas, almos y ánimas’, el historiador y profesor de la Universidad Carlos III, Eduardo Juárez Valero, guio a los

tórica. El cortometraje “Vacío” de Ángel Puado (España, 2021) resultó ganador de la primera edición de este festival que se celebra en el marco del curso universitario.

Este cortometraje es todo un homenaje a los seres queridos que ya no están con nosotros, a la entrega, al amor y al vacío que queda tras su partida en quienes los sobrevivimos. La cinta muestra el acto de recuerdo simbólico que un actor, retirado y viudo, le dedica a su esposa, recitando en el escenario, ante un patio de butacas tan vacío como se siente el propio personaje, las palabras que ella misma escribió antes de morir y con las que quería que su marido la recordara.

La historia narrada por Puado bien pudiera hacer alusión a otras tantas historias de dolor, muerte y duelo que el covid ha dejado y aún deja en el planeta. Además, en la cinta, otro homenaje, el que el cine le rinde al teatro, a los actores y al público, a través de un monólogo a modo de elegía, las últimas palabras de la ya ausente esposa que ayudan al marido a regresar a la vida y a su oficio.

Como finalistas, de entre los 650 cortometrajes recibidos en esta primera edición, resultaron “Retales” de Giovanni Maccelli (España, 2021) sobre memoria histórica; “Uno” de Javier Marco en memoria de las personas fallecidas y perdidas en el Mediterráneo mientras migraban (España 2020); “Ama”, Elena Sáenz (España, 2020) recordando a los niños separados de sus familias durante los conflictos bélicos; “Narciso y Soledad”, José María Flores Miranda (España, 2021) para no olvidar a quienes mueren solos y cuyas vidas para el resto son tan solo nombres en un buzón; “¿Te parece bien?”, Carlos Escolástico (España, 2021), un recuerdo a las viudas que malviven con la exigua pensión que les queda tras el fallecimiento de sus maridos y “Eternal”, Andrea Lizarte (España, 2021) la muerte y como llenar el vacío de las ausencias en una sociedad cada vez más virtual.



Enrique Gallego, secretario de la UNED Segovia y del curso

horizonte (...) (Joaquín Araujo) / “(...) Como lo hacían las niñas de entonces, me disfracé para pasar desapercibida (...) (Marosa Di Gorgio) / “(...) mi vergüenza es tan grande como mi cuerpo (...) (Antonio Gamoneda) / Me arranco las visiones y me arranco los ojos cada día que pasa. No quiero ver ¡no puedo! ver morir a los hombres cada día. (...) (Gonzalo Rojas).

Araujo cerró la lectura con un poema, muestra de su compromiso de plantar un árbol cada día para agradecer a la natura “(...) Planto ár-

asistentes en una visita a los espacios funerarios públicos de la Granja de San Ildefonso **(sigue en páginas 37 a 41)**, y se dio a conocer el cortometraje ganador del ‘I Visualízame en tu memoria’, el primer festival internacional de cine, exclusivamente dedicado a la muerte y a la memoria, organizado por Fundación Inquietarte con la colaboración de UNED Segovia y de Funespaña, para potenciar la reflexión sobre la muerte y el proceso posterior sobre la memoria personal y familiar, la social y la his-

Eduardo
Juárez
Valero



Cementerio del barrio bajo de
La Granja de San Ildefonso.
1721-1787.

FOTOS: JESÚS POZO

Suele ser frecuente analizar el proceso conformador de una sociedad mediante el estudio de la evolución constructiva de esta. A través de la consolidación de los núcleos urbanos, de sus múltiples variables, de la ampliación de callejas y avenidas, de eliminación de muros y excavación de cloacas, espacios comunes, edificios de prestigio y ornamentación callejera, historiadores, urbanistas, sociólogos y antropólogos han sido capaces de comprender ese proceso temporal de desarrollo social unido a la consolidación de estructuras. Ahora bien, muy pocas veces se ha estudiado el espacio de la muerte para analizar y concluir en la consolidación de comunidad alguna. Para la mayoría, esos espacios tienden a ser lugares bien de recogimiento o celebración ocasional unidos a determinados ritos o prácticas expresivas específicas que han constituido un campo de estudio concreto que no aglutinador del progreso humano en sí. Comprender la complejidad del desarrollo de lo luctuoso como ejemplo de afirmación de lo humano no parece ser un factor determinante en el estudio de la fijación urbana de las sociedades.

De TUMBA a Cementerio

Aún así, en algunos espacios determinados donde la vorágine constructiva destructiva no ha desvirtuado la humanización del entorno sí es posible analizar el progreso de lo humano en el paisaje mediante la evolución de los lugares destinados a la muerte. En este sentido, el Real Sitio de San Ildefonso puede ser considerado un ejemplo para tener en cuenta.

Conformado por una suerte de núcleos de población diseminados alrededor de una extensa área dedicada durante más de ocho siglos a la explotación de los recursos naturales ostentados por el concejo de Segovia, el actual Real Sitio de San Ildefonso ofrece una explicación de su evidencia a través de los múltiples espacios dedicados para la

muerte de aquellos que bien formaron parte de alguna de sus comunidades, bien acabaron por fenecer allí en circunstancias históricas de lo más insospechadas.

Atendiendo, por tanto, a los enterramientos diversos existentes en este espacio disperso, uno debería empezar el viaje de tumba a cementerio por la sierra del Guadarrama acercándose hasta el hospedaje constituido por doña Anderaço hacia el año 1175 en las cercanías del puerto de la Fuenfría que tan bien conocieran Miguel de Cervantes y su Rinconete allí nacido. Esta noble mujer, esposa de Gutierre Miguel, portero mayor que fuera de Alfonso VIII de Castilla, decidió levantar un hospedaje que acogiera a los viajeros en su duro trasegar de un

lado al otro de la sierra con parte de los beneficios obtenidos de los muchos privilegios conseguidos por su señor esposo al servicio del monarca, ejemplo de una actitud cristiana muy poco reiterada. Sin duda, entre las infraestructuras del hospedaje, además de casa, cantina, alojamiento y corral para caballerías y ganados, hubo de existir un primitivo espacio para el enterramiento de aquellos que tuvieron la mala idea de finar en tan inhóspito lugar, alejado casi a tres leguas de Segovia y a más de doble de la villa madrileña.

Perdido en el tiempo como el albergue de doña Anderaço, aquel cementerio primigenio nada ha perdurado, ni siquiera el recuerdo de la construcción, superada por las ruinas del otro albergue, el que construyera Felipe II a mediados del siglo XVI para dar alojamiento a su séquito en el traslado hacia el palacio de Valsaín tras el conato de parto serrano con que amenazó Isabel de Valois en 1566. La construcción de una ermita cercana dedicada a Santa María, aprovechada por ambos albergues, habría de servir para confirmar la sacralización de alguna de las partes de aquel descanso serrano en esto de hacerlo eterno.

Un siglo más tarde, tras la trifulca entre segovianos y madrileños a costa de la explotación de los pastos de altura, del paso de las mestas y del monopolio inherente a una ganadería que habría de vertebrar todo un reino, el asentamiento de casi dos centenares de peones con sus familias en los siete cuarteles en que quedó dividido el bosque de Segovia por orden de Alfonso X de 1256 conllevó el levantamiento de hasta cinco ermitas donde concentrar la vida religiosa de aquella comunidad dispersada en la magnitud ingente de un verdor inmenso. Adyacentes a las citadas ermitas se ha de entender necesaria la consolidación de cementerios que asistieran las necesidades mortuorias de una sociedad separada por mojonos, pero unida por unas creen-



cias religiosas comunes. De todas aquellas, Santa María del Robledo, San Bartolomé, Santa María de Valsaín y Santa Cecilia, nada pervive en la actualidad. En el caso de San Ildefonso, sí es apreciable parte de la estructura original, a pesar de los múltiples cambios experimentados con el paso del tiempo por semejante edificación.

En efecto, donada la ermita con el predio a los monjes jerónimos del Parral segoviano por los Reyes Católicos hacia 1477, constituyó ésta el embrión del cenobio conformado por los monjes que, junto con la huerta transformada hoy en Jardín de los Frailes, habría de alumbrar el espacio empleado por René Carlier para erigir jardines, parque y palacio real de La Granja de San Ildefonso, hace ahora trescientos años. Sin embargo, en la espalda de aquella ermita, a medio camino entre el Jardín de los Italianos y la Partida de la Reina, es todavía apreciable un cuadrilátero trasero abierto, seguramente empleado desde 1721 para cualquier menester derivado de la actividad jardinera, que hubo de cumplir con la función mortuoria propia de un pequeño templo cristiano. Entendiendo, por tanto, que cada ermita hubo de satisfacer

Puerta del Jardín del Potosí, Partida del Rey del Real Parque y Jardín de San Ildefonso.

Enrique III de Castilla optó por construir la llamada Casa del Bosque de Segovia, palacete que acabaría por devenir en el afamado palacio de Valsaín

aquella función, resulta más que probable que, en el entorno abierto de aquella comunidad serrana, pudo llegar a haber hasta cinco cementerios conectados con el asentamiento de la población entorno a la explotación de las riquezas propias del bosque segoviano.

No obstante, esa tendencia a disgregar la población tomó un camino opuesto en el momento en que los monarcas castellanos decidieron ocupar parte de aquel territorio que, de rico, había provocado el enfrentamiento entre las comunidades serranas de Segovia y Madrid. Aunque Diego de Colmenares alude a la construcción de una edificación en el valle de Valsaín ordenada por Alfonso X de la que ninguna constancia documental pervive, sería a finales del siglo XIV cuando Enrique III de Castilla optó por construir la llamada Casa del Bosque de Segovia, palacete que acabaría por devenir en el afamado palacio de Valsaín. Es, por tanto, lógico pensar en la existencia de un camposanto no para la monarquía, obviamente, sino para la población fijada en aquel entorno al servicio del palacio. La ubicación del presente cementerio donde descansa desde hace un año mi querido



presidiaria ejecutada vayan ustedes a saber por qué en 1938, la ingente necesidad de tierra para dar a tanto español dilapidado en la flor de la vida, la documentación asegura la existencia de otro cementerio, este seguramente provisional, en las cercanías de la llamada Casa de la Mata, a medio camino entre el viejo hospital de San Fernando y el actual cementerio municipal, vivienda que fuera durante el siglo XVIII del embajador del reino de Portugal.

Y, tratando de aquel otro cementerio, el presente descanso de todo vecino que en este Paraíso tiene la mala idea de palmarla, hay que retraerse hasta el reinado de Carlos III cuando, tras la peste declarada en Pasajes de San Juan, el gobierno de aquel monarca tomó la decisión colegiada de apartar el rito mortuorio de los cascos urbanos habitados. Según dictamen del claustro de medicina de la Universidad de Valencia de 1776 y Real Cédula firmada y sellada por el propio monarca en 1787 poco antes de fallecer, los cementerios debían construirse de forma ventilada fuera de las poblaciones. El primero de aquellos recintos vino a ser el de La Granja de San Ildefonso, ya que, puestos a probar la medida, mejor en un lugar que fuera pertenencia exclusiva del rey y careciera de municipio, concejo o asamblea del común que pudiera rechazar la ordenanza. Así, desde un año más tarde, el Real Sitio contó con el primer cementerio civil de Europa y el segundo en ser construido fuera del núcleo urbano tras el erigido en el barcelonés Poblenou. Conformado por un recinto dividido en cuarteles con una iglesia en el centro, los enterramientos exteriores, esto es en tierra, resultaban de gratuidad absoluta para todos los vecinos del Real Sitio, siendo de pago aquellos ubicados en las cuatro capillas divididas por órdenes sociales que rodeaban el altar, ya perdidas para el uso funerario.

Este cementerio, replicado a lo largo y ancho de este mundo,

Javier Reverte, en las cercanías de la entrada del camino antiguo de la Fuenfría, aquel que traía a todo peregrino cortesano directamente hacia el palacio de Valsaín que ampliaron y constituyeron Gaspar de Vega, Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera o Juan Gómez de Mora desde que Felipe II en 1552 ordenara su consolidación como asentamiento real.

Con todo lo dicho, sin embargo, el entorno de Valsaín ha contado y cuenta con otros cementerios perdidos, siendo el más significativo el constituido durante la Guerra Civil Española. En concreto, los sucesos acaecidos entre el 30 de mayo y el 6 de junio de 1937 en el contexto de la llamada ofensiva de Segovia ordenada por Indalecio Prieto como ministro de Defensa Nacional en el primer gobierno de Juan Negrín y que hubo de devenir en la conocida Batalla de La Granja que inmortalizara Ernest Hemingway en su afamada novela *For whom the bell tolls*. La brutal incidencia de bajas asociadas a una batalla carente de sentido casi desde el inicio, en ese momento en que, a decir de José Miaja, se perdió por la sorpresa revelada, conllevó la constitución de varios enterramientos, algunos de

Cementerio del convento de Nuestra Señora del Triunfo. La Granja de San Ildefonso.

ellos cementerios hoy perdidos del conocimiento del común. Registrados están varios enterramientos provisionales de tropas falangistas asociadas a los enfrentamientos derivados de la lucha por la posición del Cerro del Puerco, aunque ninguno más significativo que el identificado por las fuentes documentales como cementerio de la 14ª Brigada Internacional. Esta unidad, conocida como la Marsellesa por la alta participación francesa, dejó allí casi la mitad de sus integrantes en las acciones contra la citada posición del Cerro del Puerco y la toma de Cabeza Grande, ambas cotas casi equidistantes de Valsaín. En el caso de aquellos caídos y olvidados, entre los que se hallaba el hermano del dramaturgo alemán Bertol Brecht, aún esperan ser descubiertos y reconocidos en el descanso eterno que se les buscó entre Cabeza Grande, Revenga y Cabeza Gatos. A ello habría que sumar la labor destructora del teniente coronel Miguel Rodrigo en el reconocimiento del cementerio con más de cuatrocientos enterramientos extranjeros hallado tras finalizar la batalla. En el caso de la tropa franquista, ya fueran tropas regulares, milicias, legionarios y hasta tropa

Los cementerios debían construirse de forma ventilada fuera de las poblaciones. El primero de aquellos recintos vino a ser el de La Granja de San Ildefonso

desde la península hasta las poblaciones americanas regidas por aquel atípico Borbón bajito, agrio, trabajador y de carácter taciturno, venía a sustituir el constituido de forma oficial hacia 1725. En efecto, siguiendo una construcción que hoy atendemos desde el final, pero que debió iniciarse en un primigenio camposanto ubicado en el Barrio Bajo de casetones, casuchas e infraviviendas que alojaban al servicio indirecto del recién levantado palacio de La Granja de San Ildefonso. Ese cementerio inicial, seguramente espontáneo, conllevó la edificación de una capilla secundaria asociada a la cofradía de Ánimas, elevada a Archicofradía y Esclavitud, signifique eso lo que corresponda, por patrocinio de las personas regias habitantes de aquel Real Sitio. Seguida a la capilla de atención a los moribundos, Andrea Procaccini, aposentador del Palacio Real, con la colaboración posterior de Sempronio Subissatti, construyó una especie de recinto mortuorio definitivo que incluía una iglesia parroquial para los habitantes del Barrio Bajo dedicada a la virgen del Rosario, una enfermería general donde recibir a los que llevaban ya el camino del cementerio y la referida capilla de ánimas, posteriormente ocupada por la orden tercera de San Francisco. Para rematar la línea mortal pergeñada por aquel aposentador romano, tuvo éste la ocurrencia de levantar una plomería para el servicio de la cercana fábrica de cristales entrefinos, labrados y planos al servicio de los maestros catalanes Ventura Sit y Carlos Sac. Ya saben, por aquello de los efluvios sanadores del plomo. Obviamente, la aplicación del dictamen universitario acabó con el cementerio parroquial sacando todo resto humano hacia el ventilado recinto cercano al cerro de la Atalaya, camino aquel que también siguieron los enfermos a los pocos años con la edificación del hospital de San Fernando, primero de los sanatorios europeos en correr hasta el exterior de la población apar-



tando miasmas y pestilencias de la sana vida cotidiana.

Con todo, es fácil pensar que, tras la sesuda reflexión de aquellos vates universitarios capaces de convencer a una administración no tan ilustrada, no cabía la posibilidad de incluir un nuevo cementerio en el interior de La Granja de San Ildefonso. Sin embargo, como suele ocurrir en este santo país, contra la ley siempre trabaja el privilegio. Así, a mediados del siglo XIX, la afamada y terrible monja de las llagas, María Josefa de los Dolores Anastasia de Quiroga Capopardo, más conocida como Sor Patrocinio, impostora capaz de mantener estigmas abiertos en su cuerpo gracias a un artilugio inventado por un monje capuchino, consiguió de Isabel II los fondos necesarios para ubicar en las ruinas de la vieja fábrica de vidrio ya mencionada un monumental convento intitolado Nuestra Señora del Triunfo. De aspecto brutal, pétreo y centroeuropeo, el convento de la monja de las llagas, integrante junto a Antonio María Claret de la cámara más cercana a la reina y de gran ascendente sobre Francisco de Asís, consorte de aquel dislate regente, incluyó entre sus paredes un pequeño cementerio en la tra-

Trasera de la ermita de San Ildefonso, probable cementerio de los frailes. S. XV. Real Parque y Jardín de San Ildefonso.

Detrás del retablo del altar mayor de la Real Colegiata de la Santísima Trinidad, descansan en dos féretros metálicos los restos del monarca fundador de la dinastía, Felipe V, y su segunda esposa, la reina Isabel de Farnesio

sera de la iglesia que albergara los restos de las monjas allí fenecidas. De reducidas dimensiones, aún es posible intuir su existencia, aún cuando el edificio fue desamortizado, perdido el uso y desacralizado con el consiguiente traslado de restos humanos al cementerio municipal. Cabe pensar que, tras el cierre de aquel convento, la apertura del nuevo asentamiento carmelita en la proximidad del hospital de San Fernando incluyera otro camposanto asociado a la comunidad allí alojada, circunstancia que no me atrevo a asegurar.

Ahora bien, más allá de cementerios perdidos y tumbas trasladadas, de fosas repletas de vecinos ajusticiados por la barbarie represora franquista en las cercanías de cementerio municipal, de la vieja olma ya desaparecida de la ermita de Santa Cecilia o del palenque donde colgar los restos de guerrilleros levantiscos contra el orden impuesto por la soldadesca gabacha, en el interior del Real Sitio queda aún una tumba desconocida por la mayoría de los mortales que bien valdría ponerla en valor por intereses meramente antropológicos, históricos y sociológicos. Detrás del retablo del altar mayor de la Real Colegiata



de la Santísima Trinidad que daba servicio a, como se solía decir, las reales personas residentes en el palacio de La Granja, existe una cripta hoy olvidada por los cientos de miles de visitantes y por los cinco mil habitantes de este Paraíso. Detrás del retablo, digo, que pintó en su momento Andrea Procaccini recordando la santidad de una monarquía que ya no tenía rival en España después de los tratados de Utrech y Raastadt de 1714, tras una puerta bronceada y decorada con la heráldica correspondiente, descansan en dos féretros metálicos los restos del monarca fundador de la dinastía, Felipe V, y su segunda esposa, la reina Isabel de Farnesio.

Ábside de la Real Colegiata del Palacio de San Ildefonso que contiene la cripta de Felipe V e Isabel de Farnesio. 1721-1725.

Allí, a la sombra de una bóveda azul dorada con lises reposan dos ataúdes, ambos con ventana al interior. El de la reina, esmerilado a propósito, apenas nada deja ver, mientras que el que contiene a Felipe V permite contemplar el cuerpo corifcado de un monarca que, perdida la razón sin remedio en los últimos años de su vida, no dejó otra posibilidad. Convencido de no reposar eternamente en el panteón real del Escorial, joya emblemática de los que habían sido sus enemigos declarados durante los primeros catorce años de su reinado, Felipe V dispuso en un codicilo ser enterrado o, más bien, encriptado en aquel palacio que edificó para escapar de

la monarquía española y a la que quedó atado sin remedio hasta el final de sus días, causa de su desesperación y locura, regocijo de su señora esposa pamesana.

Llegado el fatal momento, los asistentes de rito funerario fueron incapaces de aligerar la ropa del cadáver dada la consistencia de la mugre depositada tras años de sucia abstinencia higiénica. Imposibilitados para, no ya limpiar los restos mortales, sino limpiar la carne para que pudiera pudrirse en lento devenir, optaron aquellos por embalsamar el cuerpo, vestirlo con galas regias, zapatos de charol, peluca, sombrero, corbata y espadín que coronara la banda celeste de la orden del Espíritu Santo; así como el dorado collar de la orden del toisón de oro que hábilmente extrajo Carlos III en el momento del fallecimiento de su señora madre y que, desde aquel momento, adorna el pecho de todo monarca español que se precie, tras haber madurado durante veinte años en el torso incorrupto de Felipe V.

De modo que, a pesar de los esfuerzos de Carlos III por normalizar las costumbres funerarias para que las pestes no anidaran en la población y la tendencia política municipal de concentrar los luctuoso en dos recintos genéricos, uno en Valsaín y otro en la carretera de Francia, este Real Sitio aún conserva tumbas y cementerios por doquier, listos para ser descubiertos por todo aquel que siguiendo los pasos perdidos, esos que te acaban llevando adonde importa, quiera entender la constitución histórica y social de un Real Sitio. Si así lo hiciera, quedaría esta comunidad explicada por la naturaleza atípica de una plétora de enterramientos nacidos al calor de la pasión histórica que tan solo precisa de curiosidad y entendimiento, pues todo termina por constituir el común, por conformar su esencia y por explicar, en definitiva, las razones que dieron lugar a una realidad social difícilmente comprensible más allá de estas evidencias.

Servicios funerarios en la **ANTIGUA GRECIA**

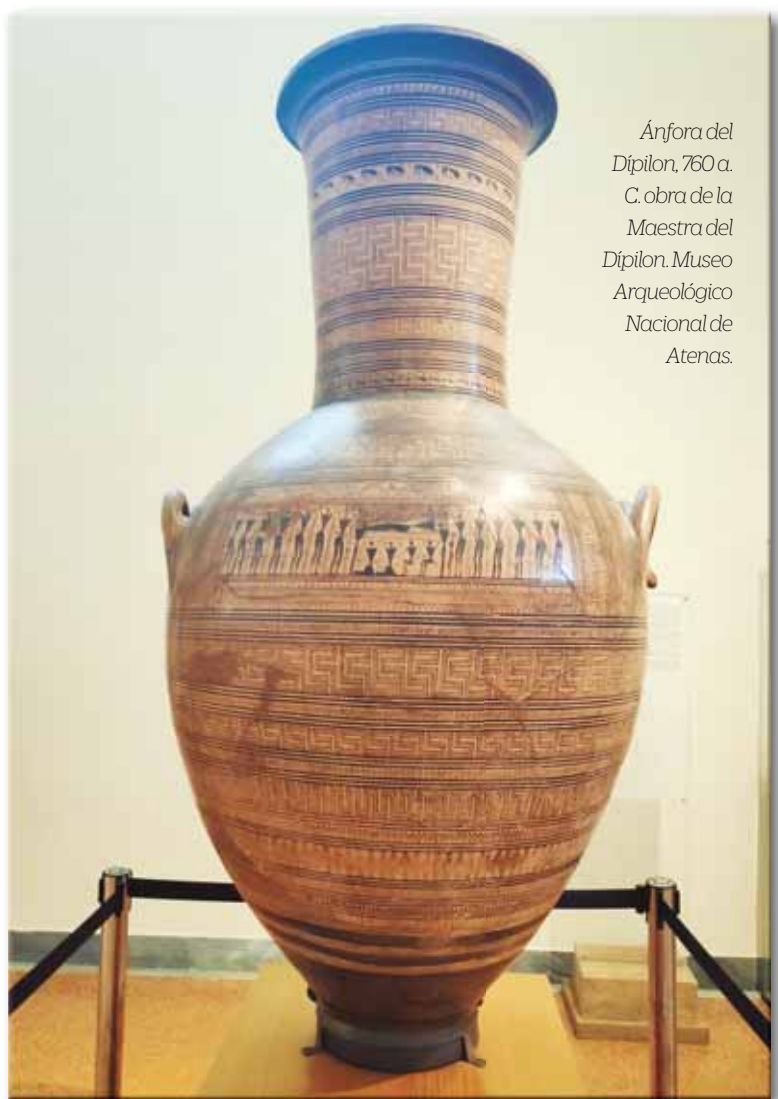
¿Un negocio mayoritariamente femenino?

Levo un tiempo barrantando sobre las cosas que damos por sentado y las que no, esos prejuicios tan dañinos que hacen que asumamos como verídicas ciertas cosas sin plantearnos mucho más allá. Históricamente hablando se ha aceptado que los grandes artistas eran hombres algo que afortunadamente está en revisión (y modificación). Pero desde esta revista el tema que nos toca de manera más directa es cómo las últimas investigaciones defienden que durante algunos siglos, allá por el VIII y VII a. C. casi todo lo que tenía que ver con el negocio de lo funerario era llevado por mujeres, incluida la parte artística, como eran las cerámicas empleadas a modo de lápidas en los cementerios.

Esto es curioso porque cuando John Davidson Beazley (1885- 1970), que fue un prestigioso profesor universitario al que debemos la organización y catalogación de gran parte de la cerámica conocida, encontraba un vaso sin firmar por su autor ponía "Painter" que nosotros traducíamos por "Pintor de" y nos quedábamos tan anchos, dando por sentado que el artista era un varón. Nada más lejos de la realidad sobre todo en lo relacionado con el mundo de los muertos donde a las

Arte

Ana Valtierra



Ánfora del Dípilon, 760 a. C. obra de la Maestra del Dípilon. Museo Arqueológico Nacional de Atenas.

mujeres, que hemos sido cuidadoras natas a lo largo de toda la historia, también se nos otorgaba ese rol de salvaguardar el cuerpo del fallecido.

El ánfora del Dípilon: una pseudolápidas funeraria

La puerta del Dípilon era el nombre que recibía la entrada más importante a la antigua Atenas, situada al noroeste de la polis. En su parte exterior, es decir extramuros, había una importante necrópolis con enterramientos fechados entre los siglos IX al VII a. C. que es la que le dio el nombre a una espectacular pieza que conocemos como "Ánfora del Dípilon".

Aquí es donde se me complica la redacción de este artículo porque desde que la vi por primera vez en

el Museo Arqueológico Nacional de Atenas, hace ya unos veinte años, y abrí los ojos atónita ante su magnitud, nunca he conseguido hacer una descripción de ella o hacerle una foto, y me esfuerzo mucho en ello cada vez que visito el Museo, que haga justicia a esta obra de arte.

Empecemos porque es un vaso que mide casi lo mismo que yo, más de un metro y medio de alto lo que, aunque para una persona no es mucho, para una pieza cerámica es un tamaño más que respetable. Fue hecha hacia el 760 a. C. y debido a su gigantesca envergadura se construyó "a trozos" que luego se fueron uniendo. Su función era ser lo que llamamos "séma" o señal para la tumba de una adinerada mujer ateniense, es decir, marcaría a modo



Lamento de un grupo de mujeres ante el cuerpo muerto de Aquiles (575-550 a.C.).

de lápida el lugar de reposo de esta poderosa dama. Además, serviría para poder hacerla ofrendas una vez muerta, porque este vaso no tendría “culo”, así que por arriba se verterían las libaciones u ofrendas (vino, aceites...) que humedecerían la tierra que cubría sus restos. En este tipo de monumentos conmemorativos funerarios existía además una diferenciación por género, puesto que las ánforas (con dos asas y un largo cuello estrecho que se usaban fundamentalmente para transportar y almacenar productos) eran para las mujeres; y las crateras (destinadas a contener una mezcla de agua y vino que se bebía en los banquetes) para los hombres.

El estilo al que pertenece lo conocemos con el nombre de “geométrico” precisamente porque son estas formas (zig-zag, triángulos, grecas...) lo que predominan en la decoración de esta vajilla enorme. Con un par de excepciones: en la parte alta hay unos ciervos paciendo, como metáfora de la vida; y en el centro una escena funeraria que conocemos con el nombre de “próthesis” o exposición del cadáver. Representa de manera esquemática un lecho con una mujer muerta tumbada cubierta

La puerta del Dipilon era el nombre que recibía la entrada más importante a la antigua Atenas, situada al noroeste de la polis

por un dosel, que es esa especie de franja decorada como una tabla de ajedrez. Debajo y en los alrededores, varias figuras se llevan las manos a la cabeza tirándose del cabello: son plañideras o plañideros, aquellos contratados para llorar en los funerales y que eran símbolo de ostentación social, porque se creía que cuantas más personas estuvieran llorando por tu muerte mayor estatus tenías. Daba igual que fueran de mentira, que no conocieran al difunto y que lo hicieran por dinero: daba caché y punto, por lo que se convirtió en una profesión bastante estable durante muchos períodos de la historia.

La maestra del cementerio del Dipilon: ¿una artista de hace 2800 años?

No conocemos el nombre de quién creó esta maravilla, pero tradicionalmente se llamaba al artista “Maestro del Dipilon” y se le atribuyen varias cerámicas encontradas en la zona. Es casi peor que “anónimo” porque tiene género, masculino, asumiendo que quien ideó esta cerámica fue un varón sin tener ningún dato que lo corroborara, aplicando los prejuicios actuales al estudio del arte del pasado. Nadie pensó que fuera en

realidad una Maestra la que hiciera esta obra cumbre del geométrico griego hasta que Sarah Murray, una profesora de la Universidad de Toronto afirmó que el maestro del Dipilon era en realidad Maestra, y que eran las mujeres las que habían gestionado durante estos años la mayoría de los asuntos relacionados con el mundo funerario, incluidas estas grandes cerámicas que se utilizaban a modo de estelas.

La primera razón por la que argumentó esta hipótesis es porque en este período, el Geométrico, asistimos a un importante cambio de estética artística con estos diseños ya mencionados tan lineales y que son muy parecidos a lo que se hacía en el textil. Las mujeres eran en la tradición griega antigua las tejedoras por antonomasia, motivo por el cual la investigación ha visto en este tipo de cerámicas vinculadas con el mundo funerario una trasposición al barro de lo que se estaba haciendo en tela. Las mujeres serían las verdaderas artistas de esta sociedad durante este período lo que explicaría la ornamentación de estas manufacturas y los temas que en ella se representaron, puesto que las mujeres jugaron un papel fundamental en todo lo



Escultura en bronce de Julia Aquilia Severa, segunda y cuarta esposa del emperador. Además de Virgen Vestal.

relacionado con los ritos funerarios. Es decir, las mujeres organizarían los funerales y lo relativo al entierro.

Para romper el mito de que solo hay hombres artistas en la antigua Grecia, podemos hacer referencia a una pieza muy interesante es la que conocemos como Hidria Caputi, una cerámica de figuras rojas del siglo V a. C. que tiene representado un taller de cerámica u fábrica de hacer vasos de orfebrería donde la diosa Atenea y dos Niké (Victorias) están coronando a los artistas por su gran habilidad. Una de las figuras que trabajan en este taller es una mujer, que está decorando una cratera de volutas. Es decir, las mujeres jugaron un papel activo en el mundo artístico de la antigua Grecia en general, y en el mundo funerario en particular.

¿Empresas funerarias regentadas por mujeres?

Uno de los pilares en los que se amparó la profesora Murray para justificar la autoría femenina de este tipo cerámico usado como estelas funerarias es que durante siglos éramos nosotras las que jugábamos un papel fundamental en los rituales funerarios. Eran mujeres las que pre-



paraban los cuerpos para el entierro o cremación, las que encabezaban las procesiones o incluso las que mayoritariamente ejercían de plañideras, una profesión que se enseñaba de madres a hijas y que consistía en formar parte del cortejo funerario llorando y mesándose los cabellos, como ya hemos mencionado. Eso

Detalle de la Hidria Caputi, con una mujer artista haciendo una cratera de cerámica o metal.

explicaría por qué también en este tipo de cerámica la iconografía o representaciones de la parte frontal hacían alusión de manera mayoritaria a diferentes partes del proceso del entierro, especialmente referidas a tres partes:

1. “Ekphorá”: cuando el cadáver va a ser transportado al cementerio sobre un carro seguido del cortejo fúnebre.

2. “Próthesis”: exposición del cadáver para que sus seres queridos lo lloren.

3. “Thapsos” o los juegos en honor al difunto.

En definitiva, las labores de cuidado, ya sea de los vivos o de los muertos, estaban tradicionalmente en manos de las mujeres, por lo que éstas jugaron un papel fundamental en todo lo relativo a los enterramientos durante siglos. Desde lavar y perfumar al cadáver, hasta ocuparse de procesionarlo y de organizar lo que hoy equivaldría a nuestros velatorios, era un trabajo mayoritariamente femenino tal y como nos consta en las imágenes que nos describen estos procesos. Además, es cierto que ninguna cerámica tiene parangón con la de periodo Geométrico: por su monumentalidad, su uso a modo de estelas funerarias y esa curiosa función de servir como recipiente canalizador de las ofrendas hechas al difunto, a través del vertido de preciosos líquidos que caerían en la tierra; pero también que esa curiosa decoración que llamamos “geométrica”, tan parecida a la usada en los tejidos. Por todos estos motivos sería importante no dar por sentado de manera prejuiciosa que toda obra de arte ha sido hecha por hombres.

Desde aquí nuestro pequeño homenaje a todas las mujeres que a lo largo de la historia se han ocupado y se siguen ocupando de cuidar a los difuntos y sus familiares en el duro trance del duelo, especialmente a las grandes compañeras que trabajan en Funespaña continuando con una tradición que parece, a tenor de las últimas investigaciones, que se inició hace siglos.

La muerte, musa de **LOS BEATLES**

Los Beatles no es que se caractericen por haber sido un grupo de letras trascendentales o especialmente sesudas, sobre todo al principio de su carrera. Durante sus primeros años, el mensaje (por definir de alguna manera “te quiere yeah yeah yeah” o “quiero cogerte la mano”) no tenía prácticamente ninguna importancia en sus composiciones, y simplemente reforzaba, o al menos no obstaculizaba, lo que querían expresar musicalmente.

Hasta casi mediados de los sesenta las frases que cantaban eran para ellos poco más que un elemento que no debía entorpecer el flujo musical del conjunto de la canción, y todo su esfuerzo estaba puesto en las melodías, armonías y arreglos. Pero eso fue cambiando a medida que avanzaba la década, y algunas reflexiones más profundas fueron salpicando sus letras. Ahí es donde empezaron a asomar temas universales como la muerte.

Llegados al álbum “Revolver”, una etapa revolucionaria de su carrera creativa, en la que aún trabajaban en equipo y las tensiones internas no eran insostenibles, aparecieron joyas como “Eleanor Rigby”. Esta narración melancólica sobre la soledad es una de las pocas ocasiones en las que los cuatro de Liverpool cuentan una historia de principio a fin. Y la cuentan deteniéndose en detalles sobre el fallecimiento de la protagonista, pero con un enfoque serio y sin dramatismos, algo que no era normal en el pop de la época. La muerte de Eleanor en la iglesia, su funeral sin asistentes, el cura sacudiéndose



Placa conmemorativa en Liverpool de la escultura dedicada al clásico de los Beatles “Eleanor Rigby”, y el sencillo del tema



el polvo de las manos después del entierro... “Eleanor Rigby” removió conciencias e hizo pensar a muchos seguidores del grupo.

Y para cerrar “Revolver”, estaba “Tomorrow never knows”. Nos encontrábamos aún en 1966 y la última canción de ese LP es un corte absolutamente experimental con una letra en la que se esbozan pautas para consumir LSD. Y estos mensajes de John Lennon están basados,

de rebote, en “El libro tibetano de los muertos”. El libro se escribió en el siglo VIII y es parte de la tradición espiritual tibetana, una guía de acompañamiento en los últimos momentos, lo que consideran el arte de morir. En 1964, los psicólogos Leary, Metzner y Alpert lo adaptaron como base de su propio libro, “The Psychedelic Experience”. Consideraban que el consumo del LSD propiciaba la muerte del ego y que los consejos del texto sagrado servían como guía en los contactos con las drogas psicodélicas. Y este segundo manual fue el que llegó a las manos de Lennon e inspiró la canción, ya que en esa época estaba muy interesado en la apertura mental que le podía proporcionar la droga pero no quería tener un mal viaje.

Un año después, dentro del álbum “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band”, volvía a surgir el tema de la percepción de la realidad y de la muerte, esta vez en “A day in the

Laura Pardo





life". La letra comienza con la noticia del fallecimiento de su amigo Tara Browne, millonario heredero de los Guinness y parte de la escena contracultural londinense. Browne había estampado su coche contra un furgón aparcado, después de saltarse a gran velocidad semáforos en rojo. Pero es que, un mes antes, McCartney había tenido un accidente mientras circulaba con él. Y de este primer accidente surgió la marciana teoría de que Paul en realidad había muerto decapitado y los Beatles lo habían sustituido por un doble, aunque le estaban dando pequeñas pistas al mundo de lo que habían hecho.

Según esta especulación, la famosa foto del paso de cebra de la portada del disco "Abbey Road" sería una procesión funeraria. En ella Lennon sería el cura, Ringo el enterrador, McCartney (descalzo y con el pie cambiado respecto a sus compañeros) el cadáver y Harrison el que cavaba la fosa. Y las voces finales de "I am the walrus" (que pertenecen a una ficción radiofónica de la BBC de una obra de Shakespeare) mencionan la muerte para avisar a los fans. También en la salida de "Strawberry fields forever" John parece decir "enterré a Paul". Surgieron muchas supuestas pruebas, y por muy absurdas que fueran las teorías, encontraron una enorme aceptación entre los seguidores del grupo.



Volviendo a la realidad, algo más prosaica, los fallecimientos de las madres de los miembros de la banda también tuvieron peso en sus letras. El atropello de la de Lennon cuando él era adolescente la convirtió, según algunos expertos, en su musa. Y al menos fue la inspiración de "Julia", un tema del álbum blanco en el que no participó ningún otro Beatle. Pero no fue la única madre fenecida que iluminó algún texto. La madre de Paul también había muerto cuando él era un chaval, lo que creó un fuerte vínculo en el tándem compositivo de los Beatles. Y su aparición en un sueño, en una época de mucha tensión en el grupo, diciéndole que se relajara y dejara las cosas fluir, le impresionó tanto que fue el germen de la letra de ese himno casi eclesástico que es "Let it be". También mientras gra-

La imagen del álbum "Abbey Road", ¿fue una procesión fúnebre por la muerte en accidente de Tara Browne, amigo de Paul McCartney?

baban "All things must pass", una composición de George Harrison descartada posteriormente por los otros (y que después sería el título de uno de sus discos en solitario) murió su madre. Aunque el tema se había compuesto previamente, es posible que la letra se modificara en el estudio, porque recuerda lo efímero de la vida.

Más de dos décadas después de la separación de los Beatles, con John Lennon ya fallecido, y tras unas batallas legales con McCartney como demandado y Yoko Ono y los otros dos escarabajos como demandantes, se fumó la pipa de la paz. Y casi como símbolo del armisticio, el grupo publicó en los años noventa canciones nuevas, con un Lennon ausente y presente a la vez. Sobre maquetas que éste había registrado a finales de los setenta, los tres miembros supervivientes acabaron de componer y arreglar las grabaciones. De ahí surgieron "Free as a bird" y "Real love".

Y, por separado, fueron dedicando canciones a sus excompañeros muertos. Lennon recibió el tributo de McCartney en "Here today" y el de Harrison en "All those years ago", ambas compuestas poco después de su asesinato. Y por su parte Ringo, cuando George Harrison expiró debido a un cáncer, escribió "Never without you".

Ginés
García Agüera



El espejo NEGRO

Si el cine de Fernando León de Aranoa, en palabras de Mirito Torreriño, “está atravesado por una mirada libre e insobornable a la realidad” -aserción con la que solo cabe estar de acuerdo, claro-, esa realidad camina continuamente acompañada de la muerte en todas sus películas. Una constante que suele destilar humor paralizante, risas contenidas, carcajadas que se amargan al expirar su sonido. Un humor, ya sello de la casa León, que se va afianzando en cada película, en cada nueva línea de guion, en cada diálogo. Y eso, cuando andamos metidos en el fango más espeso y maloliente. ¿Humor en la tragedia, regocijo en la sordidez, risas en el desamparo, carcajadas en los tanatorios, bromas ante cadáveres en descomposición? ¿Acaso no nos es familiar, y cercano, y destilando en la piel de nuestra historia, ese humor que se embarra para comprometerse, que destila un veneno desasosegante y que al mismo tiempo despierta la manifestación de la alegría? Ahí es donde nos vemos. Y nos reconocemos, reflejados en un espejo ennegrecido, sucio, pero necesario. En una realidad tan tenebrosa como gozosa, porque podemos sufrirla, pero también fabricar armas de humor para defendernos de ella.

Hay, en el cine de Fernando León de Aranoa, familias desestructuradas que hay que inventar, obreros en paro y sin esperanza; prostitutas de polígono y peluquería de barrio; adolescentes sin futuro, que



Fernando León de Aranoa (izda.) hablando con Javier Bardem durante el rodaje de la película "El buen patrón".

hurtan yogures en los supermercados; estaciones de metro en uso para deshechos humanos, viejos abandonados que beben y transmutan almas, cuerpos sin vida descomponiéndose en balsas de agua potable, y, últimamente, jóvenes que apalean y matan en parques y solares desolados. Y al mismo tiempo, atravesando esos paisajes tenebrosos, en las salas de los cines se escuchan manifestaciones de alegría, regocijos variados, risas y hasta sonoras carcajadas. Porque las familias, en realidad, no son más que grupos de teatro en acción; los yogures sirven para ganar un sorteo, las escaleras metálicas de un cementerio son tribunas absurdas para un discurso inconcebible, los tanatorios son escenarios para robo de coronas fúnebres, y las cenizas

son regadas con orujo gallego. No se trata de humor negro. Se trata de supervivencia.

Afortunadamente, Fernando León de Aranoa, dotado de un talento arrollador en la escritura de una película, en la fabricación de diálogos, en la dirección de actores... no hace más que recoger un testigo. Menos mal, porque no andamos sobrados de genio. Su cine viene de las viejas pantuflas de don Lope en el cubo de la basura y de la pierna amputada de Catherine Deneuve en “Tristana”, de Luis Buñuel, que tanto gustaba a Hitchcock. Del montaje de una capilla fúnebre y una broma macabra en “Calle Mayor”, de Juan Antonio Bardem. De la ejecución, con garrote vil, en “El verdugo”, de Luis García Berlanga. De viejas que tienen que morir y guisos envenenados para conse-



guir una vivienda o un motocarro en “El pisito” y “El cochecito”, de Marco Ferreri. De muertos que no se tocan, nene, y burgueses que se encierran para morir comiendo, de la pluma gloriosa de Rafael Azcona. De pescado podrido y pescadores contagiados en “Las truchas”, de José Luis García Sánchez. De necrofilia en salas forenses en “Siete mil días juntos”, o crímenes mazarroneros en “El extraño viaje”, ambas de Fernando Fernán-Gómez. Toda una herencia que había que seguir enriqueciendo. Porque es necesaria.

El último trabajo de León de Aranoa es “El buen patrón”. Se trata de un trabajo generosamente trufado de humor, de mucho humor; de ese humor que solo se somete a la inteligencia. En su gran línea, porque él ya ha cogido el testigo. Y, saben, Julio Blanco, dueño de una fábrica de balanzas, “Básculas Blanco”, anda desesperado y luchando por un premio a la excelencia profesional que otorga cualquier comunidad autónoma que se precie. De eso va el filme. Y para ello, Fernando León, tal y como hacían sus

León de Aranoa ha bebido en las fuentes magistrales de Buñuel, Bardem, Berlanga... En la imagen, fotograma de “El cochecito”, de Marco Ferreri, junto a los propileos del cementerio de La Almudena, en Madrid.

antecesores, ha contado con un ramillete actoral que no me resisto a detallar, porque merecen todos los reconocimientos posibles: Almudena Amor, Celso Bugallo, Manolo Solo, Fernando Albizu, Rafa Castejón, Óscar de la Fuente, Sonia Almarcha, Tarik Rmili, Francesc Orella. Todos ellos, comandados por un Javier Bardem para el que ya no caben calificativos y descripciones de su poder creador como intérprete. Lo suyo es de otra galaxia.

En “El buen patrón”, los espectadores nos vemos inmersos en unas arenas movedizas que enfangan sentidos y entendimientos. Somos esa fábrica de básculas que buscan equilibrios en donde jamás podremos encontrarlos. Para bien o para mal, nos reconocemos en ese espejo negro que nos regala León de Aranoa.

El cine de Fernando León de Aranoa viene de las viejas pantuflas de don Lope en el cubo de la basura y de la pierna amputada de Catherine Deneuve en “Tristana”, de Luis Buñuel, que tanto gustaba a Hitchcock. Del montaje de una capilla fúnebre y una broma macabra en “Calle Mayor”, de Juan Antonio Bardem. De la ejecución, con garrote vil, en “El verdugo”, de Luis García Berlanga...

“EL AMOR CONTRA LA MUERTE”, premio Funespaña en el XI Festival Visualízame Audiovisual y Mujer

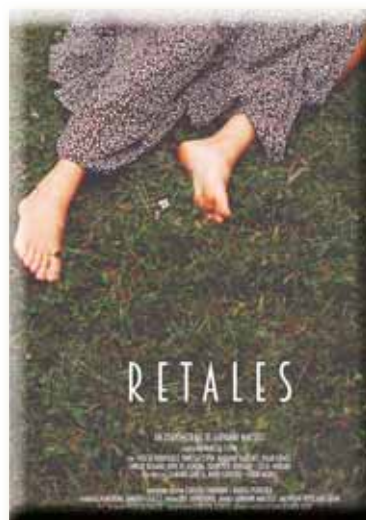
Memoria histórica, covid y ausencias. Funespaña vuelve a patrocinar el premio especial al mejor cortometraje que aborde el tema de la muerte y del duelo en el Festival Internacional de Cortometrajes Visualízame, de Fundación Inquietarte. El cortometraje ganador ha sido la producción argentina “El amor contra la muerte”, dirigida y producida por Romina de la Torre y Lisandro Gallo (2016), por ser un reflejo del compromiso con las personas en el que se reafirma Funespaña. “No tengo que contestarte como cuando hablábamos, así entro más profundamente en vos. Elijo el lado opaco de tu rostro que tan bello es. Tengo ante mí, para mí, toda la existencia”. Con estas palabras se dirige el protagonista, en una voz en off, a su amada ausente. Asistimos a la liturgia de una costumbre voluntariamente fijada en la cotidianidad de la vida solitaria de un viudo.

Año tras año, el día de su primera cita acude al lugar donde reposan los restos de la que fuera su esposa para llevarle, en lugar de una flor, un globo rojo, probablemente, igual al que le regaló aquella tarde, años atrás, cuando su amor naciente inauguraba la que iba a ser su vida en común. Poco importan ahora las citas médicas cerradas en la agenda, las llamadas de los amigos, la búsqueda del hijo asustado, el padre que no responde, ahora, hoy, en este día de nues-

Cine



Un viudo, un globo rojo, la ausencia... “El amor contra la muerte”, corto ganador del Premio Funespaña dentro de la undécima edición del Festival Visualízame.



“Retales”, corto finalista, está ambientado en el cementerio de La Almudena de Madrid en plena guerra civil.

Yolanda Cruz



tro recuerdo, nada importa salvo nosotros.

Los dos cortometrajes finalistas fueron “Retales”, de Giovanni Maccelli, que además resultó ganador como Mejor Cortometraje de Ficción en el XI Visualízame, y “Marcianos” de David del Águila. “Retales” de Giovanni Maccelli (España, 2021), una producción de Zampanó

Producciones, con guion de Vanessa Espín quien también es una de las protagonistas. Ambientada en los años 40, en plena dictadura franquista, la acción transcurre una madrugada en el cementerio de La Almudena de Madrid. Dos mujeres, María y Elena, se esconden entre las tumbas mientras a los lejos suenan los disparos de un fusilamiento junto a la tapia del camposanto. Minutos después, con la complicidad del guardián del cementerio, ambas, tijeras en mano, atraviesan una puerta. Al día siguiente amanece con tristeza y los primeros rayos de sol reciben a las figuras encorvadas por el miedo y casi transparentes de angustia, son dolientes a la búsqueda de un vestigio de que el ser querido que buscan en silencio existió alguna vez, para ellos y para la historia. Todo un posicionamiento en favor de la memoria histórica al tiempo que un merecido homenaje a todas las personas que arriesgaron su vida para que otras no dejaran de existir eternamente.

Por su parte, “Marcianos” se presenta como homenaje a las víctimas de covid, a las que han perecido luchando en la cama que se les asignara en el hospital, a las que lo hicieron en casa, solas, y a las que desconocemos y nunca llegaron a ser diagnosticadas. Al mismo tiempo, que un reconocimiento a las familias de los y las sanitarios que han luchado contra el virus, y luchan desde la primera línea, y a sus familias, siempre a la espera de su retorno a casa.

ROJO-DOLOR:

una genealogía lacerante

Javier
Gil Martín



En el libro "Diario de muerte", el chileno Enrique Lihn escribió: "Nada tiene que ver el dolor con el dolor / nada tiene que ver la desesperación con la desesperación / Las palabras que usamos para designar esas cosas están viciadas / No hay nombres en la zona muda". Y, a pesar de la contradicción, desde esa zona muda se ha escrito y se sigue escribiendo. Ejemplo de ello es la reciente recopilación "Rojo-dolor (Antología de mujeres poetas en torno al dolor)", que ha editado Ana Castro, ha publicado la editorial Renacimiento y "no busca hacer apología del dolor (...) pero sí reivindicar su importancia y a todas aquellas -Madres, Maestras- que nos precedieron y nos enseñaron a nombrarlo". En este número hemos convocado a ocho de ellas para conversar en torno a estas tres preguntas:

1 ¿Consideras que en tu caso el dolor es motor de escritura o más bien la escritura una forma de objetivarlo o incluso aliviarlo?

2 Ana Castro inscribe a las poetas participantes en la recopilación en una "genealogía poética en torno al dolor", ¿te consideras a ti misma y a tu obra poética parte de una genealogía concreta?

3 Teniendo en cuenta que esta es una obra colectiva femenina, ¿cómo crees que puede marcar el acercamiento al dolor el género de la persona que escribe el poema?



ANA ARES
(Valencia, 1971)

1 Sin duda el dolor nos empuja a escribir, pero no es la única razón, a pesar de que en todo lo humano podemos encontrar ese vínculo doloroso como cara B, incluso, de la felicidad. Personalmente, escribir es una forma de análisis y autorreflexión; escribir poesía, además, es hacerlo desde la más absoluta libertad, casi desde el subconsciente en el momento de la creación, y es terapéuti-

co porque sirve para entender ese dolor, para descomponerlo en piezas, para atraparlo como concepto, objetivarlo, como dices, y poderlo separar y distinguir de una misma.

2 Por supuesto, la de las mujeres que escriben, una genealogía luminosa y tan antigua como la propia escritura que aún estamos trabajando en desempolvar, porque es una riqueza, un capital simbólico y real de todos, y no solo de las mujeres. Aunque hayamos vivido en su desconocimiento, aunque yo personalmente haya crecido amando la poesía a través de la escrita por los hombres, ya era parte de ese árbol y ya pertenecía a esta genealogía que tenía que descubrir.

3 El acercamiento al dolor y la experiencia del dolor de hombres y mujeres es diferente, en el hombre es más a menudo una elección que en la mujer. Pienso ahora en cómo ya el Antiguo Testamento castiga a

Adán, recién desalojado del paraíso, a ganar el pan con el sudor de su frente, mientras que a Eva la destina a parir con dolor.

Y es que la palabra "dolor" tiene un significado distinto para los dos géneros. Por ejemplo, para nosotras cierta cantidad de dolor se asocia a la vida misma: entramos de puntillas en la madurez con dolores en el vien-

tre que regresan cada mes, nos iniciamos en el sexo con dolor, parimos con dolor, amamantamos con dolor..., y somos capaces de comprenderlo como parte de la vida, no exclusivamente como enfermedad, del cuerpo o del alma. Por eso también hay una manera diferente de conceptualizarlo desde la visión poética.

[Imagina...]

Imagina.
Kilómetros de cuerpos y de huesos y vísceras
tendré que atravesar
para llegar a ti.

Te llegaré, prometo,
siempre después de batallas sangrientas,
mi viva carne siempre expuesta en las vanguardias,
siempre dispuesta, siempre, a una claudicación.

No he dicho que me quieras derrotada,
pero así habré de ser cuando llegue hasta ti.

De "55 minutos" (Vitrúvio, Madrid, 2013)



PIEDAD BONNETT

(Amalfi, Antioquia, 1951)

1 Las dos cosas. En muchas ocasiones el dolor me ha impulsado a escribir, pero precisamente para sublimarlo, o distanciarlo; las palabras siempre ayudan a comprender, a procesar, a aliviar.

2 No, no diría eso. El dolor hace parte de mi literatu-

ra, pero no es su núcleo, como puede serlo en la obra de Ana. Yo diría que no tengo una genealogía concreta. Tal vez la que me inserta en mi lengua, pues mis grandes amores poéticos, los que despertaron mi vocación en la infancia, escribían en español.

3 Me dan miedo las generalizaciones, y más referidas al género. Pero sí creo que las mujeres vivimos el dolor de manera distinta, comenzando por los del cuerpo: los de la menstruación, los del parto. Y creo que los expresamos también de una manera distinta, porque la cultura nos ha permitido las lágrimas, que tanto ha reprimido en los hombres. Y en la literatura hecha por mujeres me parece que lo íntimo ocupa un lugar más amplio, y probablemente más descarnado. Pero son intuiciones de lectora, no certezas.

DOLOR FANTASMA

El miembro
que el bisturí ha arrancado limpiamente

palpita sin embargo de dolor

perseverante.

Y escuece,
y afiebrado se resiste
a no ser.

Prueba de que el vacío también duele.
De que no siempre alivia
amputar lo que daña.
De que lo muerto
puede heder ya y seguir siendo punzada.

De "Explicaciones no pedidas" (Visor, Madrid, 2011)



ESTHER CABRALES

(Madrid, 1973)

1 En efecto, mi motor tiene que ver con los sentimientos, con las sensaciones, con lo orgánico; y, en definitiva, también con el dolor. Arranca cuando algo muy triste me atenaza o cuando algunos sentimientos muy intensos se cruzan en mi camino y se inoculan en mí, deambulan, me quitan el sueño. La poesía funciona, entonces, como un diálogo con mi duda, con mi miedo, con mi dolor, cuestionando mis propios va-

lores, poniéndome a prueba y trasladándolos a otra dimensión que no es la mía, sino la del lector para tomar perspectiva. Alejarse para ver mejor el problema. Es posible que sirva de alivio el hecho de exorcizar esos sentimientos, sacarlos desde dentro. Tal vez las dos respuestas sean válidas porque no son excluyentes.

2 Pues, atendiendo al significado de la palabra genealogía como historia familiar, pienso que Ana Castro ha creado una familia femenina unida por ese sentimiento que es el dolor. Un gesto realmente hermoso y generoso desde mi punto de vista. Como puedes imaginar, no es sencillo para uno mismo —por varias razones— considerarse parte de ningún grupo. Mi obra poética —o cualquier obra poética, creo— no es algo estático, sino que crece, cambia, se transforma. Lo que está claro es que muchas poetas integrantes de esta genealogía han sido fuente

de inspiración para mi propia poesía, maestras, de modo que sí, forman parte de mi álbum familiar y son, en cierto modo, mi familia poética, aunque ni ellas, ni el mundo, lo sepan.

3 Ya sabemos que durante siglos las mujeres han tenido un acceso limitado al mundo literario, pero poco a poco, afortunadamente, con esfuerzo y con talento, ese silencio ha ido dando paso a una creación poética femenina muy notable y personal, aleja-

da del miedo o de los prejuicios. El tratamiento del dolor, desde esa poética femenina, creo que ayuda a que comprendamos ese sentimiento extraído del universo femenino y a hermanarnos, sea cual sea el género, a través de él, como algo que no nos sucede exclusivamente, sino que es compartido y que se puede, si no curar, al menos, paliar a través de la palabra, como si se tratara esta de un bálsamo. Porque la poesía explica el mundo y, también, el dolor.

[La vida comienza...]

La vida comienza
en un gran dolor,
en un inconsolable llanto.
Y así permanecerá
doliendo
hasta la edad de la muerte,
momento de bálsamo,
del silencio
de toda la nada.

De "Erosión" (Renacimiento, Sevilla, 2017)



MARÍA GARCÍA ZAMBRANO

(Elda, 1973)

1 Las emociones intensas, algunos acontecimientos vividos al límite y, sobre todo, aquello que he experimentado de forma dolorosa... siempre han sido un detonante que me ha llevado tanto a la escritura como a la lectura, en esa indagación de lo que el poema podía ofrecerme de experiencia compartida y su necesaria proyección.

En mi caso, la escritura es un proceso doloroso y más que aliviar lo que hace es que te enfrenta a lo real, a los monstruos y los miedos que te persiguen... Es frecuente, por ejemplo, que esas rumiaciones obsesivas

que me acompañan, fruto de la convivencia con la enfermedad, desemboquen en la página porque, como decía María Zambrano, el secreto que no se puede decir se tiene que escribir... Pero siempre teniendo muy claro que el texto poético es un artefacto del lenguaje y no puede ser una traslación a palabras de los sentimientos o de la realidad, o una vía únicamente terapéutica. La poesía requiere técnica y un trabajo muy duro, casi una lucha, con tu lengua. Una vez el poema está ahí, más que sentir alivio lo vivo como una forma de autoconocimiento y reconocimiento del aden-

tro, y a la vez busco esa posible vinculación con la otredad en ese intento de compartir una experiencia que al escribirla deje de ser propia...

2 Quizás eso lo tendrían que decir quienes lean mi obra, ¿no? Encontrar esa filiación de mi poesía con otras voces... Lo que sí hago, hace ya algún tiempo, es buscar esa genealogía anterior de poetas que han abordado algunos de los temas que me interesan, que me interpelan, para nutrirme. Por ejemplo, esa genealogía de escritoras que me preceden, que son mis maestras, y las reconozco. Fui consciente de esto que digo a



OLGA MUÑOZ CARRASCO

(Madrid, 1973)

1 No creo que el dolor sea el motor de mi poesía, aunque en ocasiones haya desencadenado la escritura. Esta suele arrancar con algún estímulo físico que provoca una intensidad que necesita ser objetivada, mirada. A veces esa intensidad llega del dolor, y cuando esto sucede me atrae especialmente su dimensión más tangible. Lo interesante son las repercusiones del dolor, el lugar de fragilidad o fuerza adonde te conduce. La poesía habilita un lugar para que se produzca la

exposición abierta al estímulo, y a partir de ahí todo es lenguaje. El cuerpo a cuerpo con la palabra genera cierta osadía, y lo que llega es entonces inesperado. El poema proporciona una libertad, porque una elige allí aquello que le ha sido dado; incluso, a veces, el dolor.

2 Me reconozco en varias genealogías. La primera sería la de las lecturas que llamo de pertenencia; en mi caso, son los poetas de la infancia: Lorca, Neruda, Miguel Hernández, Machado. De ahí pasé a la

genealogía latinoamericana, donde pronto encontré más riesgo. La genealogía de las mujeres se fue construyendo, al menos con conciencia, después. Siempre leí a mujeres, pero solo en la última década he conseguido hacerme cargo de lo que significa ser mujer a la hora de escribir o leer. Cualquier circunstancia situada en un margen es el mejor lugar para la creación y lectura, pues desde ahí puede impugnarse la lengua con sus inercias y su falsa transparencia.



JULIETA VALERO

(Madrid, 1973)

1 En mi caso la escritura es una forma de integrar en la vida el ejercicio de estar viva, y eso arrastra sin duda los estados anímicos, el sentir y por supuesto el dolerse que implica la existencia. No es el único nutriente pero forma parte sustancial del Decir, una vez metabolizado, claro está. Me refiero a que no hay un volcado directo del dolor sino una irrigación que toma cuerpo a través del lenguaje, porque la poesía es un hecho de lenguaje. Y la manera de hacer crítica sobre la propia existencia.

Esto aparte, creo que sí, que el dolor si no se mitiga sí al menos se asume, se ordena visceralmente cuando pasa por el acto de crear.

2 Espero que lo escrito forme parte, al menos parcialmente, de varias genealogías: de la genealogía de poesía escrita por mujeres, con plena conciencia y visibilización de lo que somos y hacemos; de cierta manera de entender la escritura vinculada a la conciencia de lenguaje y al compromiso político, en un sentido vital...

3 La configuración cultural tiene un efecto estructurante, y ciertos tópicos, como la mayor permisividad social que las mujeres expresemos lo emocional o el desprecio por la emisión intelectualizada, siguen operantes, también en nosotras mismas. Nos cuesta legitimarnos a muchos niveles y seguramente eso se traslada a la escritura, pero también la conciencia crítica y la voluntad de cambio. Un ejemplo palmario y para mí indignante de lo primero sería cómo se sanciona en términos creativos la maternidad: la mujer creadora

partir de un acontecimiento muy concreto en mi vida como fue el de la maternidad. Ahí busqué a las poetisas que, como un tapiz, vienen desarrollando la experiencia de ser madre en su escritura desde hace siglos.

3 Esta es una cuestión compleja y difícil de abordar en este espacio, la de determinar si existe una escritura femenina o no, si el género marca diferencias que puedan categorizar la literatura. Lo que es evidente es que, como he dicho, hay experiencias vitales esenciales que solo experimentan las escritoras y que desde el pasado se han dedicado a narrar, y vuelvo al

ejemplo de la maternidad, un tema que debería ser universal, y en el que sí hay una mirada que es propia de las mujeres.

En el caso del tema del dolor, estadísticamente hay enfermedades que afectan más a mujeres, como el cáncer de mama, y experiencias que son propias del cuerpo femenino. Se puede rastrear una tradición que recoge el dolor en sus múltiples aspectos y creo que han sido más mujeres que hombres quienes han hecho la narración del dolor más cruda, y con mucha más libertad... Esta puede ser una de las razones para publicar una antología de voces femeninas.

LA IGNORANCIA

Nadie te enseña a rumiar el dolor.
(Las vacas conocen bien el tiempo necesario).

Una mujer ignora cuánto más soportará
el bolo alimenticio
diminuto es parte de su boca

habla
recita
escupe

y continúa.

De "La hija" (El sastre de Apollinaire, Madrid, 2015)

3 El dolor es una experiencia profundamente subjetiva e individual, pero cada persona también se duele en compañía. El dolor nos agrupa en ciertos conjuntos que se cruzan, y esas zonas en común revelan mucho. A lo largo de la historia las mujeres, por las condiciones en que han tenido que vivir y por su propia fisiología, han experimentado la existencia mucho más cerca del cuerpo y del dolor. La entrega al cuidado de los otros las ha colocado en un lugar

privilegiado para la convivencia con el sufrimiento propio o ajeno, y hay una sabiduría que da una visión más entera

del mundo. Pero existen otros colectivos con dolores concretísimos y bastante desconocidos. Sería enriquecedor saber-

nos parte de una comunidad en la que podemos acompañarnos en descubrir y aliviar el dolor.

[El tajo de abajo arriba...]

El tajo de abajo arriba
abierto en canal
los órganos en flor
sobre la mesa
del quirófano
pétalos
caen

pronuncio mis votos
acicalada para la ocasión
la radiación me abrasa
me abandono
como si de veras
importara

De "Cráter, danza" (Calambur, Madrid, 2016)

que decide ser madre es cuestionada, ya no va a tener ni el tiempo ni la libertad interna para trabajar genuinamente... Ese tipo de mensajes son nefastos, y aún los escuchamos, en boca de hombre y mujeres. Cuando la maternidad es el acto más político y más creativo que cabe hacer.

PARIENTES

I

DESGRACIA

¿Qué es esto de inclinarse sin pudor ni rama sobre otra fatiga?

¿Qué es esto de entrar en un templo y apenas detenerse?

¿Dónde buscar que no se encuentre el propio rostro?

Quiero la puerta por la que el amor impulsa —hidráulica furia—

a la sala donde laten las vísceras del otro

lo que puede predicarse a salvo del viento sobre el otro.

Quiero esa victoria vertical sobre mi olor. Cada día.

Dadme una cuerda y fracasaré en la belleza pero caeré en otro patio.

Es preciso que alguien diga en las escuelas el camino con retorno que han de hacer las almas los días de visita.

No hablo de la piel ni las partes coléricas del cuerpo (lunes, miércoles y viernes estará permitido llevar alimentos si no entran por la boca).

Hablo de la traslación del calor y el dominio del pánico ante el aroma de la muerte.

Porque lunes, miércoles y viernes yo encuentro dos mujeres bajo la carpa repentina del desahucio.

La otra tarde se anunció la enfermedad.

Mientras toca sin rubor lo que ellas más aman buscamos a alguien que conozca este idioma.

De "Los heridos graves" (DVD ediciones, Barcelona, 2005)



ANA PÉREZ CAÑAMARES
(Santa Cruz de Tenerife, 1968)

1 Mi escritura es una manera de darme respuestas o, para ser más exacta y más humilde, de perfilar las preguntas. El dolor es motor como pueden serlo otras muchas cosas: las dudas, la rabia, la crítica, la alegría, la pasión, el deseo de dar un paso al frente y expresarme, comunicarme, compartir, ser útil de al-

guna manera; todo ello me procura cierta forma de alivio, de consuelo, de compañía. No se trata tanto de objetivar, sino de poner al servicio de los demás, hacer una puesta en común. Así que, volviendo a tu pregunta, tiene algo de ambas cosas, siempre que se entienda como un dolor que no solo se refiere a lo físico, sino que engloba muchos otros dolores y pulsiones.

2 Me gusta creer que tengo puntos en común con varias genealogías o generaciones o grupos poéticos, como quieras llamarlos. Hay uno al que me siento más unida últimamente y que no tiene nombre, pero lo defino como el de las mujeres que hemos vivido una revolución interna en el camino de pasar del silencio a la afirmación y exhibición de quiénes somos, de dónde venimos y cómo hemos llegado a ser dueñas de nuestra voz.

3 Esta sociedad tan opresiva en muchos aspectos tiene enfermedades físicas y psíquicas de todas las clases para las personas que se salen de la norma: bulimia, ansiedad, insomnio, etc. Pero está claro que las mujeres sufrimos más algunas enfermedades, porque el salto que va de la

perfección que se nos exige a quienes somos en realidad es mayor. Muchas sucumbimos a esa presión de una manera u otra, y esa es nuestra forma de rebelarnos, de mostrar nuestra disconformidad, de gritar que ya no podemos más. Por otra parte, hay hechos objetivos y perfectamente cuantificables:

las enfermedades que afectan mayoritariamente a las mujeres se estudian menos, y casi todos los síntomas de las afecciones más comunes se definen en base a cuerpos masculinos; nosotras y nuestros cuerpos seguimos siendo la excepción, la otredad, como si no fuéramos la mitad de la población. Como si ser mujer fuera en sí mismo una anomalía.

FUERTE

Los días duros se abren a mi quilla.
Ángela Figuera Aymerich

Soy fuerte. Me rompo en esquirlas.
El problema es que voy quedándome afilada y ya no soy más aquella mujer habitable mullida blanda yo.

De "Alfabeto de cicatrices" (Baile del Sol, Tenerife, 2010)



LUZ PICHEL
(Lalín, 1947)

1 El dolor fue motor de escritura en mi primer libro, porque había entonces un dolor del alma que exigía expresarse para sanar. Cuando he sentido dolor físico importante durante un tiempo largo, escribir me suponía un impedimento inicial, pero, una vez dentro de la casa de la escritura, llegaba a olvidarme un poco del dolor independientemente del tema del poema. Creo que es el

estado de profunda concentración que requiere (y regala) la escritura lo que en realidad alivia de todas las cosas, del dolor de cualquier tipo, también del dolor por lo otro, por el mundo. En mi caso, construir el poema es un hecho satisfactorio y calmante, proporciona un bienestar que se origina en ese lugar que tiene que ver con la con-centro-acción creativa más que con el hecho de que el poema se utilice para objetivar el dolor propio.

2 El dolor físico no me incluye en esa genealogía (toco en este instante con la mirada todos los objetos de madera de mi casa). Salvo en ocasiones, mi salud ha sido de roble. Tampoco el dolor anímico en sentido fuerte ha durado más de lo imprescindible. Pero he conocido de cerca el dolor de personas muy queridas y lo he padecido y aún padezco con ellas. Y conozco el dolor de vivir en un mundo que sangra. Claro que el dolor está

presente en mi obra. No hace falta mucho más para sentirse incluida en ese árbol, con todas sus ramas. Algunas personas en el mundo sufren o han sufrido por la lengua que hablan: de esa ramita de la genealogía del dolor también cuelgo yo.

3 Daría para un ensayo y ese sí que NO es mi género. Baste decir que hay dolores físicos propios de la mujer y sin du-

da menos atendidos de lo que debieran estar. Por poner un ejemplo, ¿qué significa la palabra "endometriosis" para muchas personas? Y en cuanto al dolor del alma por ser mujer, ¿qué brecha de la Herida no conocemos todas? En esto no valen los ejemplos pues lo que duele es la Historia misma de la Humanidad. Pero estamos corriendo a diario para curarla.

XLIV

Quando la tierra loba te enseña las entrañas y los dientes porque te has atrevido con la aridez de un surco y luego otro más largo y otro más largo aún los zuecos se te cargan de gusanos que pesan mucho más que tus piernas y un aullido te cerca la garganta.

Aún hemos de seguir hasta que el sol nos mande a casa —dicen ellos.

Ahora lo recuerdas igual que si en verdad no hubiera sido cierto.

De "La marcha de los potros" (Diputación de Huelva, 2004)

#MALDITOS16

López, Nando.

Antígona editorial. 2017

¿Qué lleva a un joven de apenas dieciséis años a intentar suicidarse? ¿Cuántas razones existen para quitarse la vida? ¿Cuántos responsables hay detrás de un suicidio? ¿Por qué apenas se habla de este tema? ¿Quién tiene más miedo: el suicida o la sociedad que lo oculta? Estas y otras incómodas preguntas nos plantea #Malditos16.

Es la primera vez que reseñamos en estas páginas una obra teatral, y nos estrenamos con un retrato intenso, profundo, crítico, empático, tierno, emocionante de la adolescencia a través del reencuentro de estos cuatro personajes y sus heridas, cicatrizadas en mayor o menor grado.

Lo que más destaca del texto es el enorme respeto que el autor muestra por sus personajes y, por ende, por la adolescencia, una edad a la que con mucha frecuencia nos acercamos desde la crítica, el hartazgo o la impaciencia. En este caso, Nando López da la palabra a cuatro jóvenes que reviven su experiencia de intento de suicidio y cómo la superaron. Junto a ellos, dos terapeutas que les acompañan con discreción y que

Javier
Fonseca



Cuatro jóvenes apenas entrada la veintena se reencuentran en el centro terapéutico donde, con dieciséis años, fueron ingresados tras sus intentos de suicidio. En esta ocasión, su terapeuta de entonces les ha reclutado para que compartan su experiencia con otros adolescentes en la misma situación que ellos pasaron. Las ganas de ayudar se mezclan con el miedo a que se reabran las heridas y vuelvan los fantasmas pues no todos han superado de igual manera sus crisis.

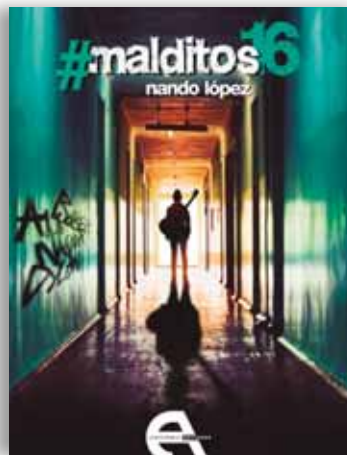
¿Qué lleva a un joven de apenas dieciséis años a intentar suicidarse? ¿Cuántas razones existen para quitarse la vida? ¿Cuántos responsables hay detrás de un suicidio? ¿Por qué apenas se habla de este tema? ¿Quién tiene más miedo: el suicida o la sociedad que lo oculta? Estas y otras incómodas preguntas nos plantea #Malditos16.

Es la primera vez que reseñamos en estas páginas una obra teatral, y nos estrenamos con un retrato intenso, profundo, crítico, empático, tierno, emocionante de la adolescencia a través del reencuentro de estos cuatro personajes y sus heridas, cicatrizadas en mayor o menor grado.

Lo que más destaca del texto es el enorme respeto que el autor muestra por sus personajes y, por ende, por la adolescencia, una edad a la que con mucha frecuencia nos acercamos desde la crítica, el hartazgo o la impaciencia. En este caso, Nando López da la palabra a cuatro jóvenes que reviven su experiencia de intento de suicidio y cómo la superaron. Junto a ellos, dos terapeutas que les acompañan con discreción y que

el autor utiliza como altavoces para la denuncia del silencio y la falta de recursos que hay en el sistema sanitario para la prevención del suicidio.

Los jóvenes hablan, se escuchan, comparten desde el miedo, la esperanza, la negación o cualquier otra emoción que vive en ellos. Gracias al formato teatral no tenemos intermediarios, los “vemos” y sentimos directamente, podemos escuchar de primera mano su punto de vista, sus motivaciones, su angustia, su madurez, sus silencios llenos de sentido. Ellos nos muestran lo importante que es hablar de un tema como el suicidio,



desmenuzan y sacan a la luz las razones que les han llevado a tomar esa decisión. Con ello nos interpelan, individualmente y como sociedad, nos preguntan indirectamente por qué no les escuchamos, por qué no les dejamos hablar, por qué invisibilizamos una realidad que afecta a tantas personas, a tantos jóvenes. Más preguntas incómodas.

Gustarse a uno mismo, aceptarse, encontrar nuestro lugar en el mundo... Todo

eso y más está detrás de sus decisiones, de sus temores, de sus motivaciones. Son jóvenes en proceso de sanación que han reconocido su miedo, su dolor, y eso es lo que ha empezado a curarlos.

A través de personajes muy bien definidos, con sentimientos y comportamientos en los que el adolescente se va a ver reflejado, el autor nos coloca frente a un tema tabú para la sociedad y aprovecha para denunciarlo sin tapujos y reclamar más atención, recursos, interés pero, sobre todo, espacio para hablar, escucharse y ser escuchado. A partir del suicidio nos ofrece un retrato apasionado de la adolescencia haciendo hincapié en sus valores, reivindicando la importancia de ponerse en el lugar del otro, de un diálogo intergeneracional sano y sin prejuicios. De este modo, va mucho más allá del tema en sí, trasciende al suicidio y da la palabra a cuatro adolescentes que gritan que quieren que se les escuche, no quieren que se les juzgue ni mucho menos que se les culpe.

Un texto que no pierde nunca su propósito, que no olvida de quién y a quién está hablando, del que el lector y el público adulto también disfrutará y sacará conclusiones. Una obra que plantea sin pelos en la lengua la necesidad de sacar a la luz una realidad invisible, que la muestra desde la experiencia de sus víctimas, no desde la teoría. Un relato a cuatro voces que emociona y no deja indiferente, que interpela e incomoda al lector autocrítico. Y que dignifica y valora la adolescencia, sus parabienes y sus riesgos. Una denuncia contra el silencio ante las realidades desagradables y la no escucha.

En torno al **SUICIDIO**

En 2009, José Luis Bimbela empezó a escribir una carta para despedirse y desculpabilizar a sus familiares. Había decidido suicidarse. Se sentía agotado, cansado de vivir. Y con dolores físicos, emocionales y sociales que sufría como insoportables.

Así empiezan todos los resúmenes y sinopsis de este libro publicado 12 años después, en 2021.

En la web de la editorial, Plataforma editorial, Bimbela deja muy claro en un vídeo promocional grabado en el Mirador de San Nicolás de Granada, con la Alhambra de fondo, los destinatarios de su libro: “Va

dirigido en primer lugar a los familiares, conocidos y amigos de personas que han llevado a cabo intentos de suicidio. En segundo lugar, a aquellas personas que tienen, o han tenido, ideas suicidas. En tercer lugar, a los profesionales de la salud que quieren llevar a cabo intervenciones preventivas. Y finalmente a aquellas personas que durante la pandemia han sufrido por incertidumbre, miedo, soledad o pérdida de seres queridos”.

José Luis Bimbela Pedrola es profesor en la Escuela Andaluza de Salud Pública de Granada, doctor

en Psicología y máster en Drogodependencias por la Universidad de Barcelona. Es autor, entre otros, de Cuidando al cuidador. Counseling para médicos y otros profesionales (1996), Sociología del sida (2002), Herramientas para mejorar la adhesión terapéutica del paciente (2006), Cuidando al formador. Habilidades emocionales y de comunicación (2007), Gimnasia emocional. Pasamos a la acción (2008), Gimnasia social. La práctica (2009), Cuidando al directivo. Cuatro estaciones de gozo y un epílogo de dolor (2011), Yo decido. La tecnología con alma (2014).



Nº de páginas: 144.

Editorial: Plataforma Editorial.

Idioma: Castellano.

Encuadernación: Tapa blanda.

ISBN: 9788418285707.

Año de edición: 2021.

Libro-guía para visitar el **CEMENTERIO DE TERUEL**

El historiador turolense Serafín Aldecoa es el autor de un libro-guía que informa y explica el arte que hay en nichos, tumbas y panteones del Cementerio de Teruel, así como recuerda a los personajes ilustres que ahí se encuentran enterrados.

Editado por el Ayuntamiento de Teruel pretende apoyar el cementerio como un nuevo lugar de turismo de Teruel

El libro-guía es el resultado de las diferentes visitas guiadas que su autor realizaba en torno a la festividad de del Día de Difuntos y que despertaron gran interés entre el público, con grupos que en ocasiones superaban las 120 personas.



Edita: Ayuntamiento de Teruel.

Idioma: Castellano.

Encuadernación: Tapa blanda.

Año de edición: 2021.

Tirada: 700 ejemplares.

El libro-guía recoge medio centenar de nichos, tumbas y panteones seleccionados por Aldecoa que destacan, bien por su alto nivel patrimonial o arquitectónico, o bien por la importancia o proyección pública de los personajes que ahí se encuentran enterrados.

La obra, además, presenta una breve introducción histórica al anterior cementerio y la continuidad del actual a partir de 1832, así como un plano con una numeración consecutiva de los enterramientos que aparecen en la publicación para que los visitantes puedan encontrar cada uno de los puntos de interés y más de 70 fotografías a color para acompañar cada una de las explicaciones.

En total se han editado 700 ejemplares y se presentó el pasado 28 de octubre en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Teruel.

**Jesús
Pozo**



La supervivencia al **DOLOR DEL HOLOCAUSTO**

Las tres hermanas”, la nueva novela de Heather Morris, autora del éxito internacional “El tatuador de Auschwitz”, es una oda al deseo por sobrevivir al trauma del Holocausto, basada en el relato de dos nonagenarias víctimas de aquel horror cuyo dolor siguen padeciendo hoy en día, según cuenta la autora.

El libro cuenta la historia de las hermanas Meller (Cibi, Magda y Livia), quienes tuvieron que abandonar su hogar en Vranov (Eslovaquia), cuando tenían, respectivamente 19, 17 y 15 años, para terminar después

en el campo de concentración de Auschwitz- Birkenau.

En esta historia de amor y supervivencia se plasma con sobriedad uno de los momentos más desgarradores de la vida de las hermanas Meller: el reencuentro por breves instantes con su madre y su abuelo en medio de una “multitud sin nombre” poco antes de que fueran ejecutados por los nazis. La escritora neozelandesa residente en Australia explicó que cuando Magda y Livia le contaron este episodio sintió cómo aún persistía en el corazón de estas hermanas el dolor “tan

desgarrador y doloroso” de la pérdida de la madre. Las tres hermanas sobrevivieron gracias a la promesa que le hicieron de cuidarse las unas a las otras, cuando aún eran niñas inocentes en su casa de Vranov, a su padre antes de morir. “Esa promesa literalmente las impulsa a estar juntas hasta ahora”, comenta Morris, quien admite que muchos hechos como los detalles de la casa se escapan porque el relato se basa principalmente en la memoria de Magda y Livi.

Con información de Rocío Otoya.



Nº de páginas: 488.

Editorial: S.L.U. Espasa libros.

Idioma: Castellano.

Encuadernación: Tapa dura

ISBN: 9788467064285. **Año de edición:** 2021. **Plaza de edición:**

Barcelona. **Traductor:** S. L.

Traducciones imposible. **Fecha de lanzamiento:** 10/11/2021

Cómo **ACOMPañAR** a los seres queridos en el final de la vida

Cuando un paciente está en cuidados paliativos “enferma” toda la familia, esta es la reflexión que llevó al catedrático de la Universidad de Vic (Barcelona) Xavier Gómez-Batiste a escribir un libro con pautas sobre cómo los allegados pueden acompañar a sus seres queridos en el final de la vida.

Introducido en los años 80 de los cuidados paliativos en Cataluña, Gómez-Batiste (Torelló, 1952) cuenta con una larga trayectoria en el mundo de la medicina. Fue jefe del servicio de Cuidados Paliativos del Instituto Catalán de

Oncología entre 1991 y 2008 y, en 2014, fue designado máximo responsable del programa de paliativos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Fruto de toda esa experiencia ha escrito “Fins al final de la vida” (Hasta el final de la vida), junto con Anna Formiguera y Mariona Vilaclara, enfermera y psicóloga, respectivamente, del Hospital Universitari de la Santa Creu de Vic (Barcelona).

El objetivo del libro, según el propio autor, pretende ofrecer a los parientes la capacidad de cuidar, proporcionarles



Nº de páginas: 288.

Editorial: Eumo.

Idioma: Catalán.

Encuadernación: Tapa blanda.

ISBN: 9788497667463.

Año de edición: 2021.

herramientas para que sepan cómo responder en función de las necesidades de sus seres queridos con el fin de que sufran menos.

En el libro se explica, por ejemplo, que uno de los errores más comunes de los familiares es caer en la sobreprotección. La negación de la enfermedad o la ocultación de una situación avanzada pueden tener un efecto protector relativo, pero también anulan la capacidad del paciente de adaptarse a su condición, explica.

Si el enfermo conoce su situación y se niega a aceptarla, la familia debe acompañarlo en el proceso de confrontación de la realidad “de forma progresiva y con prudencia”, defiende el catedrático en el libro.



Hasta que el Gobierno balear difundió esta imagen el pasado 16 de diciembre, todo era distinto. Es la prueba definitiva de que hay muchos muertos honrados y recordados encima de otros asesinados, deshonrados y olvidados. Es la historia del resultado del golpe de Estado de 1936 en una imagen brutal.

Seguramente, hasta aparecerá algún descendiente de los que están arriba que tendrá que pedir disculpas a otro descendiente de los que han resurgido bajo el barro. Y tendrá que pedir perdón porque no sabía nada del horror. Y hasta es posible que sean amigos.

Ahora saben que son víctimas del silencio y la desmemoria institucional obligada.

Tomo **LA PALABRA**

Roberto Villar Blanco

DOLIENTES. O deudos, que también se les llama así a los parientes o allegados del difunto. Tanto doliente como deudo, son palabras que no designan exclusivamente un sentimiento o un estado de ánimo -o de desánimo- que conecte con la desaparición física de alguien. Hay cuestiones que nos convierten en dolientes sin que nadie muera. Me gusta pensar que somos conscientes de estar en deuda con personas cercanas -y de dolernos por ello- mientras conservamos, y conservan, la vida. Tener esa certeza debería empujarnos sin demora a decirle al amigo que lo consideramos como tal. Estamos tardando en decir a nuestro amor que lo es. Porque hoy está -o estamos-, y mañana es un día incierto. Quedarnos con deudas cuando nos convertimos en deudos nos duele. Y mucho. No hablo de deudas monetarias, sino de otras más valiosas que las que se pueden -o no se pueden- saldar con dinero o con bienes. Aun a riesgo de caer en lo contrario al rigor mortis -¿melosa blandenguería mortis?- diré que deberíamos abonar cuanto antes las deudas de afecto. Abrazar ahora. A mí -perdón por desvelar una intimidad- me cuesta decirle que la quiero a

la gente que quiero. Me echo una sonora y pública reprimenda por ello en esta página: “¡Muy mal, hecho, Roberto!” Incluso por puro egoísmo sugiero no dejar impagos pagarés de cariño a quienes se convertirán, o nos convertirán, tarde o temprano, en deudos. Paguemos en vida, porque así seremos y serán menos dolientes cuando toque dolerse por la pérdida. Estos tiempos pandémicos -largos ya- nos han enfrentado de sopetón a trágicas sorpresas que nos pillaron con el paso cambiado. Hemos recibido inesperados puñetazos que nos han hecho besar la lona impiadosamente. No dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy. Porque mañana puede convertirse en ayer en un visto y no visto. Las cuentas claras conservan la amistad. Y dejar bien cuadrada la contabilidad del amor antes de echar el cierre de la tienda, hace que nos vayamos y/o nos quedemos, mucho más ligeros. Con las manos vacías de piedras y el corazón lleno de “tranquilidad de espíritu”, que me gusta más que “felicidad” y muchísimo más que “saldo de caja”.

robertovillarblanco@gmail.com



BOSQUE DE LA
VIDA

"COMPROMETIDOS
CON EL FUTURO"



PROXIMAMENTE
CEMENTERIO JARDÍN
ALCALÁ DE HENARES



ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

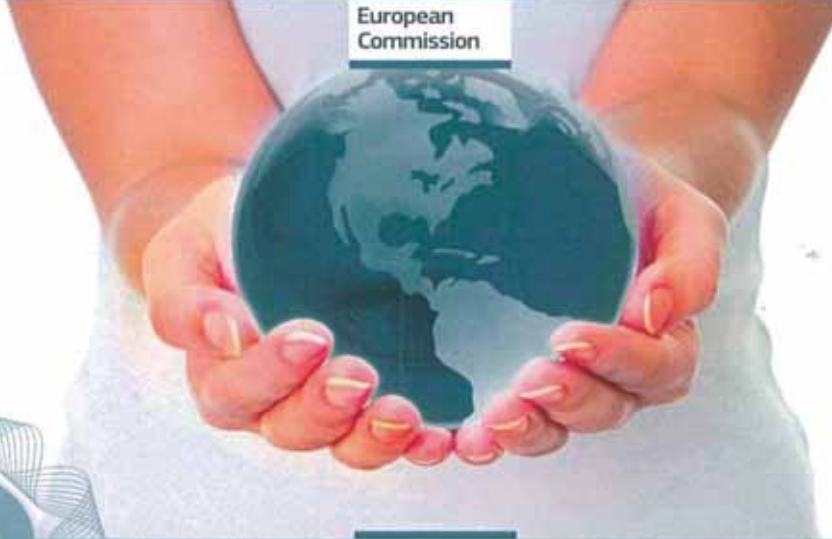
Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



European
Commission



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment